

Revista CTPCBA

del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires

Noviembre  
Diciembre  
2009

100

ISSN: 1514-5794



100

*Edición Especial*



Colegio de Traductores Públicos  
de la Ciudad de Buenos Aires

# Convocatoria a Asamblea General Ordinaria

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, noviembre de 2009

Se convoca a los inscriptos en la matrícula del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires a concurrir a la Asamblea General Ordinaria que se realizará el **miércoles 25 de noviembre de 2009, a las 18.00, en el Salón del Círculo de Oficiales de Mar**, sito en la calle Sarmiento 1867, Planta Baja, de esta Ciudad, con la finalidad de considerar el siguiente:

## Orden del día

- a. Designación del presidente de la Asamblea.
- b. Designación de dos asambleístas para firmar el acta, juntamente con el presidente y el secretario.
- c. Consideración de la memoria, balance general, inventario, cuenta de gastos y recursos del ejercicio cerrado el 31 de agosto de 2009.
- d. Presupuesto anual de gastos y recursos para el ejercicio a cerrar el 31 de agosto de 2010.
- e. Consideración del monto de la inscripción en la matrícula y de la cuota anual para el año 2010.

**Nota:** Esta Asamblea se regirá por los artículos 14 y 15 de la Ley 20.305 y los artículos 27 al 34 del Reglamento. Atento a lo dispuesto por el artículo 34 del Reglamento, se requerirá a los señores matriculados la presentación de la credencial o del documento de identidad. En el caso de que el matriculado no figurara en el padrón, deberá acreditar el pago de la cuota anual con el correspondiente comprobante. Se considerará al día, la cuota abonada hasta las 19.00 del 23 de noviembre de 2009.

## Consejo Directivo

**Importante:** La documentación pertinente para la consideración de los puntos del orden del día de la presente convocatoria, será puesta a disposición de los matriculados en Av. Corrientes 1834 de esta Ciudad, según lo dispuesto en el artículo 32 del Reglamento, a partir del viernes 13 de noviembre de 2009.



Colegio de Traductores Públicos  
de la Ciudad de Buenos Aires

Revista CTPCBA - Mejor publicación periódica 2008  
(Federación Internacional de Traductores)

## Sede Corrientes

Informes y recepción  
informes@traductores.org.ar  
Legalizaciones  
legalizaciones@traductores.org.ar  
Relaciones Institucionales  
institucionales@traductores.org.ar  
Biblioteca  
biblioteca@traductores.org.ar  
Capacitación  
capacitacion@traductores.org.ar  
Mutual  
mutualctpcba@traductores.org.ar  
Tesorería  
tesoreria@traductores.org.ar  
Vicepresidencia  
vicepresidencia@traductores.org.ar  
Presidencia  
presidencia@traductores.org.ar  
Tribunal de Conducta  
tribunaldeconducta@traductores.org.ar  
Consejo Directivo  
consejodirectivo@traductores.org.ar

Av. Corrientes 1834  
(C1045AAN) CABA.  
Tel./Fax: 4373-7173 Líneas Rotativas

## Sede Callao

Capacitación y Eventos  
cursos2@traductores.org.ar  
Comisiones  
infocomisiones@traductores.org.ar  
Revista CTPCBA  
revista@traductores.org.ar  
Av. Callao 289, 4.º piso  
(C1022AAC) CABA.  
Tel./Fax: 4371-8616 -4372-2961/ 7961

**La Revista CTPCBA es propiedad  
del Colegio de Traductores Públicos  
de la Ciudad de Buenos Aires**

Directora  
Beatriz Rodríguez

Editor responsable  
Consejo Directivo CTPCBA  
Coordinación periodística  
Héctor Pavón  
Diagramación  
Mara Joubert  
Fotografía  
Adriana Ríos

ISSN 1514-5794 Registro de la Propiedad  
Intelectual en trámite

**El CTPCBA no se hace responsable de las  
opiniones vertidas en los artículos publicados.**

Sitio Web:  
[www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)

## Editorial .....[3]

### 100. Historia de la revista

- Cien capítulos de la historia del Colegio .....[6]

### Entrevista a Amparo Hurtado Albir

- "Hoy contamos con una rica y diversa herencia teórica" .....[10]

### Entrevista a Felipe Pigna

- "La Historia no es una ciencia especulativa"  
Por **Héctor Pavón** .....[12]

### Traducción y globalización

- "En la Argentina, todos los días son el Día del traductor"  
Por **Sergio Waisman** .....[16]

### Lengua española

- "Formamos una comunidad de la lengua castellana"  
Entrevista a **Manuel Ramiro Valderrama** .....[20]

- El uso del español en la Internet: la publicidad de los servicios de traducción  
Por **Alicia María Zorrilla** .....[22]

- "El español del futuro será el de Estados Unidos"  
Entrevista a **Alberto Gómez Font** .....[28]

### Traductología

- Universales de la traducción: ¿Existen?  
Por **Gloria Corpas Pastor, Ruslan Mitkov, Naveed Afzal y Viktor Pekar.** .....[32]

### Entrevista a Peter Bush

- "El desafío para un traductor literario es conocer a fondo  
las tradiciones literarias de los idiomas que traduce" .....[39]

- La traducción de poemas impuros de Nuria Amat en primera persona  
Por **Peter Bush** .....[41]

### Entrevista a Dardo de Vecchi e Yves Bomati

- Instrucciones para escribir un diccionario especializado .....[42]

#### CONSEJO DIRECTIVO

Presidenta Trad. Públ. Beatriz Rodríguez  
Vicepresidenta Trad. Públ. María Victoria Tuya  
Secretaria General Trad. Públ. Perla Klein  
Tesorera Trad. Públ. Leticia Martínez  
Secretaria de Actas y Matrícula Trad. Públ. Karina D'Emilio  
Vocales Suplentes Trad. Públ. Gabriela González  
Trad. Públ. Lidia Jeansalle

#### TRIBUNAL DE CONDUCTA

Presidenta Trad. Públ. Ana María Paonessa  
Vicepresidenta 1.ª Trad. Públ. Alicia Carnaval de Fainguersch  
Vicepresidenta 2.ª Trad. Públ. Ana María Fernández  
Secretaria Trad. Públ. Nora María Beatriz Bianco  
Prosecretario Trad. Públ. Walter Kerr  
Vocales Suplentes Trad. Públ. Graciela Pescetto Traverso de Bulleraich  
Trad. Públ. Cecilia Irrazábal

# Asesorías para matriculados

## Asesoría jurídico-previsional:

Dr. José Pereira  
Miércoles de 17.00 a 19.00  
Viernes de 15.00 a 17.00  
Sede Callao.  
asesorialetrada@traductores.org.ar

## Asesoría contable:

Dra. Liliana Etchetto  
Lunes de 17.00 a 19.00  
Jueves de 13.00 a 15.00  
Sede Callao.  
asesoriacontable@traductores.org.ar

Los conceptos y opiniones expresados por los asesores externos no comprometen la opinión del Consejo Directivo del CTPCBA.

## Horarios del Colegio

### Sede Corrientes

#### Legalizaciones

##### Horario general de legalizaciones:

- Lunes a viernes de 9.00 a 18.00

##### Pago de la cuota anual:

- Lunes a viernes de 9.00 a 19.00

#### Sala de matriculados

- Lunes a viernes de 9.00 a 18.00

#### Biblioteca

- Lunes a viernes de 9.00 a 19.00. A partir de las 17.00 sólo para matriculados.



#### Renovación de la credencial

- Lunes, miércoles y viernes de 14.00 a 18.00.  
- Martes y jueves de 10.00 a 14.00.

El trámite es sin cargo, con el único requisito de tener la cuota anual al día. Consiste en la toma de la fotografía correspondiente y el registro de la firma y del sello profesional.

Los colegas deberán presentarse con la credencial actual y con el sello profesional. La nueva credencial se entrega en el acto.

### Sede Callao

#### Relaciones institucionales

- Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

#### Cursos y Comisiones

- Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

# Sumario

## Entrevista a Leandro Wolfson

- "En el discurso científico la precisión tiene primacía sobre el efecto" .....[44]

## Género y traducción

- Eduarda Mansilla, traductora impertinente y apasionada  
Por **María Rosa Lojo** .....[47]

## Entrevista a Patricia Willson

- "La traducción vincula a los sujetos, a pesar de las barreras lingüísticas" ... [50]

## Subtitulado

- Solo ante la pantalla de cine. Experiencias de un subtitulador.  
Por **Xosé Castro Roig** .....[52]

## Entrevista a Paolo Fabbri

- "Estamos en la época de la traducción" .....[56]

## Lenguas

- La expansión indoeuropea y el número cien  
Por **Martín Hadis** .....[58]

## Entrevista a Hernán Nemi

- "Cada texto invita a jugar un juego diferente, con sus propias reglas" .....[60]

## Análisis del discurso

- Discurso y racismo  
Por **Teun van Dijk** .....[65]

## Entrevista a Alessandro Masi

- "Debemos preservar las lenguas de culturas que nos hacen parecer cada vez más hombres y menos objetos" .....[69]

## Literatura japonesa traducida

- Letras que llegan de Oriente... en español  
Por **Héctor Pavón** .....[71]

## Noticias del Colegio

- "Los profesionales universitarios sean unidos, esa es la ley primera, porque si ellos no concuerdan, los legislan los de afuera."  
Por **Marta S. Boccanelli** .....[74]

## Opinión

- Traducción y pensamiento .....[76]

# Editorial

El editorial de cada uno de los números de la revista que hoy festeja sus 100 ediciones, reflejó distintos momentos de nuestra vida institucional, tal como ella acompañó el devenir personal y profesional de cada uno de los que formamos el CTPCBA. Así, fueron volcándose deseos, propuestas, pautas y muchas otras manifestaciones que, a lo largo de la historia del Colegio, poblaron el editorial de cada revista. Reproducimos algunos, sólo algunos, de los 100 que se escribieron.

*El nuevo orden económico y la tan mentada globalización barren las fronteras y las distancias en virtud de las telecomunicaciones que impulsan los intercambios y los negocios. Proliferan términos como "libre comercio de servicios"; "mercado común o único"; "paquete de servicios". Todos ellos parecen indiscutibles, instalados. Libros enteros nos hablan de los "beneficios" de un mundo globalizado. La comunicación está en auge y, por ende, la traducción. El traductor es el que tiende, contrarreloj, un puente entre dos idiomas diferentes. Diferentes porque provienen de la rica diversidad de dos culturas distintas. Pero sin atravesar el puente, la globalización, el acercamiento de las fronteras, sería imposible.*

*Con el portal llegaremos a otro hito, el de la mejor información del matriculado, realidad predecesora de una imagen institucional hacia la sociedad que de asignatura está pasando a ser una realidad contundente.*

*La apertura del país nos ha beneficiado en algunos aspectos pero desconocer la contracara menos positiva de este proceso sería negar la realidad. Los cambios estructurales también han generado enormes problemas de adaptación y los traductores no hemos quedado al margen de ello. Es hora de pensar en nuevas alternativas para especializarnos y para hacer más eficiente nuestra labor.*

*El uso del castellano, sin duda, una asignatura pendiente de los traductores en general. Mejorar el*

*uso propio del idioma debe ser uno de nuestros principales cometidos como traductores y difusores de la lengua escrita.*

*Todos los que nos sentimos comprometidos con el accionar del Colegio sabemos lo que significan realmente la apertura y el intercambio como elementos imprescindibles para el crecimiento institucional.*

*En tiempos de contundente crecimiento, el Colegio debió resistir en lugar de seguir apostando a la necesidad de recurrir a su gente cuando de traducir se trata. Pero es verdad... crecer no es fácil, cuesta... A veces decepciona, y otras duele.... y mucho.*

*El cambio de casa es siempre un buen augurio, representa la posibilidad de encarar con prosperidad nuevas metas y mejores desarrollos. No sabemos cuánto habremos avanzado para abril pero mientras tanto, estimado colega, lo invitamos a soñar con lo que será la próxima sede de su Consejo Profesional, cuando algún motivo personal o profesional lo convoque a la esquina de Corrientes y Callao.*

*El Congreso es una oportunidad muy especial y las puertas del Colegio están abiertas a la inquietud que, sin duda, será satisfecha y permitirá que nadie se prive de este momento tan esperado por todos. Estos espacios de fructífero intercambio son oportunidades fundamentales para el proceso de integración al que hoy el mundo asiste.*

*Si internacionalmente la Institución creció de manera todavía increíble para algunos, en el plano interno el resultado es aún más sorprendente.*

*Nuestra profesión, tan antigua como la comunicación entre hombres y mujeres de distintas naciones y culturas, y tan joven, y renovada como los cambios que nos marca este siglo XXI, ocupa un lugar de privilegio en el nuevo orden que se está creando.*

*Hoy más que nunca debemos analizar las circunstancias profesionales desde una perspectiva despegada de lo personal e inmediato, buscar alternativas. Los planteos nunca son fáciles.*

*La Argentina toda se unió para que la traducción y la interpretación tengan un espacio propio y una sede itinerante, que por viajera es rica en experiencias compartidas y sueños que no por propios dejan de ser comunes.*

*Levantaremos la copa por tradición pero fundamentalmente alzaremos el espíritu y pensaremos que el cambio que precede a la verdadera trascendencia no se produce por magia, sólo llega si para ello trabajamos todos.*

*Tenerlo entre nosotros parecía imposible, hoy es un sueño próximo a concretarse. El 1 de mayo, un grande nos extenderá la mano para invitarnos a vivir cuatro días inolvidables; su nombre, JOSE SARAMAGO, el nuestro, LOS TRADUCTORES, sus más fieles amigos.*

*El lema de este congreso 'Con el sello profesional de un arte', nos remite a preguntarnos: ¿El arte de traducir que empezó antes de la historia misma, fue un arte que devino ciencia, ciencia que devino arte, técnica o una profesional manera de volcar a otra lengua lo que en ésta alguien nos habla?*

*No será hora ya de que en lugar de seguir hablando de jerarquizar la profesión nos preguntemos cuándo vamos a jerarquizarnos nosotros mismos, pero no sólo como profesionales sino también y, muy especialmente, como personas.*

*En breve, y luego de antiguas y de recientes postergaciones, comenzarán las obras de remodelación de los 820 m<sup>2</sup> del inmueble de la calle Corrientes. Nuestro 31 aniversario nos sorprenderá esta vez a la espera, como en una gestación, de una suerte de nuevo nacimiento que refleja en forma concreta el crecimiento y la expansión de la que hemos sido*

*testigos y a la vez protagonistas, a lo largo de nuestra vida institucional.*

*El clima de la época indica que la vida profesional exigirá cada vez más requisitos para incluir a los profesionales en el conflictivo mundo del trabajo. Los obstáculos se multiplican. Y en esa carrera permanente, la educación se muestra como el pasaje para subir al tren del progreso personal y como la llave para entrar con éxito en el futuro.*

*Son tiempos de reflexión, de recogimiento y de humilde regocijo, disfrutemos de la dicha de vernos en el otro como a un espejo que nos devuelve lo mejor de nosotros, la maravilla de haber elegido una de las profesiones más trascendentes y de tener un Colegio que nos recibe con la promesa de ser, cada día, un poco más nuestra casa.*

*Hace setenta años que se creó el primer Colegio de Traductores Nacionales, hace treinta y seis que nuestra ley le puso marco jurídico a la historia. El camino que nos espera es venturoso y desafiante, sólo depende de nosotros transitarlo con convicciones férreas y claros objetivos.*

*A sólo una edición del número 100 de nuestra querida revista institucional, el Colegio llega al Día Internacional del Traductor con esa mentalidad plena de conciencia de compromiso, abierta al sano y enriquecedor intercambio de diferentes posturas, opiniones y colores. Con la certeza de que sólo oponiéndose con dignidad se prestigia la acción conjunta, nos preparamos para recibir nuestro "otro día", con la premisa del deber que aún queda por cumplir.*

*¡Gracias a todos por compartir estas primeras 100 ediciones! De esto se trata, de caminar con paso firme y sostenido hacia otros nuevos números que seguirán viviendo el crecimiento de nuestro Colegio, de nuestra profesión y de nosotros mismos.*

**El Consejo Directivo**



Esta revista lleva el número 100 en su portada. Una cifra exacta que habla de un camino recorrido pero no terminado. No es un número cualquiera, es el que nos indica que el haber perdurado en el tiempo, nos alienta, simultáneamente, a multiplicarlo, a llevarlo más allá de todo desafío.

Componer esta edición especial nos hace pensar sobre la importancia que tiene un medio de comunicación dentro de nuestra comunidad de traductores públicos. Nos lleva a detenernos un momento y reflexionar sobre nuestra profesión y nuestros intereses.

Por este motivo, al cumplir el número 100, la revista CTPCBA quiso honrar a sus lectores con un número especial que reúne a personalidades de la traducción de la Argentina y del resto del mundo.

A través de estas páginas diversos especialistas y escritores, argentinos y europeos, nos homenajean con sus palabras. Algunos de ellos han enviado textos maravillosos sobre la traducción y el mundo que la circunda. Otros han aceptado ser entrevistados y nos dieron extraordinarias respuestas sobre el presente y futuro de nuestra profesión.

Las firmas de lujo que nos acompañan en este número son: Amparo Hurtado Albir, Felipe Pigna, Paolo Fabbri, Alicia Zorrilla, Ruslan Mitkov, María Rosa Lojo, Gloria Corpas Pastor, Patricia Willson, Teun van Dijk, Leandro Wolfson, Martín Hadis, Xosé Castro Roig, Hernán Nemi, Sergio Waisman, Manuel Ramiro Valderrama, Alberto Gómez Font, Peter Bush, Yves Bomati, Naveed Afzal, Dardo de Vecchi, Viktor Pekar y Alessandro Masi.

A todos ellos les agradecemos su participación y esperamos que este número especial pase a formar parte de sus bibliotecas dado que, seguramente, será una fuente de consulta, de lectura consciente, reflexiva y duradera.

A todos los Traductores Públicos y colegas, a los que escribieron, colaboraron, leyeron, apoyaron y, en definitiva, hicieron posibles esos 100 números: ¡Muchas gracias!

**Equipo de la Revista CTPCBA**





# Cien capítulos de la historia del Colegio

**Difundir, informar, comunicar, acercar ha sido siempre el objetivo primordial de la Revista CTPCBA y de sus versiones anteriores como fueron el Boletín y la Gacetilla. Durante 100 números, la revista se mantuvo fiel al objetivo de ubicar al matriculado como el más importante lector de sus páginas brindándole la más destacada y completa información.**

Cada objetivo alcanzado, cada meta cumplida, cada etapa asumida se dio a conocer en el espejo de las publicaciones del Colegio. Es decir, cada capítulo de la historia institucional fue reflejado, en la Gacetilla primero y en la revista CTPCBA después: ambas, fieles informadoras de la vida de nuestra institución. La preocupación por difundir las actividades del Colegio y por mantener una comunicación fluida con cada matriculado ha sido una prioridad a lo largo de la historia de nuestro Colegio.

Fue en 1975 cuando se imprimió el primer Boletín Informativo que, tal como había sucedido con el Boletín del antiguo Colegio, resultó de gran utilidad, según señalan María Cristina Magee y Mercedes Pereiro en el libro *Brisas de la historia*. A través de él se comunicaba a los profesionales, por ejemplo, acerca de la necesidad de ratificar su inscripción como traductor público, algo fundamental para el ejercicio de la vida profesional. En ese entonces, el Boletín era trimestral.

A través del Boletín se dieron a conocer los aranceles propuestos por la entidad, las gestiones y los principales actos, las actividades internas y todo tipo de información general del Colegio. También se lo enviaba a diversos organismos para que conocieran las actividades de los traductores públicos.

Hacia 1981, se cambió el formato, la diagramación y el sistema de impresión. Se incorporaron nuevas secciones como el editorial, los comentarios de cursos, las noticias de agrupaciones profesionales similares a la nuestra y se llamó a la participación de los asociados para comentar diversos temas como, por ejemplo, el logotipo del Colegio.

Diez años después, en 1991, el Boletín se transformó en la Gacetilla. A través de un puñado de páginas se podía apreciar la evolución del Colegio en función del ingreso de nuevos matriculados, avances tecnológicos como la irrupción de Internet y también se publicaban artículos que hacían referencia a la coyuntura política del país.

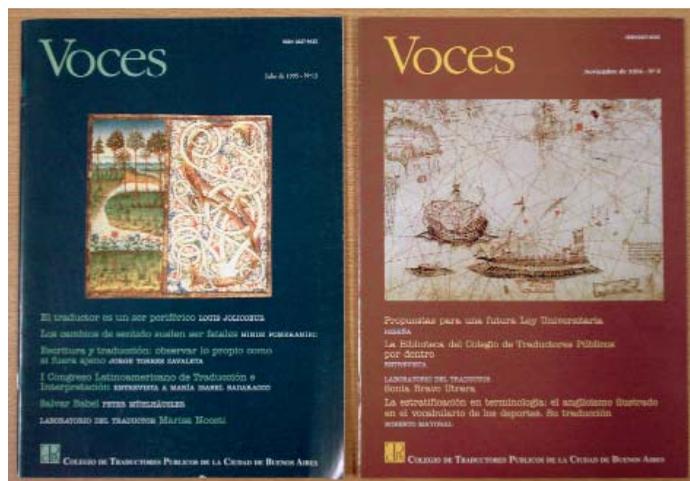
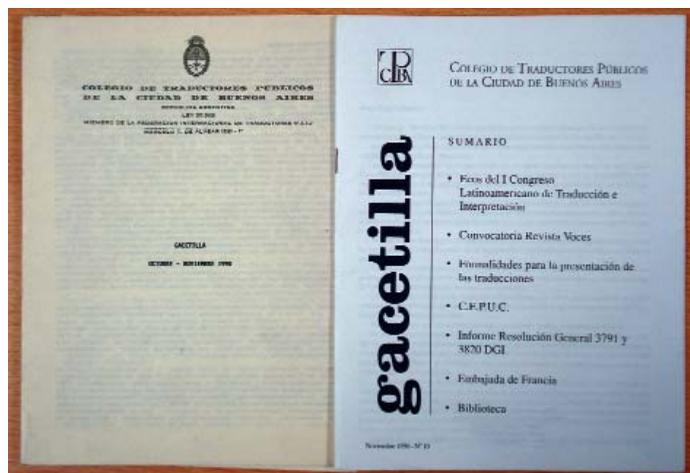
Allí se anunció la realización de la mesa redonda de la Federación Internacional de Traductores, a realizarse por primera vez en la Argentina en noviembre de 1991. También por ese entonces se decide contratar a un bibliotecario, como bien reflejó la Gacetilla de esos días. Un año después, en esas páginas se daba a conocer un hecho clave en la vida del Colegio: la compra de la sede de Callao 289.

El festejo de los veinte años de vida del CTPCBA queda impreso en la Gacetilla del mes de abril de 1993. Poco después en el número de octubre se observa un cambio notorio en el diseño: se comienzan a usar diferentes tipografías y a enmarcar cada página.

Fue en 1994 cuando la publicación daba cuenta de un hecho realmente trascendente para la historia del Colegio: la inauguración de la sede Callao

En 1995 se incorporó a este medio de información el servicio de publicaciones gratuito de avisos sobre rubros inherentes a la profesión. Se mandaban fichas de inscripción a jornadas y también para integrar el registro de intérpretes.

La gacetilla da cuenta del I Congreso Latinoamericano de septiembre de 1996 que contó con la valiosa participación de personalidades distinguidas del mundo de la traducción.



## Ahora, la revista

En el año 1997 se produce un cambio sustantivo en la forma de comunicarse puertas adentro del Colegio. Es entonces cuando la Gacetilla deja lugar a la publicación del Colegio llamada *Revista CTPCBA* que se edita y distribuye de forma mensual y que hoy cumple 100 ediciones de existencia.

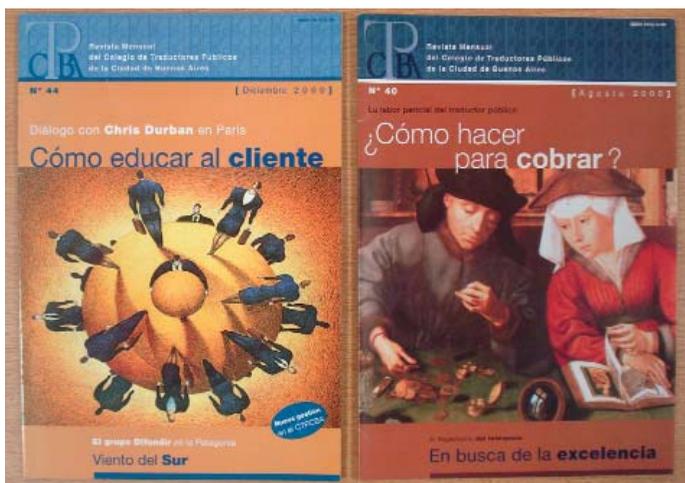
Una de las noticias más importantes de entonces, de la que se hace eco la revista, es la promoción del II Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que se iba a realizar en abril de 1998. Dicho encuentro se concretó en el año en el que el Colegio cumplía sus bodas de plata y que se pudo leer en la revista de abril.

En ese mismo momento se publica la revista *El Lenguaraz* que viene a reemplazar a la ya desaparecida *Voces*.

Un año después, la revista del mes de diciembre cumple con el triste cometido de dar a conocer la muerte del Trad. Públ. Tsugimaru Tanoue, pionero en la lucha por el reconocimiento de nuestra profesión y en la edificación del Colegio.

Desde junio de 1999, la revista comienza a publicarse con colores en su tapa mientras, que el interior se mantiene en escala de grises.

La contratapa de la última revista del año 2000 informa otro hito en la historia del Colegio: se anuncia que el CTPCBA adquiere un inmueble ubicado en la avenida Corrientes 1834.



## Los nombres detrás de la Revista



Mara Joubert y Héctor Pavón

La revista CTPCBA tiene responsables, tiene nombres y apellidos de quienes la arman en equipo bajo la dirección de la actual Presidenta del Colegio, Beatriz Rodríguez. Esta revista que hoy llega a sus manos es la misma que ha sido distinguida y premiada como la mejor publicación periódica a nivel mundial por la Federación Internacional de Traductores en el año 2008, durante su congreso en Shanghai.

Una parte fundamental de nuestra publicación depende del diseño y arte, tarea que está a cargo de Mara Joubert, profesora de Dibujo y Pintura, egresada del Profesorado Santa Anta de la Capital Federal. Mara comenzó a trabajar como ilustradora en la Editorial Troquel, y allí se contactó con el mundo del diseño editorial y se capacitó en las innovaciones informáticas para el diseño de revistas. Este oficio requiere de conocimientos informáticos específicos: Mara los

desarrolló en el aprendizaje de programas de maquetación y diseño gráfico, en Prodaltec, actualmente Image Campus.

En el año 2003 el Colegio la convocó para el diseño de la Revista CTPCBA N° 63. Hasta entonces, la diagramación se realizaba en la Biblioteca Bartolomé Mitre. Junto con el crecimiento del Colegio y gracias al apoyo de los Consejos Directivos, la revista superó distintas etapas y actualmente tiene su propio sector de Diseño en la Sede Callao del Colegio, que este año ha incorporado a la diseñadora gráfica Daniela Testa. Además de las publicaciones, el sector confecciona todo el material gráfico que necesita el CTPCBA para su difusión, para las actividades que realizan las Comisiones y para congresos y encuentros académicos.

Dice Mara Joubert: "Es un orgullo para mí haber sido la diagramadora de la Revista que fue

Los primeros números del año 2001 se refieren a la realización del III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación para publicar, posteriormente, su cobertura.

El año 2002 marca un cambio en la periodicidad de la revista: desde entonces hasta el presente se publica en forma bimestral. Las noticias más importantes que reflejan esos números son la realización de la jornada de la FIT y otra con la AATI.

Un año después, se realiza el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación que contó con la magistral presencia del escritor portugués José Saramago y que fue entrevistado para nuestra revista.

A continuación, se le dedicaron importantes coberturas a eventos como el Foro Internacional Cortázar realizado en 2004; el I Congreso de Traducción Especializada en 2006; las Primeras Jornadas de Actualización para Formadores en Traducción en 2007 y el Primer Encuentro Latinoamericano de Traducción.

Es a partir del número de septiembre de 2006 cuando la revista comienza a publicarse totalmente en color.

Pero fue en el año 2008, y nada menos que durante el Congreso Internacional organizado por la FIT en Shanghai, China, cuando la revista obtuvo el Premio a la mejor publicación periódica. Un verdadero halago y reconocimiento a la trayectoria de una revista que creció junto al Colegio en cada paso dado.

El camino siguió intensamente y, de este modo, se realizó una producción especial para festejar y recordar los 35 años del Co-

legio en la revista de marzo de 2009 y, posteriormente, se difundió y se publicó todo lo relativo al Foro Borges, un encuentro académico de altísimo nivel.

Desde entonces, y hasta el presente, la revista no hizo más que crecer y desarrollarse con el firme propósito de mantener informado al matriculado y de gestar un vínculo ininterrumpido de comunicación, de ida y vuelta permanente.



premiada por la FIT en el año 2008, así como también lo es trabajar junto a un profesional como Héctor Pavón. Estoy muy agradecida a todos los Consejeros que, a lo largo de ya varios años, han confiado en mí y me han brindado su apoyo –su paciencia también–, para seguir siendo 'la diagramadora del Colegio'. Sin duda, y basta simplemente con hojear las ediciones desde el año 2003 hasta hoy, la revista ha crecido. Sinceramente a todos ellos, y a mis compañeros de trabajo (que sufren las exigencias cada vez que entramos en el 'cierre' de una nueva edición) muchas gracias".

El área de contenidos es coordinada por el periodista Héctor Pavón, desde el año 2005. Héctor forma parte del staff de la revista *N* del diario *Clarín*, ha estudiado Ciencias de la Comunicación en la UBA y también se formó en Filosofía. Realizó trabajos para las editoriales

**Grupo Zeta** (España), **Routledge** (Gran Bretaña) y **Clarín-Aguilar** (Argentina). Participó en la elaboración del informe 2001 de **Transparency International** en el capítulo sobre Sudamérica y colaboró en medios franceses, italianos, españoles, holandeses y venezolanos. Escribió el libro *El 11 de setiembre... de 1973* publicado por Libros del Zorzal y traducido al francés por Danger Public.

"Editar esta revista es un gusto. En lo profesional porque se logró hacer de una revista institucional una publicación que reunió el aporte de especialización de la profesión y cultural como pocas veces ocurre en este tipo de medios.

A ello se suma el reconocimiento interno, el de los traductores lectores y también el de aquellos que participan escribiendo en la revista; y el externo, por el importante premio que hemos

recibido en la FIT. En lo personal, agrego la satisfacción de trabajar con Mara, que como diseñadora logra que los obstáculos de la diagramación siempre se conviertan en objetivos logrados y embellecidos."

Pero como toda publicación que hace de la calidad una bandera, las espaldas de todos nosotros quedan cubiertas con el trabajo de corrección que realiza el experimentado profesional Luis Giannini, quien con su oficio realiza la última, y clave, mirada de nuestra revista antes de llevarla a imprenta.

Este equipo, con la dirección de la Presidenta del CTPCBA, hace una revista con la idea de construir y afianzar un vínculo de diálogo dentro de la comunidad de los Traductores Públicos. Y deseamos que nuestro crecimiento no tenga fronteras.

# "Hoy contamos con una rica y diversa herencia teórica"

La filóloga española Amparo Hurtado Albir cuenta en esta entrevista cómo surgió la traductología y cuáles son las diferentes instancias de la traducción. Destaca la importancia de la revisión y las posibilidades que tiene el traductor de ser creativo en su trabajo. También explica por qué un texto traducido puede envejecer del mismo modo que el texto original y subraya que cada traductor necesita un diseño curricular personal.

## —¿Cómo se vinculó usted a la traducción y a la traductología en particular?

—Yo estudié Filología Moderna en la Universidad de Valencia, donde presenté una tesina sobre "Literatura e ideología"; también realicé una Maîtrise en Sociología de literatura en la Universidad de París VIII y tenía pensado realizar una tesis doctoral en esta línea. Mi orientación era, pues, filológica. Sin embargo, en el año 1978 se me propuso una plaza de profesora de traducción francés-español en la antigua Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes de la Universitat Autònoma de Barcelona (el primer centro de formación de traductores e intérpretes de España). Mi orientación cambió radicalmente: descubrí la traducción y los problemas que generaba su enseñanza, empecé a traducir y, en pocos meses, decidí cambiar mi tesis doctoral y dirigirla a la traducción. Posteriormente, me enteré que en la ESIT de la Universidad de París III había un doctorado en "Science de l'Interprétation et de la traduction". Una entrevista con Seleskovitch y una asistencia a una de sus clases de doctorado bastó para convencerme de que era el lugar ideal para cursar mi doctorado. Gracias a una beca pude realizarlo y presentar mi tesis doctoral sobre *La notion de fidélité en traduction (français-espagnol)*, en 1986.

## —¿Cuándo surgió la traductología y en qué momento comenzó a reflexionarse sobre la tarea de traducir a nivel de investigación académica?

—Existe una larga historia de reflexión sobre la traducción que en Occidente se inicia con Cicerón (46 a.C.), y que tiene grandes hitos como son los textos de San Jerónimo, Lutero, Dolet, Dryden, Tytler, Schleiermacher, Benjamin, Ortega y Gasset, etc. Sin embargo, sólo en los inicios de la segunda mitad del siglo XX, y coincidiendo con la gran eclosión del mundo de la traducción, surgen los primeros estudios que reivindicaban un análisis más descriptivo, explicativo y sistemá-

tico de la traducción: Fedorov (1953), Vinay y Darbelnet (1958), Mounin (1963), etc. A partir de este momento, los estudios no dejan de crecer y, poco a poco, se van incorporando nuevos aspectos en la investigación (el proceso cognitivo, los aspectos textuales, el papel del contexto, la necesidad de incorporar métodos cuantitativos a la investigación, etc.). Podemos decir que, desde los años 80, la Traductología queda ya consolidada como disciplina propia.

## —Usted distingue distintos enfoques sobre la traductología. Podría explicarnos cada uno de ellos: lingüísticos, textuales, cognitivos, comunicativos, filosóficos....

—Los enfoques lingüísticos se centran únicamente en la descripción y comparación de lenguas. Los enfoques textuales incorporan las aportaciones de la lingüística del texto y del análisis del discurso y orientan sus análisis a la descripción y comparación de textos, así como a las tipologías textuales. Los enfoques cognitivos se centran en el análisis de los procesos mentales que efectúa el traductor y en el estudio de la competencia traductora. Los enfoques comunicativos y socioculturales hacen hincapié en la función comunicativa de la traducción, consideran los elementos contextuales que la rodean, e inciden en los aspectos culturales y la recepción de la traducción. Los enfoques filosóficos y hermenéuticos representan la rama más especulativa de la disciplina e inciden en la dimensión hermenéutica de la traducción, en aspectos filosóficos relacionados con ella, etcétera. Afortunadamente, hoy en día contamos ya con una rica y diversa herencia teórica. Cada enfoque aporta su grano de arena a la comprensión de ese prisma tan complejo que es la traducción y da prioridad a una de sus caras (los aspectos textuales, los cognitivos, los socioculturales, etc.). Por eso yo propugno un enfoque *integrador* de la Traductología que permita dar cuenta de la complejidad de la traducción, integrando la



investigación de los diversos enfoques (en especial, de los enfoques textuales, comunicativos y socioculturales, y cognitivos).

## —Sabemos que la traducción lleva procesos previos y posteriores al hecho mismo de traducir. ¿En qué consisten?

—En efecto, el proceso traductor se desarrolla en varias fases. Delisle (1993) lo expresa muy gráficamente cuando define las etapas del método de trabajo del traductor con tres palabras: *Antes, durante* y *después*. Hoy en día, podemos estudiar esas fases no sólo mediante la observación directa sino también gracias a programas informáticos que permiten grabar la actuación del traductor mientras traduce (Translog, Proxy, Camtasia). Se pone así de relieve que existen tres grandes fases, que en el grupo PACTE (Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación) -basándonos en Jakobsen, 2002- denominamos *Orientación* (lectura, detección de problemas, búsqueda de información, etc.), *Desarrollo* (la traducción propiamente dicha) y *Revisión*.

## —Uno de estos puntos es el de la revisión. Hay quienes aseguran que es más importante que el momento de la traducción. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Cualquier traductor profesional es consciente de la importancia de la fase de revisión, en la que se verifica la claridad de las ideas expuestas, la corrección ortográfica, léxica, morfosintáctica y estilística, los aspectos formales, las cifras, etc. Es una fase importantísima, pero es difícil decir si es la más importante, ya que cada fase cumple su función. Los datos obtenidos en la investigación experimental del grupo PACTE sobre la Competencia traductora ponen de relieve que el grueso del tiempo de todo el proceso se concentra en la fase de desarrollo (más del 70%).

—¿Cuándo se comenzó a dar importancia a la revisión de la traducción?

—Obviamente, desde el punto de vista de la práctica profesional es difícil saberlo. En lo que se refiere a la teoría, Delisle, en *L'Analyse du discours comme méthode de traduction* (1980), expone que la característica diferencial del proceso traductor en traducción escrita respecto del de la traducción oral es la fase que denomina *Verificación*: un análisis justificativo de las soluciones provisionales propuestas, y que, según este autor, supone una segunda interpretación por parte del traductor. Sería interesante plantearse en qué medida el uso de las nuevas tecnologías en general y de los tratamientos de textos en particular le permiten al traductor una distribución diferente de las fases de trabajo.

—¿Cuánto de creatividad se le permite a un traductor frente al texto fuente?

—La Traductología moderna, al definir el carácter interpretativo del proceso traductor, reivindica su papel activo en el proceso, su *visibilidad* como dice Venuti (1995). En este sentido, el traductor siempre es un creador. Lo que sucede es que los niveles de creatividad varían y dependen siempre del género textual que se traduce (literario, técnico, etc.).

—¿Cuál es la diferencia entre equivalencia traductora y la fidelidad al texto?

—La noción de fidelidad es la noción clave en el debate en torno a la traducción, desde que Horacio la introdujo: "Nec verbum verbo curabis reddere fidus interpres" (*Epistola ad Pisones*, 13 aC.). Sin embargo, es un concepto ambiguo, que admite diversas interpretaciones a lo largo de la historia. Con la aparición de las teorías modernas dicha noción se va desplazando del debate teórico ya que van surgiendo otras nociones que le dotan de mayor contenido y sirven para describir y explicar mejor la traducción: equivalencia traductora, invariable traductora, método traductor, técnica de traducción, etc. De todas ellas, la equivalencia traductora (que se introduce en Traductología a finales de los años 50) es la noción clave, ya que define las características del vínculo entre la traducción y el texto original; cabe señalar, además, que el propio término "equivalente" implica que no existe identidad, no sujeción al texto original.

—¿Las traducciones caducan? Es decir, ¿la traducción de un texto responde a una época en particular? ¿Después de un tiempo debe ser nuevamente traducida para adaptarse a los tiempos?

—La propia historia de la traducción pone de relieve que se produce un fenómeno de *retraducción* según las épocas. Las traducciones envejecen y, para seguir cumpliendo con su función comunicativa, se efectúan nuevas traducciones para acercarlas a los lectores. De este modo, un mismo texto original puede ser traducido de diferentes maneras según la época en que se traduzca; es lo que yo denomino *diferencias históricas*, que pueden afectar a aspectos lingüísticos pero también a aspectos estéticos e incluso ideológicos. Ahora bien, conviene tener presente que esta variación histórica no atañe sólo a la traducción. El texto original también sufre adaptaciones, lingüísticas y extralingüísticas, para ser accesible a los lectores (pensemos, por ejemplo, en las sucesivas ediciones de *El Quijote*). Se produce, pues, un fenómeno de *traducción interna*. Se trata, en definitiva, de una característica general de los textos escritos, derivada de la falta de sincronía entre el momento de la escritura y el de la lectura.

—¿Cómo inciden las cuestiones de género en el trabajo del traductor? ¿Debe operar libremente más allá del texto fuente?

—Los estudios de género han tenido su influencia también en la Traductología a partir de mediados de los años ochenta. Los temas tratados son de diversa índole: crítica de metáforas sexuadas y sexistas utilizadas en torno a la traducción (el propio término *fidelidad*, las *bellas infieles*, la *violación* del texto original, etc.); análisis de huellas sexistas en las traducciones; revisiones de traducciones de textos escritos por mujeres; papel de las traductoras en la historia de la traducción; etc. Algunas autoras (Lotbinière-Harwood 1991, Von Flotow 1991, etc.) proponen una *traducción en femenino*, relacionada con la escritura en femenino, que requiere usar prácticas intervencionistas al traducir. Obviamente, es una cuestión que supone una decisión individual de cada traductor/a.

—¿Qué implica la idea de que la traducción es un acto de comunicación?

—Implica tener presente que la traducción se efectúa siempre en un contexto determinado, con sus condicionantes históricos, culturales, económicos, ideológicos y políticos. Comporta también pensar siempre en el destinatario de la traducción y la finalidad que ésta persigue.

—¿Cuál es la formación ideal del traductor?

—La formación de traductores depende siempre de cada contexto geopolítico, de las necesidades de cada mercado de trabajo y de las peculiaridades de cada sistema educativo. Es difícil, pues, hablar de "formación ideal". En todo caso, ha de ser siempre una formación *específica*, capaz de responder a la especificidad del perfil profesional de la traducción. En este sentido, lo importante es que la formación incluya las materias necesarias para desarrollar las competencias propias que se requieren del traductor: traducción directa e inversa, traducción especializada (jurídica, técnica, científica, etc.), traducción de textos literarios, traducción audiovisual, *localización*, etc., así como formación en TICs aplicadas a la traducción. Cada situación concreta requerirá un diseño curricular adaptado a sus necesidades.

Amparo Hurtado Albir

Catedrática del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universitat Autònoma de Barcelona desde 1999. Doctora en Traductología por la ESIT de la Universidad de Paris III.

Ha dirigido proyectos de investigación sobre Didáctica de la traducción y sobre la Adquisición de la competencia traductora en la Universitat Jaume I de Castellón y en la Universitat Autònoma de Barcelona; es la investigadora principal del grupo PACTE. Autora de numerosas publicaciones sobre Teoría y Didáctica de la traducción, entre ellas: *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores, e intérpretes*, (dir.), Madrid, Edelsa, 1999; *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2001.

Es la directora de la serie Aprender a traducir, Edelsa-Universitat Jaume I.



© Gentileza History Channel

# "La Historia no es una ciencia especulativa"

Felipe Pigna es un reconocido investigador que, a través de sus libros, programas de radio y TV, ha humanizado a los protagonistas de la Historia argentina sacándolos del "bronce" y exhibiéndolos como lo que eran: hombres de carne y hueso. Pigna será el encargado de cerrar con una charla el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en mayo de 2010. En esta entrevista habla sobre la función de la Historia, el uso de documentos y fuentes orales y subraya el papel de traductores que tuvieron próceres como Belgrano, Sarmiento, Mitre, Alberdi y Moreno.

por **Héctor Pavón**

## —¿Cuál ha sido el objetivo de la Historia a lo largo de los tiempos?

—Ha ido variando. En un principio tuvo carácter de crónica, de registro y después se fue convirtiendo en un relato sobre los orígenes, el orgullo nacional, los antecedentes de la Nación, y también fue generador de un panteón. En otro momento eso se fue convirtiendo en un contrarrelato de revisión del pasado, criticando la conformación del Estado y la de ese panteón. Y también aparece el concepto utilitario de historia donde la historia sirve para algo; independientemente de su especificidad como disciplina, se puede hablar de la utilidad de la historia. Y uno puede plantear que la historia sirve, entre otras cosas, además de para conocer nuestros orígenes, para no repetir errores ya cometidos, por ejemplo, para consolidar lo que se hizo bien y para reprobar lo que se hizo mal. Y creo que tiene también un sentido preventivo que se parece al psicoanálisis en algún sentido, en eso de *conociendo el pasado mejoramos el presente, o por lo menos lo intentamos*. No hay garantías, pero por lo menos uno pretende que tenga esa cuestión. Hay que decir que la historia tiene sentido en sí misma, como relato, como disciplina, y además tiene una utilidad.

## —¿Cómo se diferencia el método de investigación cuando se trata de la historia clásica y cuando se trata de la historia reciente?

—La historia reciente tiene la ventaja que los sectores conservadores no parecen tener en cuenta. Son los que reclaman el paso de treinta años, como mínimo para analizar un hecho, para relatarlo. Esto es algo que considero una excusa para evitar hablar de temas que los incomodan; en la Argentina decir treinta años quiere decir dictadura, por ejemplo. Por lo tanto creo que omiten, y siempre se escudan en la ciencia o en el profesionalismo, que la historia reciente tiene la ventaja de tener cada vez más elementos de análisis porque hay cada vez más fuentes documentales; a las tradicionales se van sumando las electrónicas, etcétera, lo cual permite un estudio muy serio de lo que pasa. Y por otra parte hay una tendencia muy importante a nivel de la historia mundial, que es la Historia inmediata, lo que se llaman en este momento las cátedras de Historia inmediata, que están muy en boga en Italia, en España, en Francia, que se refieren a hechos que acaban de ocurrir o que están sucediendo, como por ejemplo la guerra en Afganistán o la guerra en Irak, donde se explica históricamente por qué se produce

ese hecho. De manera tal que creo que se puede hacer historia reciente seriamente sin ninguna duda. Por otro lado, creo que el hecho de haberlo vivido, y aunque aporta una cuestión pasional, y la verdad que el pasado tampoco está exento de eso, no es un obstáculo. Me parece que también ahí hay una visión muy conservadora. Que, por otra parte, se contradice cuando uno habla con personas de esa postura que dicen *vos no podés hablar porque no lo viviste*. O sea que no terminan de ponerse de acuerdo en cuál es el criterio en definitiva para hablar de historia, que siempre para ellos es algo sospechoso. Es decir, cuando uno se refiere a hechos que ellos llaman mezclados de política; como si la Revolución de Mayo no lo estuviera, o la Francesa no lo estuviera, o aun la Revolución de Akenatón en Egipto cuando transformó el politeísmo en monoteísmo y tuvo grandes problemas con el poder de turno. También fue político.

## —¿Ha cambiado la valoración, el uso del documento en la investigación historiográfica en el presente?

—Yo creo que hoy no existe libro serio de Historia que no haga un buen manejo documental. Yo creo que hay dos elementos para juzgar un libro de Historia:

el buen manejo documental y la bibliografía. Libro que carezca de estas dos cosas no tiene valor histórico. Si no sabemos de dónde sacó las cosas el autor y si no cita a otros, ese autor es sospechoso. Creo que uno puede juzgar, en principio, a priori, un libro, si vale la pena leerlo, un libro vinculado a la Historia si tiene una buena bibliografía detallada y si tiene una buena base documental, si no son todas suposiciones. Y ésta no es una ciencia especulativa. Evidentemente es una disciplina que tiene mucho de interpretación pero no de especulación. Uno no puede decir *a mí me parece que en mayo...* no, a mí no me puede parecer. Yo puedo opinar o puedo pensar que a partir de cierta documentación tal cosa, pero no puedo hacer una deducción a partir de la nada.

**—Con el uso de las nuevas tecnologías, ¿el trabajo del historiador ha cambiado para bien o para mal?**

—Para bien enormemente, porque uno puede acceder hoy a muchos archivos a los que antes sólo se accedía con un altísimo costo en viajes y tiempo. Y me parece que justamente uno lo que trata siempre en los congresos es que cada vez se digitalice más y que cada vez tengamos acceso a más archivos a nivel mundial, porque esto enriquece mucho la tarea, permite el uso de documentos que se complica de otra forma. Eso me parece bien. Y quizás el único detalle que uno lamenta de la tecnología es la pérdida de la carta como valor documental; la carta se está perdiendo por el *e-mail*. Pero bueno, me parece que es el único punto que uno dice *qué pena lo que trae la tecnología*; pero todo lo demás es a favor. Creo que toda la digitalización, la microfilmación, todo lo que permite hoy construir una biblioteca moderna o un archivo moderno, es algo maravilloso.

---

"Uno puede plantear que la historia sirve, entre otras cosas, además de para conocer nuestros orígenes, para no repetir errores ya cometidos, por ejemplo, para consolidar lo que se hizo bien y para reprobar lo que se hizo mal."

---

**—¿Cómo imagina el trabajo del historiador en el futuro?**

—Yo me imagino un trabajo muy interconectado, donde la tecnología nos acerque más a las fuentes. Me parece que es una tarea que va vinculada a la tecnología; contrariamente a muchos colegas que le tienen cierta aversión —un error gravísimo— me parece que es una herramienta fundamental y hay que saber usarla y aprovecharla.

**—¿Cuáles han sido los hechos que le han parecido más interesantes para trabajar como historiador?**

—Son muchos; he recorrido la historia argentina muchísimo en distintos trabajos pero creo que la Revolución de Mayo es un episodio muy importante, un proceso donde se juegan muchas cosas y donde aparece la ideología claramente en disputa, y la producción literario-ideológica muy interesante de personajes como Moreno, Belgrano, Monteagudo, gente que produce con una calidad altísima al nivel de lo que está pasando en Europa. Y después, obviamente, el peronismo fue otro nudo de la historia interminable. Yo publiqué en 2008 *Mitos de la Historia Argentina 4* sobre ese período y la verdad que es algo que uno no termina nunca de leer y analizar y sigue siendo fascinante; sobre todo cuando no se tiene la pretensión de simplificar sino de ampliar y dejar caminos abiertos a la investigación o que se pueda seguir pensando y leyendo sobre el tema. Es un tema fascinante porque también es un nudo, es la mitad del siglo XX, es el fin de la Segunda Guerra y se trata de un movimiento que no se parece mucho a

nada y a la vez se parece a todo. Es muy interesante la lectura de la bibliografía sobre el tema dado que es muy sesgada: o es muy antiperonista o es muy peronista. Hay omisiones groseras del lado del peronismo, de la censura; y del lado del anti-peronismo se habla del "mito" de los bombardeos de Plaza de Mayo, se lo pone como un episodio menor... Y luego, obviamente, la dictadura es también otro momento muy importante al que creo que le estamos empezando lentamente a dar historicidad. No debe ser memoria solamente sino Historia en el mejor sentido, no en el sentido de *pasó a la historia*, como se dice popularmente, sino que ojalá pase a la historia en el sentido de darle historicidad, seriedad en el relato, en la investigación, que no sea solamente una cuestión de militancia sino también un relato histórico con todas las características que tiene que tener un proceso tan complejo y tan terrible como fue la dictadura.

**—¿Cuál es el papel de las fuentes orales en la Historia en general y en particular en su trabajo?**

—Para mí es una fuente muy importante, que no es determinante, porque obviamente son fuentes interesadas generalmente en la defensa de alguna cuestión o tienen algún enfoque bastante subjetivo, en muchos casos; en otros son muy testimoniales y, a veces, son los únicos testimonios que tenemos, pero me parece que es una fuente muy importante. Yo la uso mucho, y siempre es importante contraponerla. En mi libro *Lo pasado pensado*, que es un libro esencialmente basado

---

"La Argentina tiene una tradición de traductores realmente impresionante. A lo largo de la historia tuvimos una cantidad de personajes, grandes traductores y gente notable en ese sentido como Belgrano, Moreno, Sarmiento, Alberdi, Mitre..."

---

en el registro oral, en entrevistas, hay una permanente contraposición de testigos de hechos fundamentales de la Historia argentina, lo cual es esquizofrénicamente interesante, porque uno dice exactamente lo contrario de lo que dice el otro, y han vivido el mismo episodio. Y por eso digo que la fuente oral debe ser trabajada con mucha atención y con cierto profesionalismo; uno no se puede quedar con ese relato como único de ninguna manera. Pero es una fuente muy importante e interesante sin duda.

**—Aparece el historiador en los medios de comunicación. ¿Cómo es esa experiencia, qué pasa con la Historia cuando aparece en los medios?**

—Pasan muchas cosas. Por el lado de la academia y por el lado de la historia tradicional, hay una especie de reacción como si eso disminuyera el valor de lo que uno produce, hay un halo de sospecha cuando uno está en los medios, un prejuicio arcaico, que obviamente no se da en otros países donde hay una permanente presencia de intelectuales en los medios y eso no alarma a nadie. Y el costado que me importa es el del reconocimiento de la gente y el incentivo a la gente para que se acerque a la Historia y lea otras cosas, y servir como un estímulo aprovechando lo que implica un medio de comunicación masivo como es la televisión. Cuando hicimos *Algo habrán hecho*, tuvimos 25 puntos de rating, son más de 2 millones de personas que te ven y que de alguna manera empiezan a interesarse por algo que antes no se interesaban, lo

cual para mí es altamente positivo y productivo en el sentido de estimular el interés por un saber. A mí particularmente me parece que uno tiene cierta obligación de estar en los medios y aprovecharlos y ocupar espacios que si no serían ocupados por productos que no tienen estas características; no digo que haya que prohibirlos o que estén mal o bien, digo, me parece que es muy sano que convivan en el horario central, como ocurrió en aquel momento, un programa de pura diversión y frívolo con un programa entretenido de historia argentina. Me parece que ésa es la cuestión. Uno asume ese riesgo, que en definitiva no es un riesgo, porque este tipo de cuestiones del arcaísmo de la pseudo academia argentina ya lo conocemos hace muchos años, o sea que ya se sabe con qué se mete uno. Pero me parece que vale la pena absolutamente.

**—Hoy mucha gente habla de personajes históricos de la misma forma que de personas conocidas. Y en esto usted y sus libros, y luego otros historiadores tienen una gran responsabilidad. ¿Cómo mide esa experiencia?**

—Maravillosamente, con mucha felicidad, porque es muy lindo, muy grato que esto pase y que la gente te pare por la calle y te pregunte por tal o cual cosa y eso me parece que está muy bien y a mí me parece que es bueno, es un hecho positivo la naturalización de hechos del pasado en el sentido de que la gente entienda que forman parte de su vida, de cierta forma. De ninguna manera la humanización se mete con la vida privada, que es de lo que yo no me ocupo; por ahí, hay

una cosa muy graciosa que me pasa y es que me critica gente que nunca me leyó, gran parte de mis críticos nunca me han leído, entonces suponen que yo hago chismes o anécdotas o no sé qué, y mis libros no tienen nada que ver con eso. Pero cuando digo humanizar me refiero a que la gente entienda que fueron personas como ellos, que tenían ideas, proyectos, que pensaron un país. Hay que bajarlos del bronce para que sean gente que pueda ser imitada. El otro día, dando una charla en un colegio, hubo un diálogo muy lindo entre los chicos de un quinto grado. Uno de ellos dice: "cuando usted habla del ejemplo, ¿qué quiere decir, que tenemos que cruzar los Andes como San Martín?" Y otro contesta: "nooooo, lo que está diciendo es que podemos ser honestos como él, que podemos pensar como él". O sea, dos chicos de 10 años, sacando estas conclusiones y entendiendo perfectamente a lo que uno apunta: a la ejemplaridad en el sentido de los valores, de gente que realmente es ejemplar, digo no para santificarlas, porque es gente que cometió errores como todos sabemos. Pero sí hay cuestiones de coherencia, de honestidad, que me parece que, en un momento de pérdida de valores como el que estamos viviendo, siguen siendo útiles y ejemplares.

**—¿Y como historiador, todavía tiene capacidad de asombro cuando mira el pasado?**

—Sí, Argentina te obliga, creo que no hay que perderla, uno se sigue asombrando y maravillando. Acá el asombro tiene a veces una connotación negativa. Yo creo que también te asombrás maravillosamente cuando descubris documentos interesantísimos, porque el trabajo del historiador es también un descubrimiento. Argentina, de todas maneras, es un país que elijo y me parece que no lo veo siempre con esa visión tan negativa que tiene cierta gente. Creo que hay que conocer un poquito más el país y ahí te das cuen-

ta que no está todo tan mal ni todo tan perdido como nos venden todo el tiempo.

**—¿En qué era de la historia vivimos y por qué?**

—Y, difícil, porque yo creo que evidentemente se inició una era posterior a la Caída del Muro, y yo diría que estamos viviendo la época de la caída del muro de Wall Street. Los períodos evidentemente se van acortando cada vez más. En algún momento alguien inventó, en el 45, la Era Nuclear, que era la que supuestamente estábamos viviendo, que creo que sí necesita un corte en el 89 con la Caída del Muro de Berlín, eso es evidente. Ahí, en noviembre del 89 cae un mundo, termina un sistema, comienza la globalización capitalista, el aparente triunfo de ese sistema global; y me parece que ahora uno podría decir que, no sé si empezó una nueva era pero evidentemente hay una crisis de ese modelo, relativamente por lo menos, que se dio a partir de septiembre del 2008, cuando se produjo este crac tan sospechoso de Wall Street nuevamente.

**—¿Tiene un altar con sus historiadores preferidos?**

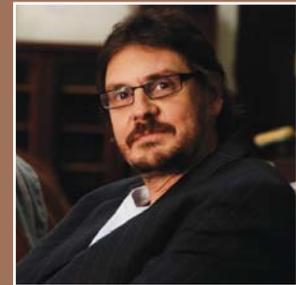
—No, yo no tengo altares, pero sí tengo presente a un grupo de historiadores que respeto mucho. Creo que pondría arriba sin duda a Eric Hobsbawm, como el que me parece el más serio, el hombre preocupado a la vez por ser muy riguroso y con una gran capacidad de divulgación en su forma de escribir, y la preocupación porque todo el mundo lo entienda que para mí es una guía; no confundir simplificación con hacer entendibles las cosas que son algo muy importante. Bueno, E. P. Thompson creo que también es un gran historiador. Creo que estos dos son como próceres. La producción historiográfica de los ingleses es notable. Y luego, bueno, también la historia francesa, veo que Georges Duby y Fernand Braudel son historiadores que uno no puede dejar de reco-

nocer todo lo que han hecho. Y a nivel argentino, la persona que yo más respeto, sin coincidir con él en muchas cosas, es sin duda Tulio Halperín Donghi, me parece que es *EL* historiador, el hombre integral, el que realmente siempre aporta un pensamiento distinto, independientemente de su manera complicada de escritura. Pero creo que es el que hace la diferencia y el más integral, el que maneja muy bien cualquier período histórico y desde un lado original. Insisto con que no coincido en muchas cosas, pero me parece que es quien realmente ha hecho la diferencia. Y en cuanto a los historiadores del pasado, ya no vivos, me parece que hay dos muy importantes que fueron sin duda José Luis Romero y Milcíades Peña. Muy distintos. Creo que Peña es alguien olvidado: con una historia militante pero de un alto grado de seriedad en cuanto al trabajo documental, a una historia marxista. Y José Luis Romero es un gran historiador reconocido a nivel mundial.

**—A lo largo de su trabajo como historiador se ha cruzado con la labor de algún traductor, algún intérprete...**

—La Argentina tiene una tradición de traductores realmente impresionante. Por ejemplo, estuve haciendo las antologías para la Biblioteca Bicentenario Emecé y ahí me topé con dos enormes traductores que son Mariano Moreno y Manuel Belgrano. Belgrano tradujo infinidad de textos del francés, particularmente, los de los fisiócratas, toda la obra de Quesnay, es el que la traduce al castellano, estando en España. Y Mariano Moreno traductor y adaptador del Contrato Social de Rousseau. Y después, a lo largo de la historia, tuvimos una cantidad de personajes, desde Sarmiento a Alberdi, grandes traductores y gente notable en ese sentido. Alberdi, bueno, un grande. Y Mitre, en la famosa anécdota de Lucio Mansilla con Mitre, que se entera que está traduciendo *La Divina Comedia* y Mansilla dice "bueno, que se jodan

los gringos". Y realmente creo que es interesante la cuestión, particularmente de Belgrano y de Moreno, que lo traducen con fines claramente políticos. En el caso de Belgrano era la idea de acercarle al Río de la Plata estos textos bastante inaccesibles; y en el caso de Moreno, además de esa traducción del Contrato Social que él va a publicar en La Gaceta de Buenos Aires, tiene ese carácter explicatorio, ampliatorio. Es una traducción con explicación, en algún sentido, la que hace del Contrato Social de Rousseau.



**Felipe Pigna**

Es profesor de Historia, director del Centro de Difusión de la Historia Argentina de la Universidad Nacional de General San Martín y conductor del programa "Lo pasado pensado" de la emisora Rock & Pop; el nombre es compartido con un programa televisivo de documentales históricos que se emite por Canal 7. Fue coguionista del ciclo *Algo habrán hecho por la historia argentina*. Dicho programa fue emitido por Canal 13 y Telefé, y obtuvo el premio Martín Fierro 2006 y 2007 al mejor programa cultural y el premio Clarín al mejor programa periodístico 2006.

Ha publicado *El Mundo Contemporáneo* (1999), *La Argentina Contemporánea* (2000), *Pasado en Presente* (2001), *Historia Confidencial* (2003), *Los mitos de la historia argentina* (2004), *Los mitos de la historia argentina 2* (2005), *Lo pasado pensado* (2006), *Los mitos de la historia argentina 3* (2006), *Evita* (2007) y *Los mitos de la historia argentina 4* (2008), entre otros. Es director de la revista *Caras y Caretas* y del sitio de Internet [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

# “En la Argentina, todos los días son el Día del traductor”



El autor de esta nota sostiene que se necesita una nueva historia literaria, una historia diferente de la tradición literaria argentina, vista a través del lente de la traducción.

También dice que la traducción tiene la potencia de realizar un papel clave en procesos de fundación nacional, en la formación de cánones e identidades y en el desarrollo de tradiciones literarias.

por **Sergio Waisman.**  
The George Washington University

La combinación de las diversas migraciones mundiales y los avances tecnológicos están contribuyendo a llevar a la traducción al frente de diferentes conversaciones sobre sociedad y actualidad. En un mundo cada vez más globalizado, nuestras realidades e identidades, nuestras concepciones de nosotros mismos, se definen frecuentemente en términos de nuestra relación: con otros idiomas, culturas, gentes y textos. Quiénes somos ha girado siempre en torno a quiénes somos con respecto a nuestro vecino y nuestro vecino, cada vez más, habla un idioma que no entendemos y pertenece a una cultura que no es la nuestra. Aquí y ahora entra la traducción –y la reflexión sobre la traducción– como protagonistas en las relaciones interpersonales en un mundo en el cual las distancias parecerían achicarse virtualmente de un día para otro. En países periféricos, sin embargo, el tema de la traducción no es ninguna novedad. Además, en el campo de la cultura, la traducción muy comúnmente es reconocida como el motor que impulsa la producción literaria y artística. Como dijo el poeta estadounidense Ezra Pound: "Toda su puesta gran época es una época de traducciones"<sup>1</sup>.

Ahora bien. No sé cómo establecer lo que es una gran época, ni me gustaría sugerir que la nuestra es una gran época. Pero sí sé que la traducción es fundamental al desarrollo de la literatura y la cultura argentinas y me parece sumamente importante indagar en el porqué de tal papel de la traducción en la Argentina, en América Latina y, de hecho, en la periferia en general. Mi propuesta es que necesitamos una nueva historia literaria, una historia diferente de la tradición literaria argentina, vista a través del lente de la traducción.

Desde sus inicios, una característica central de las letras argentinas ha sido una preocupación duradera con definir su lugar con respecto a otras tradiciones occidentales.

---

"En un mundo cada vez más globalizado,  
nuestras realidades e identidades,  
nuestras concepciones de nosotros mismos,  
se definen frecuentemente en términos  
de nuestra relación con otros."

---

En términos más simples, esta obsesión surge de los orígenes coloniales del continente, se intensifica durante el período de independencia y los esfuerzos fundacionales de la nación, y es renovada repetidamente a medida que el país continúa localizado –política, económica y culturalmente– en una posición periférica con respecto primero a Europa y luego Norteamérica. La traducción pone la problemática que surge de esta dinámica entre centro y periferia en primer plano, ya que la traducción trata de un modo explícito con las relaciones entre lenguas y culturas, y ofrece perspicacias sobre cuestiones de poder e influencia nacionales e individuales.

Tradicionalmente se supone que siempre se "pierde" algo en el proceso de traducir, y que la traducción es una práctica secundaria, derivativa. Yo discrepo con esta idea tradicional sobre la traducción. La traducción en la Argentina –la traducción en la periferia– no es nunca un mero juego literario. Más bien, la traducción tiene la potencia de realizar un papel clave en procesos de fundación nacional, en la formación de cánones e identidades, y en el desarrollo de tradiciones literarias. Traducir desde el margen pone en juego todo aspecto de la relación del traductor –del escritor– con el contexto del texto fuente, tanto cultural como políticamente. Es un gesto cargado que merece su debida atención.

---

1- La cita en inglés es: "Every allegedly great age is an age of translations" ("How to Read", *The Literary Essays of Ezra Pound* 35).

---

"Si Borges es indudablemente el escritor más importante de la literatura argentina, y si la traducción se empieza a reconocer como un aspecto fundamental de la obra borgeana, no haría falta ir mucho más lejos para entrever el lugar central de la traducción en las letras argentinas."

---

Quiero mencionar, brevemente, algunos de los escenarios de traducción más significantes de un posible plan, de un nuevo esquema literario, de la tradición argentina. La primera escena sería la versión fragmentaria de Mariano Moreno del *Contrato social de Rousseau*, texto base de la teoría política de los movimientos de independencia en América del Sur. Las próximas escenas de traducción, ya en el siglo XIX, serían los debates acerca del idioma y la identidad nacional en el Salón Literario de 1837. Vale recordar que en un momento en el cual se consideraba cómo consolidar en la cultura del nuevo país la independencia política recientemente lograda de España, el Salón propone adoptar al francés como idioma nacional. Si bien esta propuesta es vencida, el gesto subraya de una vez el papel de la lengua en el desarrollo de la Argentina. De la misma época debemos mencionar también el trabajo que hace Sarmiento con la traducción, empezando con la primera frase del *Facundo* en 1845 y luego en sus viajes a Europa y Norteamérica para que se produzca la traducción al francés y al inglés del *Facundo*. Fascinante, por otro lado, es la labor de Bartolomé Mitre (fundador del diario *La Nación*, antes de ser presidente de la Argentina), quien en el medio de la guerra civil de 1859 se detiene a hacer una traducción de *La divina comedia* de Dante. El siglo XIX se clausuraría, dentro de este esquema, con la traducción parcial que hace Leopoldo Lugones de la Iliada de Homero.

Las innovaciones de las vanguardias de las décadas de 1920 y 1930 están inundadas por la traducción, hecho que se ve claramente en las páginas de revistas como *Proa*, *Martín Fierro* y *Sur*. De hecho, el trabajo colaborativo y experimental de estos proyectos editoriales crean el marco para muchas de las principales innovaciones literarias del resto del siglo. Uno de los proyectos colaborativos más extraños es la traducción en 1947 del *Ferdydurke* de Witold Gombrowicz, escritor polaco que se encontraba por ese entonces medio perdido por el puerto de Buenos Aires. El *Ferdydurke* es traducido por un comité de traducción coordinado por el poeta cubano Virgilio Piñera, del polaco al castellano, pasando por el francés, con la participación activa del autor, en las mesas del Café Rex.

De Borges no diré demasiado, salvo que si Borges es indudablemente el escritor más importante de la literatura argentina, y si la traducción se empieza a reconocer como un aspecto fundamental de la obra borgeana, no haría falta ir mucho más lejos para entrever el lugar central de la traducción en las letras argentinas. Sería interesante tomarlo a Borges al pie de la letra, aunque sea como ejercicio intelectual, y pensar que quizá Borges es antes que nada un lector y un traductor y comenzar el estudio de la contribución borgeana a la literatura por sus traducciones de William Faulkner, Virginia Woolf, André Gide, Henri Michaux, Herman Melville, Franz Kafka, G. K. Chesterton, Wallace Stevens, Langston Hughes, y E. E. Cummings, entre otros. Podríamos también imaginarnos que la literatura argentina se encerró, por unos meses de 1953, en un pobre estudio de París con Cortázar realizando la traducción completa de los cuentos de Edgar Allan Poe. Hoy en día, uno de los lugares donde brilla la poesía argentina es en el *Diario de poesía*, publicación en la cual la traducción mantiene un lugar esencial.

Estas escenas de traducción son particularmente representativas de la importancia de la traducción en el desa-

rollo de la tradición y la nación argentinas en sus momentos históricos correspondientes. Pero estas escenas de hecho son sólo algunas de las muchísimas que se encuentran todo a lo largo y que continúan surgiendo hoy en día en el desarrollo activo de la historia literaria argentina. Repito: en mi opinión se podría y se debería escribir otra historia de la literatura argentina, una historia diferente de la tradición, que se desarrolla a través de la traducción como modo y aproximación literarios.

Para concluir, vuelvo a una idea que presenté en el Foro sobre Borges y la traducción que organizó el Colegio en julio de 2009. En "El oficio de traducir", un ensayo de 1975, Borges considera la cuestión de la traducción en la Argentina y dice: "Para nosotros la traducción al español hecha en la Argentina tiene la ventaja de que está hecha en un español que es el nuestro y no un español de España" (en Problemas de la traducción 119).

La diferencia entre los diversos modos del español es reivindicada, en la periferia, como terreno privilegiado para innovar. Es esta la distinción que Borges esboza en su ensayo fundamental de 1952 "El escritor argentino y la tradición" cuando dice que el potencial de los márgenes reside en la condición misma de marginalidad. En la periferia, la innovación no es nunca un mero asunto de técnica, como tampoco maltraducir es cosa de error lúdico. Puede que en la infidelidad creadora y la recontextualización de fragmentos haya risa y juego, sí, pero sobre todo hay un reto al valor de la originalidad y a las tradiciones del centro: un cambio en los mapas de las relaciones culturales y políticas.

Como decía en mi presentación en el Foro sobre Borges y la traducción, traducir en la Argentina es escribir la Argentina. A esto agrego ahora que en la Argentina todos los días son el Día del traductor. No hay por qué temer a la condición babélica; antes bien, habría que verla como

venero ilimitado de recursos. En la estética de la irreverencia, basada en la condición misma de marginalidad, la traducción es un disparador de innovaciones literarias y culturales.

Y ahora, colegas, amigos: a traducir.



#### Sergio Waisman

Nació en Nueva York en 1967. Es profesor de literatura latinoamericana en la *George Washington University* en Washington, DC.

Obtuvo su doctorado en la Universidad de California, Berkeley.

Ha traducido al inglés obras de los argentinos Ricardo Piglia y Juana Manuela Gorriti y del boliviano Nataniel Aguirre.

Recibió el premio de la *National Endowment for the Arts* por su traducción de *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia en el 2000.

Es autor también de la novela *Leaving* (2004).

# “Formamos una comunidad de la lengua castellana”

Todos hablamos castellano sin importar las características propias de cada país iberoamericano, explica el filólogo español Manuel Ramiro Valderrama. Dice que a pesar de que en España, por ejemplo, el conflicto de identidades se agudiza con planteamientos político-ideológicos, la convivencia de las lenguas es pacífica.

—¿Hay un idioma de los argentinos, de los uruguayos, de los colombianos, de los panameños, de los españoles...?

—Sí y no. Si entendemos *idioma* de forma inclusiva, todos los hablantes de las diferentes naciones que conformamos el mundo hispánico compartimos en lo esencial denotativo el mismo instrumento histórico de comunicación. Formamos una *comunidad de lengua* que se entiende sin grandes dificultades en castellano. En este sentido, hay un idioma de los argentinos, de los uruguayos, de los colombianos, de los panameños y de los españoles, pero ese idioma es el mismo para todos y lo llamamos *castellano* o *español*. Ahora bien, todos sabemos que cada una de las comunidades de habla –rioplatense, andina, caribeña, centroamericana..., española– han modulado a su manera la expresión de este instrumento común, de tal modo que su música suena a propia. En ese sentido exclusivo, no parece adecuado hablar del idioma de los argentinos o de los españoles. A la pregunta inocente “¿cuál es el idioma de los argentinos?”, la respuesta científicamente neutral es “el castellano o español”, sin apellido.

—¿Qué diferencias podemos encontrar entre los términos *idioma* y *lengua*?

—En principio, ninguna, pero en la práctica presentan ciertas particularidades:

1ª. *Idioma* y *lengua* son lingüísticamente sinónimos, aunque a veces se especializan pragmáticamente: *Estudio lengua* se suele usar para referirse a la asignatura de lengua materna, mientras que *estudio idioma(s)* se suele interpretar como “idioma extranjero”.

Por otra parte, *lengua* es una palabra más familiar y ello hace que, en España al menos, su frecuencia de uso sea mucho más elevada que la de *idioma*.

2ª. Desde el punto de vista técnico<sup>1</sup>, *idioma* es ligeramente más inequívoco, pues *lengua* tiene también un alcance especializado, que traduce la oposición de Saussure *langue/parole* (*lengua/habla*). Por eso, sus derivados respectivos *idiomático* y *lingüístico* conservan esa dualidad: *Idiomático* se refiere inequívocamente a “idioma”, mientras *lingüístico* vale tanto para aludir a lo idiomático, como a lo metalingüístico. Siento que la respuesta suene a excesivamente escolástica...

—¿La diferencia entre *idioma* y *dialecto* es básicamente política?

—La diferencia es básicamente lingüística: Tanto un idioma como sus dialectos son “lenguas” en el sentido semiótico del término, es decir, como sistemas comunicativos. Es más, como conjuntos semióticos, los dialectos suelen ser más homogéneos, lo que no les garantiza necesariamente el prestigio, que es el componente sociolingüístico decisivo. Ahora bien, como el prestigio es un rasgo muy manipulable, la deriva política es una tentación a la que no es infrecuente sucumbir. Y diré por qué: lingüísticamente hablando, *idioma* contiene a *dialecto* como el todo a las partes. Ser parte del todo supone una subordinación intrínseca al conjunto, no a las demás partes que lo forman. Por ello, existe una acusada tendencia a que alguna de las partes se arrogue el derecho de re-

---

1- Me refiero al uso especializado metalingüístico.

presentar al todo. Por ahí es por donde se puede producir la deriva política: Rechazo a quienes se sienten falsamente representantes del todo por quienes no se resignan a ser considerados "parte de segundo rango". Así es como la propia palabra *dialecto* se carga con connotaciones peyorativas de "lengua menor", que no tiene *geolecto*, palabra puramente técnica todavía no contaminada.

#### —¿Cómo se define un geolecto?

—Como una variedad diatópica o geográfica de una lengua histórica. Es sinónimo de *dialecto* en cuanto a su extensión, pero no está marcado, como acabo de decir, con la nota de "lengua menor" que caracteriza al concepto tradicional. Todas las variedades geolectales están entre sí en pie de igualdad como las formas que en cada lugar toma la misma lengua histórica. No hay dueños del idioma. En todo caso, todos somos codueños. La RAE lo ve hoy así.

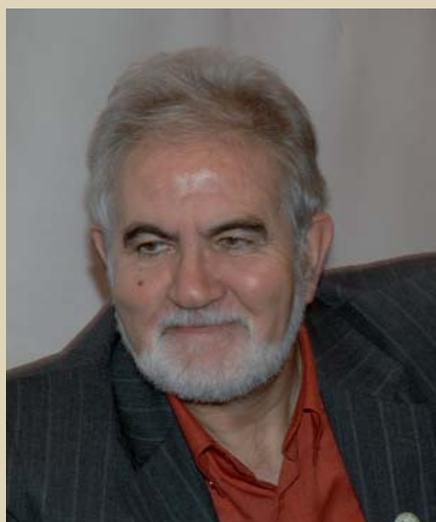
#### —¿Qué lugar tienen los dialectos en las políticas lingüistas españolas?

—Yo creo que en España no hay una política lingüística propiamente dicha con respecto a las variantes diatópicas del español de España. Ni se favorecen, ni se persiguen. Son peculiaridades asumidas. Las comunidades autónomas lectalmente marcadas, como la andaluza, no suelen hacer bandera del uso de su geolecto. Los usan con naturalidad en el registro oral, pero no en el escrito. Como ocurre en la Argentina, por ejemplo, con el geolecto cordobés.

#### —¿Qué controversias se generan en España con las otras lenguas españolas, el vasco, el catalán y el gallego?

—La convivencia entre lenguas no siempre es fácil, pero si comparten territorio, la relación se complica aún más. La dificultad proviene de la identificación de los hablantes con su lengua: El conflicto de identidades se agudiza con planteamientos político-ideológicos. Generalizando mucho, el centralismo del estado en la época franquista propició situaciones discriminatorias con las lenguas españolas periféricas. Con la llegada de la democracia, el Estado se hace cuasi federal con la instauración de las autonomías. Las lenguas autonómicas son cooficiales en la Autonomía respectiva<sup>2</sup> y la convivencia interidiomática es, en general, pacífica, aunque no sin recelos mutuos: a los nacionalistas periféricos, siempre les parece escasa la presencia de la lengua vernácula en la vida pública y a los nacionalistas del centro, les resulta excesiva. Esa dialéctica es inevitable.

"Hay un idioma de los argentinos, de los uruguayos, de los colombianos, de los panameños y de los españoles, pero ese idioma es el mismo para todos y lo llamamos castellano o español."



#### Manuel Ramiro Valderrama

Es español pero estudió Magisterio y Profesorado en Letras en la Pontificia Universidad Católica Argentina de Buenos Aires.

Al volver a su país se licenció en Filosofía y Letras, sección Filología Hispánica, en la Universidad Complutense de Madrid, donde también se doctoró. Ha sido creador y primer decano de la Facultad de Traducción e Interpretación en la Universidad de Valladolid, en Soria.

Es profesor titular de la cátedra Traducción e Interpretación en esta facultad; dirige el grupo de investigación llamado Varytrad: "Variedades y traducción" y coordina el programa de doctorado del departamento de Lengua Española "Traducción y comunicación intercultural", que se imparte en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria.

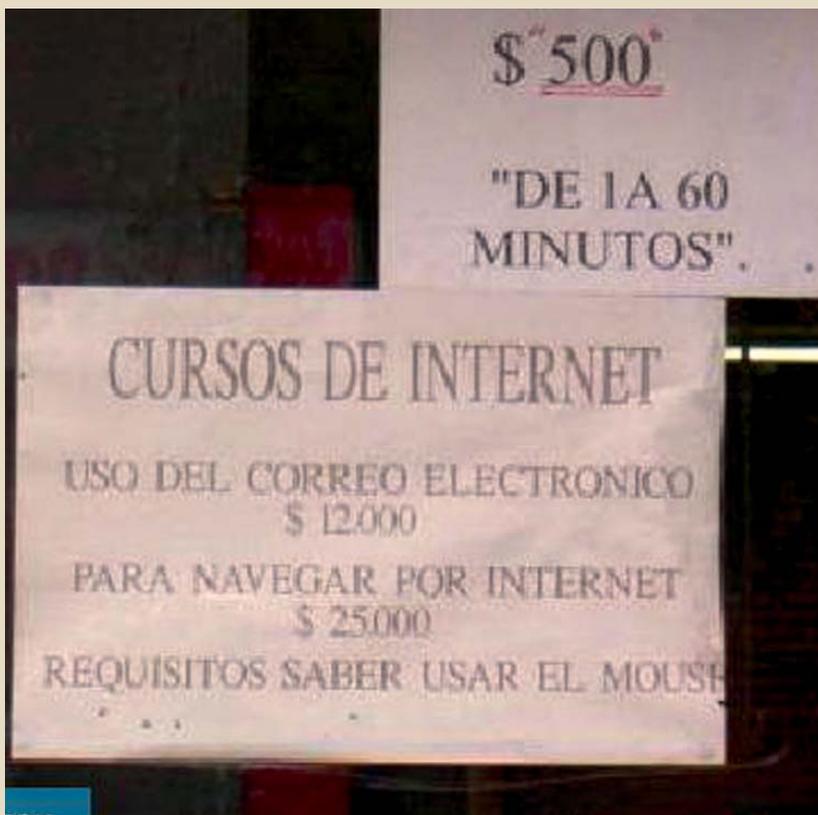
2- El artículo 3 de la Constitución establece claramente el marco jurídico general:

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.
2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.
3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

# El uso del español en la Internet: la publicidad de los servicios de traducción

Algunos traductores que ofrecen sus trabajos en la Internet suelen cometer ciertos errores en sus textos. La autora de esta nota cuestiona esa exposición pública en la que se descuida notablemente el uso correcto de la lengua española.

por **Alicia María Zorrilla**



© PROYECTO CARTELE.COM

La belleza no abruma; invade amorosamente, engrandece, nos pone en altura. Sentimos que cada palabra es una confesión y una casa, nuestro refugio, y que cada una de sus letras es una puerta y una pausa. Las puertas se abren y se cierran cuando decimos las palabras o cuando las escribimos; nos abren a nuevos mundos, transparentan vidas. En cada palabra está el mundo y todas las letras del mundo. En la sencillez de cada letra, está la palabra y las palabras del mundo. Aire iluminado en la conjunción de las sílabas. Nosotros tenemos las llaves. Día a día, regresamos a las palabras con la misma avidez con que volvemos a nuestra casa porque ellas nos permiten demostrar que pensamos. Somos lo que decimos; decimos lo que somos. La boca es sembradora; la escritura cubre el surco en el espacio sin límites de la cosecha, cuando los nombres comienzan a habitarse, y el silencio arde.

El poeta latino Horacio cree que la palabra dicha no sabe volverse atrás. Nosotros agregamos que no quiere volverse atrás, no puede volverse atrás, porque, una vez dicha, una vez escrita, ya es otra creación. La palabra hablada o escrita se transforma, pues ya ha penetrado en otros seres que la reciben,

la leen, la sienten y la necesitan de diferentes maneras. Por eso, el instante que precede a una traducción es p<sup>o</sup>rtico de lo poético. El traductor que se prepara para llevar a cabo su tarea debe gozar en ejercicio de su pasión, aunque el tema sea opaco, árido o ajeno a sus intereses; más aún, debe sentirse en el umbral del trabajo solo con su pasión, envuelto en su pasión, pues, de lo contrario, no podrá enfrentarse a esas dos lenguas que lo invitan a pensar, a decir. Pensar es gozar de la plenitud de la plenitud. Decir señala la solemnidad de un compromiso. Entonces, en el acto de traducir, el traductor también se traduce. Todo su cuerpo está hecho de palabras. Parafraseando a Octavio Paz, se yergue como un solo tallo entre dos flores gemelas.

Las dos lenguas se encuentran. Cada una con sus palabras; cada una con su alma.

A veces, faltan palabras para expresar tanta alma; otras, parece que sobran, pero no hablan. Cuando dejan de sentir, callan. Nunca se dice todo con las palabras.

En las palabras, somos; con ellas definimos nuestra identidad. Pero ¿somos, realmente, siempre? Esta pregunta surgió en nosotros cuando revisamos los textos con los que se publicitan los servicios de traducción en la Internet. El hallazgo inesperado incrementó la curiosidad de la búsqueda. ¿Cómo pueden ofrecerse trabajos de «calidad lingüística» —éste es el sintagma más utilizado y más degradado—, «servicios cualitativamente elevados», «los más altos estándares de calidad», «servicio de calidad y altamente profesional» o «un proceso continuo de corrección» mediante una publicidad en español con errores? ¿Quién podrá confiar en ese traductor o en ese equipo de traductores si no demuestran su pericia lingüística desde la página electrónica donde promocionan su actividad cuando se presentan con un *Quienes somos* o con un *Como trabajamos* sin tildes y sin signos de interrogación? La lengua española es una; no puede disociarse pulida en las traducciones y descuidada en la publicidad. Es un contrasentido que raya en lo imposible. Tomaremos un ejemplo: «Traducción al inglés o al español por Traductor Público». Advertimos un sustantivo en número singular, poco abarcador, y un complemento agente solo, viudo, en busca de su oculto verbo en voz

pasiva. En la Internet, no hay problemas de espacio, por lo tanto, más completo hubiera quedado «Traducciones al inglés o al español realizadas por Traductor Público». Internémonos en el subtítulo: «Por qué debe contratar a un traductor público», que carece de los signos de interrogación reglamentarios. Ni siquiera aparece el signo de cierre, tan común entre los que trabajan con una lengua extranjera. El primer párrafo —ha usado el correcto párrafo moderno o alemán sin sangría— dice así:

¿Quien Atiende su salud, un médico o un curandero? Con perdón de la expresión, en la traducción ocurre lo mismo que en cualquier otro ámbito en donde la pericia de un profesional sea necesaria. La matrícula de un traductor público es su garantía de calidad en el trabajo de la lengua realizado. Permita que sea un traductor público las que realicen su traducción. No dude en contratar un traductor público.

Aquí aparecen los signos de interrogación obligatorios, pero le falta la tilde al pronombre relativo «quien», también obligatoria. La forma verbal «Atiende» está con mayúscula, una incomprensible mayúscula, pues no ocupa el primer lugar en la oración. Sigue el texto: «Con perdón de la expresión...». En nuestra sociedad, la palabra *curandero* está marcada con hierro candente; hoy decimos «está estigmatizada», pero es un vocablo español y correcto como tantos otros. ¿Por qué pide perdón el redactor del aviso? Su intención semántica es clara en la oración anterior. Después de pedir perdón, habla paradójicamente de «la pericia de un profesional». Por si alguno de ustedes tiene dudas, el encabezador relativo *donde* acompañado de la preposición en (... *otro ámbito en donde la pericia...*) es correcto, aunque pudo haber escrito también *donde*, más frecuente hoy y más elegante. Inexplicable es también la forma verbal *sea* del modo subjuntivo, pues éste es el modo de lo irreal, y la pericia del profesional es necesaria en indicativo, modo de lo real.

En la siguiente oración, *La matrícula de un traductor público es su garantía de calidad en el trabajo de la lengua realizado*, este traductor se equivoca, pues una matrícula —y no *\*matricula*— no asegura la *calidad en el trabajo de la lengua realizado*, sino lo posibilita, lo avala. Él co-

rrabora nuestra afirmación al descuidar tanto el texto. ¿Qué será *el trabajo de la lengua*? ¿Se referirá, acaso, a la «calidad del trabajo lingüístico realizado»? Luego agrega: *Permita que sea un traductor público las que realicen su traducción*. La impertinente falta de concordancia llamada *silepsis* quebranta las leyes que atañen al género y al número de las palabras, y descubre que hay un equipo de traductoras en esta empresa, que no se nombró, pero que está en la mente del que escribe, quien al comienzo se refirió a un *traductor público* y con iniciales mayúsculas.

La última oración del primer párrafo —*No dude en contratar un traductor público*— es sintácticamente correcta, aunque aparece por tercera vez el sintagma «traductor público»: *No dude en contratar un traductor público* y no «a un traductor público», pues usa la expresión de manera genérica, sin referirse a alguien con nombre y apellido.

Pasemos al segundo párrafo:

*Es común pensar que cualquier persona por conocer el idioma puede oficiar de traductor, pero si pensamos por un momento, el hablar castellano no nos habilita como profesional en ningún tipo de carrera en sí. Para ser traductor público se debe cursar una universidad. En este caso, un traductorado.*

*Es común pensar...; ... pero si pensamos...* Esta repetición no es feliz; empuja el mensaje por la proximidad de las construcciones. Además, el significado del verbo pensar ('reflexionar') no se adecua a este contexto. Detrás de la palabra española, vibra el *I think* inglés. Es común usarlo erróneamente en lugar de «creer». Por lo tanto, la oración debió ser la siguiente: «Es común creer que cualquier persona...». Menos acertado es el anglicismo sintáctico *\*por un momento* (*for a moment*), en lugar de «un momento». De cualquier modo, ese sintagma *... pero si pensamos por un momento...* está de más en este mensaje, que decae nuevamente con otra *silepsis*: *... el hablar castellano no nos habilita como profesional...* Lo correcto es «no nos habilita como profesionales», ya que usa la primera persona del plural cuando dice *nos*, aunque hasta aquí se ha expresado en tercera persona del singular. Realmente, para conservar la armonía del tex-

to, debió haber escrito: «... el hablar castellano no habilita al profesional para ejercer ningún tipo de carrera» y no en *ningún tipo de carrera*, pues el verbo *habilitar* rige la preposición «para». También es inconsistente ese *en sí* con que remata la oración (... *en ningún tipo de carrera en sí*), pues no agrega nada. En estos casos, solemos hablar de «hojarasca lingüística».

El párrafo concluye con una afirmación sorprendente y sin una coma obligatoria por alteración del orden de las palabras en la oración: *Para ser traductor público se debe cursar una universidad*. Si para escribir esto, el redactor se basó en la primera acepción del verbo *cursar* ('frecuentar un paraje o hacer con frecuencia algo'), se olvidó de que existe una norma culta argentina que no reconoce ese significado para acompañar a la palabra *universidad*. Diremos con mayor justeza que, en la Argentina, no se usa. En nuestro medio, se cursan carreras, maestrías, materias, asignaturas, el CBC, el último año de una carrera, una carrera en una universidad, pero nunca, «universidades». El que escribe termina así el párrafo: *En este caso, un traductorado*. Así redactada, esta oración se disocia de la universidad y comunica que para ser traductor público debe cursarse *un traductorado*. Dicho de este modo, cualquier traductorado forma traductores públicos. El artículo indeterminado lo corrobora (... *un traductorado*). Sin duda, ha querido decir que debe cursarse el Traductorado Público en una universidad (estatal o privada), pero no lo expresó bien, por ende, no lo dijo.

El tercer párrafo dice así:

Una traducción es un trabajo complejo donde la mayor carga de responsabilidad e idoneidad radica en transmitir la idea base de un idioma a otro sin alterarla, conservando las mismas características que ésta tenía en su lengua original. Nuestra responsabilidad consiste en traducir al otro idioma de este modo.

Nos detenemos en el sintagma ... *la mayor carga de responsabilidad e idoneidad radica en transmitir la idea base...* El sustantivo *carga* desluce la redacción, y el

sustantivo *idoneidad* no debe coordinarse con *responsabilidad*, no sólo por la rima en *-idad*, impropia de la prosa, sino también porque se habla entonces de «carga de responsabilidad» y de «carga de idoneidad». ¿Qué significa esa «carga de idoneidad»? La idoneidad no es una carga, sino una obligación para asumir de manera responsable cualquier trabajo. Tendría que haber empleado, quizá, una palabra más contundente como «pericia», es decir, 'sabiduría, práctica, experiencia y habilidad en una ciencia o arte' u otra como «solvencia», o sea, 'capacidad para cumplir una obligación cuidadosa y celosamente'. Recurrimos al saber de las etimologías: «cuidado» proviene del latín *cogitatus*, 'pensamiento', y «celo», del latín *zellus* (a través del griego), 'fervor, dedicación ferviente a un propósito'. El traductor debe ser, pues, un profesional concienzudo, vigilante, reflexivo y, al mismo tiempo, debe emprender con fervor su tarea. Podríamos redactar de esta manera el comienzo del párrafo: «Una traducción es un trabajo complejo que debe asumirse con responsabilidad, y ésta radica en la pericia con que se transmite...». Nuestra ignorancia nos impide discernir claramente si traducir es sólo transmitir *la idea base de un idioma a otro*. Ustedes son los entendidos y me enseñarán luego. Desde nuestro punto de vista lingüístico-literario, todo es traducción. La vida que vemos, que pasa a nuestro lado, que crece ante nuestros ojos es traducción de Dios. Lo que hablamos es traducción de nuestra alma, y lo que escribimos, antes de llegar a la pantalla de la computadora o al papel, atraviesa con cauteloso silencio las estaciones del alma, las venas de la experiencia y todos nuestros sentidos. En el siglo XVI, Santa Teresa de Jesús traduce con su libro *Moradas del Castillo Interior* aquella sencilla oración del Evangelio de San Juan (14:2): «En la casa de mi Padre hay muchas moradas...», y Víctor Hugo, en el siglo XIX, con una sola oración, da a luz una inmensa reflexión espiritual: «La melancolía es la felicidad de estar triste». ¿Será, realmente, traducir transmitir *la idea base de un idioma a otro*?

La última parte del texto que promociona este servicio de traducción dice:

Manejamos plazos de entrega con absoluta responsabilidad sobre la base de la calidad. La revisión y corrección de la traducción es indispensable antes de la entrega de un trabajo.

La forma verbal *manejamos* ha sido extraída de la oralidad. Sin duda, no es la adecuada para un texto de esta índole. Nos parece más conveniente: «Cumplimos los plazos de entrega con responsabilidad». El adjetivo *absoluta* con el significado de 'total, completa' no corresponde; la responsabilidad es una; no hay grados de responsabilidad, pues es una obligación moral, aunque los tiempos que corren demuestren lo contrario. Si existiera una responsabilidad relativa, nuestro trabajo no sería estimado. La redacción se torna confusa cuando el traductor afirma que manejan –vuelve a la primera persona del plural (*manejamos*)– plazos de entrega sobre la base de la calidad. Para muchos futuros clientes, esto puede significar que entregan el trabajo más rápido cuando la calidad lingüística de la traducción no es óptima. *Calidad* no siempre denota 'excelencia'. Así lo legitima su primera acepción: 'Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor'. Damos un ejemplo: «La escasez y la mala calidad del agua ponen en peligro la salud, el bienestar social y económico, la seguridad alimenticia y la diversidad biológica»<sup>1</sup>. Se habla de la alta calidad de una fotografía digital; de productos transgénicos de muy baja calidad; de la mayor calidad educativa; de menor calidad de imagen; de trajes de baño de gran calidad; y algunas personas lingüísticamente obsesivas se extralimitan y dicen: «La calidad de la hacienda presente en el mercado es de muy baja calidad»<sup>2</sup>, de lo que inferimos que hay una calidad de la calidad. En español, el doble mensaje es inconveniente.

Finaliza el texto con un autoconsejo: *La revisión y corrección de la traducción es indispensable antes de la entrega de un trabajo*. La rima entre *revisión, corrección y traducción* debe evitarse, pues es propia del verso, no de la prosa. Además, se refiere a *la traducción* y a *un trabajo* como si fueran dos textos diferentes, es decir, ha una disociación semán-

1- Igooh. *Expresión ciudadana* [en línea]. Dirección URL: <<http://www.igooh.com.ar/Nota.aspx?IdNota=17528>> [Consulta: 2 de mayo de 2008].

tica. Aunque consideramos que este final es innecesario, lo mejoraremos: «Revisar y corregir la traducción es tarea indispensable antes de su entrega».

Lamentablemente, después de este análisis, podemos asegurar que faltó revisar y corregir este texto, con que la empresa promociona sus servicios. El grave descuido en su construcción revela que la prioridad es vender el servicio, aunque el andamiaje sea endeble.

En otras páginas electrónicas, en las que también se ofrecen servicios de traducción, son recurrentes los siguientes errores:

1. El sintagma galicado con *a + infinitivo*, como *a traducir*, en lugar de «por traducir», «para traducir», «que traducir», «que ha de traducirse», «que han de traducirse»; *a realizar*; *a desarrollar*

Ofrecemos la más alta calidad lingüística en el idioma a traducir. El costo en esta clase de traducción no se determina por palabra sino por foja a traducir. [...] ... la cotización dependerá de la cantidad de palabras a traducir.

Cuando el cliente lo requiere, le facilitamos un equipo de traductores a realizar sus funciones en la empresa.

2. El uso de números arábigos junto a expresiones como «alrededor de», «aproximadamente», «cerca de», «unos»; como el número no es preciso, deben usarse palabras, excepto que sea un número muy complejo

... una foja equivale a aproximadamente \*500 palabras.

3. Aparece el nombre de los idiomas en versales y sin tildes: INGLES, PORTUGUES, FRANCES. Ya pasó la época en que algunos habían instituido como regla la supresión de la tilde en las mayúsculas porque no podían colocarla con ninguna de las teclas de la máquina de escribir. Esa regla nunca fue real. Ni existió ni existe.

4. No se respetan las reglas de acentuación, y se escribe, por ejemplo, \*cons-

truimos o \*continua con tildes. La primera es palabra grave terminada en *s*; el grupo *ui* forma diptongo. La segunda, palabra grave terminada en vocal.

Se proclama el cuidado en la corrección de las traducciones con adverbios y adjetivos que exceden la realidad, y encontramos ejemplos como éste:

Esto nos permite que proporcionemos un exacto significado de las palabras y las oraciones del documento. No utilizamos "software para traducciones" el documento que se traduce es revisado, corregido por personal en su idioma natal, y con varios años del experiencia.

Se lanzan las tildes sobre el texto –¿a qué palabra le tocará cargarla?–; se omite la preposición «de» («... exacto significado de las palabras y de las oraciones...»); se colocan las comillas separadas de las palabras; no se usa la letra cursiva; la puntuación necesaria molesta; las rimas (*personal/natal*) empobrecen la redacción, y la ambigüedad se instala sin cobardía:

¿Cómo creer, entonces, que harán un buen trabajo si se presentan con tantos errores? No obstante, aseguran:

Nuestro objetivo predominante es la insaciable calidad y el acercamiento al profesionalismo en cada uno de los proyectos de ejecutamos.

¡Qué peligrosa una *calidad* que no puede saciarse! ¿Por qué este adjetivo tan inadecuado para la ajada palabra *calidad*? ¿Sólo pretenden un acercamiento al profesionalismo? ¿Saben con certeza qué significa *profesionalismo*<sup>3</sup>? ¿No habrán querido decir «profesionalidad»<sup>4</sup>? A todo lo expuesto añaden erratas: *varios años del experiencia* y *los proyectos de ejecutamos* en lugar de «varios años de experiencia» y «que ejecutamos». Lamentablemente, han ajusticiado el texto; no cabe otra metáfora.

5. Presentan como adjetivos compuestos palabras que se escriben en una sola voz, como \**audio-visual* por «audiovisual».

6. Los prefijos aparecen separados de las palabras correspondientes, como \**pre impresión*, cuando deberían estar unidos a ellas.

7. Se usa *eficaz*, adjetivo que acompaña a cosas, en lugar de *eficiente*, que debe emplearse referido a personas, y viceversa

*El uso de herramientas que garantizan traducciones eficientes, consistentes y precisas.*

8. No se repara en el significado de las palabras y, menos aún, en el uso de las comas

Si bien nos especializamos en servicios de traducción inglés-español, frecuentemente traducimos documentos en otros idiomas empleando traductores profesionales nativos experimentados con experiencia en el segmento de especialización requerida.

Traducen documentos empleando traductores. Sin duda, un modo peculiar de traducir que genera ese deformante gerundio de posterioridad. Sugerimos esta redacción:

«... traducimos documentos en otros idiomas y para ello contratamos traductores nativos...». Además, el texto se refiere a traductores *experimentados con experiencia*. De acuerdo con el *Diccionario académico*, «experimentado» denota 'que tiene experiencia', por lo tanto, si profundizamos el mensaje, se habla de «traductores que tienen experiencia con experiencia en algo». El sintagma pleonástico destaca, pues, que la experiencia de estos traductores también tiene experiencia. Hubiera bastado decir:

«... traductores nativos con experiencia en el área de especialización requerida».

9. Casos de sintaxis circular, o bien infunduliforme ('en forma de embudo')

Los tipos de traducciones que llevamos acabo se dividen en varias áreas las cuales son el fuerte del estudio, aunque no se descarte ningún tipo de traducción nos

2- Otra jornada con escasas ventas y de baja calidad en el Mercado de Liniers", *Infocampo.com.ar*, Buenos Aires, 2 de mayo de 2008 [en línea]. Dirección URL: <<http://www.infocampo.com.ar/ganaderia/12693-otra-jornada-con-escasas-ventas-y-de-baja-calidad-en-el-mercado-de-liniers/>> [Consulta: 2 de mayo de 2008].

3- 'Cultivo o utilización de ciertas disciplinas, artes o deportes como medio de lucro'.

4- 'Cualidad de la persona u organismo que ejerce su actividad con relevante capacidad y aplicación'.

destacamos brindando servicios de traducciones de los siguientes tipos:

- Públicas (Judiciales / Contractuales / Médicas).
- Técnicas (White Papers / Manuales).
- Médicas (Diagnósticos / Historias Clinicas / Análisis).
- Informáticas (Páginas Web / Manuales / Cursos).

Los tipos de traducciones que llevan a cabo (en dos palabras) no se *dividen* en varias áreas, sino que, por su contenido, pertenecen a distintas áreas. Falta una coma antes de la proposición subordinada adjetiva explicativa que sigue: ... *las cuales son el fuerte del estudio*, ya que los encabezadores relativos complejos («el cual», «la cual», «los cuales», «las cuales») siempre van precedidos de coma. Ésta aparece enseguida, fuera de lugar, y altera la lectura, ya que comienza otra idea: ... *aunque no se descarte ningún tipo de traducción...* Falta aquí otra coma, pues el orden de la oración es envolvente o irregular: *Aunque no se descarta ningún tipo de traducción, nos destacamos brindando servicios de traducciones...* Advertimos aquí el uso de un presente de subjuntivo infundado (se *descarte*) en lugar del presente de indicativo, puesto que se afirma que no se excluye ningún tipo de traducciones. Por lo tanto: *Aunque no se descarta ningún tipo de traducción, nos destacamos brindando servicios de traducciones...* No se destacan *brindando*, pues no se destacan «de ese modo», sino «por brindar». A pesar de esta corrección, sugerimos: *Aunque no se descarta ningún tipo de traducción, nos especializamos en traducciones...* La palabra *tipo* aparece tres veces: al comienzo del texto, en el interior y al final. De ahí la denominación de sintaxis infundibuliforme, pues el vocablo *tipo* está en la boca del embudo, se escurre y sale. Olvida el redactor de esta publicidad que White Papers debe escribirse en cursiva, puesto que es un xenismo; que en Historias Clinicas, el adjetivo debe escribirse con minúscula y con tilde por su carácter de voz esdrújula; que «web» se escribe con minúscula.

**10.** La sintaxis confusa cambia el significado de toda la oración

Ofrecemos servicios de traducciones inglés - español para muchas de las empresas reconocidas en el mundo con lo que podemos satisfacer prácticamente cualquier ti-

po de servicio de TRADUCCION DE ESPAÑOL INGLES que se requiera.

Que trabajen para *muchas empresas reconocidas en el mundo* no los habilita para satisfacer cualquier tipo de servicio de traducción. Pero eso dice el texto mediante el encabezador relativo complejo *con lo que*.

En otra página, leemos:

Nuestro equipo de profesionales nativos le garantizan una traducción libre de faltas y errores embarazosos.

La ausencia de la preposición «de», que exige el adjetivo *libre* antes del sustantivo *errores*, deja cojo el sintagma y comunica un significado desalentador y escalofriante, pues el equipo de traductores garantiza *errores embarazosos*.

**11.** Otro ejemplo:

Ese es justamente el valor agregado de nuestros servicios: buenas traducciones presentadas con un alto nivel de diseño todo junto.

Hasta la palabra *diseño*, la redacción es impecable; después, el acabose: un guión espurio, un espacio que no puede fundamentarse y el sintagma *todo junto*, tomado de la oralidad e inadecuado para este contexto.

**12.** Y buscando, buscando, llegamos al malavenido gerundio adjetivado y a no pocos gerundios de posterioridad o gerundios con visión de futuro:

Con más de 15 años de experiencia atendiendo a empresas líderes, entidades gubernamentales, pequeñas y medianas empresas y organizaciones sin fines de lucro de los Estados Unidos, manejamos todas las complejidades y usted recibe traducciones altamente precisas a un precio muy competitivo.  
Es así de simple.

La *experiencia* atiende empresas. La redacción comunica eso. Una forma verbal como «atendemos» sin la «a», pues no encabeza un objeto directo referido a personas («... atendemos empresas...»), hubiera corregido el período sintáctico defectuoso. Más adelante, lo aseguran: *manejamos todas las complejidades*. Cada uno saque sus conclusiones. Como

en el ejemplo anterior, nos llama la atención ese *Es así de simple* tan «altamente» displicente con que rematan el texto –usamos adrede «altamente», el mismo adverbio que se repite sin medir las consecuencias en la publicidad de casi todos los servicios de traducción.

**13.** El punto después del signo de interrogación de cierre, a modo de candado, para que no se escape ni una sílaba:

*Si su sitio está sólo en un idioma, ¿puede comunicarse con todo el mundo?.*

**14.** Suele usarse anormalmente el guión entre palabras como *\*inglés - español*, pues unas veces aparece separado de ellas y otras desaparece, y sólo queda un espacio en blanco. Esto sucede, sobre todo, cuando las palabras se escriben en versales.

**15.** Descuido en el empleo de las preposiciones con verbos inadecuados por el mensaje que se desea expresar

Nuestra misión como una empresa servicios de TRADUCCION DE ESPAÑOL INGLES, [...], es contribuir *\*con sus metas sin importar el mercado en el que participe*.

Podemos corregirla: «Como empresa de servicios de traducción inglés-español, español-inglés, nuestra misión es satisfacer sus necesidades cualquiera sea el área en que se especialice».

**16.** Otros ejemplos:

... *coordina, supervisa y distribuye los trabajos, realizando personalmente aquellos de/a idioma italiano.*

Traducción desde y hacia el español, inglés, francés, portugués, italiano, alemán y muchos otros idiomas.

Sin duda, coordinamos preposiciones para ahorrar palabras y tiempo, pero la comodidad nos conduce al error, pues ¿quién traduce *hacia* una lengua?; ¿qué significa traducir *hacia* una lengua? Basta revisar el *Diccionario* académico para darnos cuenta del desacierto, pues *hacia* denota 'dirección del movimiento con respecto al punto de su término' y también 'alrededor de, cerca de' (imprecisión). Más aún, de acuerdo con el texto, ¿quién traduce desde una lengua *hacia*

la misma lengua? Esa coordinación tan jactanciosa genera un galimatías. Es cierto que algunos textos escritos en español deben «traducirse» al español porque su contenido supera nuestras facultades mentales, pero esta inocente oración –así escrita– promociona traducciones del español al español, del inglés al inglés, del francés al francés, del portugués al portugués, del italiano al italiano, del alemán al alemán y de muchos otros idiomas a muchos otros idiomas, por lo tanto, sin analizarlos, pone en tela de juicio el valor lingüístico de todos los textos que entregan sus clientes. Obsérvese que, en el primer ejemplo de este punto 16, también se traduce del italiano al italiano. La corrección es la siguiente: «... del idioma italiano a otros idiomas, y viceversa». Entonces, para evitar esa ambigüedad que desmorona el recto significado, el segundo ejemplo podría redactarse así: «Traducimos del español, inglés, francés, portugués, italiano, alemán, etcétera, a otros idiomas, y viceversa».

**17.** Construcción errónea de las proposiciones subordinadas adjetivas:

*Cada trabajo de traducción debe ser considerado un proyecto por sí mismo, del cual su complejidad debe ser evaluada con cuidado...*

Corregimos: «... un proyecto por sí mismo cuya complejidad debe ser evaluada con cuidado...».

**18.** Preposición errónea en el enunciado del título profesional

*Somos Traductores Públicos en Lengua Inglesa.*

Con los sustantivos «traductor» y «traductorado», y con el verbo «traducir», no debe usarse la preposición *en* junto al nombre de una lengua, sino «de» porque ésta expresa la lengua de origen, así como «a» expresa la lengua de destino, de llegada o lengua meta. Sin duda, estos profesionales se han especializado «en» lengua inglesa o traducen «en» prosa o «en» verso, pero traducen «del» inglés «a» otros idiomas o «de» otros idiomas «al» inglés. Un texto es «traducido al inglés» por un profesional o es «traducido del inglés» por un profesional. Se considera, pues, incorrecto el sintagma traducido en

inglés. Por lo tanto, debemos decir «Traductores Públicos de Lengua Inglesa» o «Traductores Científico-Técnicos y Literarios de Lengua Inglesa». Fuera del enunciado del título terciario o universitario, el sintagma «lengua inglesa» debe escribirse con minúscula, pues el uso de las mayúsculas es un anglicismo ortográfico. Sólo podemos decir «traducir en español» cuando este verbo denota 'convertir, cambiar' o 'explicar': *¿Podremos traducir en buen español este galimatías?*

La promoción que ocupó nuestro interés inicial concluye como todas, es decir, haciendo gala del virtuosismo lingüístico:

*Para ello, realizamos traducciones inglés-español de altísima calidad cubriendo todas sus necesidades de comunicación.*

No negamos que haya páginas electrónicas cuidadas y respetuosas de la sintaxis y de los significados españoles. Se advierte en ellas la preocupación de algunos traductores por cumplir con las normas, pues una excelente presentación desde las palabras –las imágenes adornan, la música reconforta, pero no son garantía de calidad lingüística– asegura también mucho trabajo o, por lo menos, genera confianza en el que lo encargará.

Como dijimos al comienzo, las palabras son nuestra casa y nuestra puerta hacia la verdad, nuestra confesión y nuestra pausa, la inmensa oportunidad de transmitir belleza a través de la armonía y del equilibrio sintácticos, y del uso preciso de los vocablos. Lo que tiene valor estético tiene valor ético. La corrección en lo que se dice y en lo que se escribe es una forma de la ética y revela el voluntarioso esfuerzo en procura de la inalcanzable perfección. Debemos recuperar de este modo el olvidado respeto hacia el lector, que será el futuro cliente. Por eso, recogemos la reflexión cierta de algunos traductores para quienes la excelencia en el decir comienza en la primera palabra del texto de su página electrónica y se mantiene hasta el punto final de cada uno de sus trabajos:

*Nosotros escribimos nuestra página en castellano, pero... ¿estamos seguros de que todos los que hablan castellano y leen nuestra página nos entienden?*



**Alicia María Zorrilla**

Es licenciada en Filosofía y Letras, doctora en Letras. Especialista en Lingüística y profesora.

Es Miembro de número de la Academia Argentina de Letras.

Escribió: *Normativa lingüística española y corrección de textos; Diccionario de las preposiciones españolas; La estructura de las palabras en español y de El uso del verbo y del gerundio en español.*

Es Presidenta y Directora Académica de la Fundación LITTERAE.



## “El español del futuro será el de Estados Unidos”

El coordinador de Fundéu Alberto Gómez Font dice en esta entrevista que el español debe ser usado y alimentado con libertad dejando a un lado los purismos y las verdades absolutas. Una mayor tolerancia hacia los cambios que surgen del uso mismo de la lengua generarán un español más auténtico y realista, sostiene el filólogo.

—En su libro *Donde dice... debiera decir*, usted escribió que es preferible pasar del purismo a la tolerancia. ¿Qué implica esa decisión?

—Se trata de una decisión lógica, de un proceso natural que surge de forma espontánea cuando se llevan muchos años trabajando en cuestiones relacionadas con el buen uso del español. Al principio, cuando se es joven y se sale de la universidad, se tiende al purismo, a las verdades absolutas, a lo simple: esto está bien y esto está mal. Y se critican los malos usos, casi prohibiéndolos, sin tener en cuenta si estos están ya asentados entre los hablantes, que son los únicos propietarios de la lengua y los únicos que deciden los cambios. Cuando uno se va dando cuenta de eso deja de ser tan estricto y su visión del uso del español se va abriendo y se hace más amplia, basada, cómo no, en el conocimiento de la norma culta, pero sin dejar a un lado el uso de los hablantes. Por ejemplo: en todos los libros y manuales de estilo se advierte de que la construcción «en base a» es incorrecta y se dice que en su lugar hay que usar «basado en», «con base en», «basándose»... Y yo me pregunto: ¿Hasta cuándo seguiremos diciendo que «en base a» es incorrecto? ¿Sirve para algo tener en cuenta el uso sólo con el dato de que en la internet hay 28.200.000 documentos donde aparece esa expresión? ¿Podemos obviar que en el Corpus de referencia del Español Actual (banco de datos de la Asociación de Academias de la Lengua Española) hay 1.255 documentos con «en base a»?

—¿Las diferencias entre el español de España y el de América Latina son cada vez mayores o todo lo contrario?

—Todo lo contrario, son cada vez menores. Bueno... la verdad es que se mantienen muchas diferencias, no sólo entre el español de España y el de América (incluyo a los Estados Unidos), sino también entre el de los países americanos; pero estamos viviendo, desde mediados del siglo XX, y cada vez con mayor inmediatez, un intercambio de información en español que nuestros abuelos no podían imaginar, y ese intercambio tan rápido hace que las diversas formas de hablar en nuestra lengua común vayan de un sitio a otro y poco a poco nos suenen conocidas a todos los hablantes. A ello hay que añadir el abaratamiento de los viajes, los flujos migratorios de América hacia España y otros factores como la aparición de la internet y de los *chats*; ahí el intercambio es cotidiano.

También ha sido muy importante la labor de las telenovelas en ese intercambio de diferentes formas de hablar en español en los distintos países de América y a ambos lados del Atlántico.

—¿Cuál es el límite para el uso de extranjerismos en nuestro idioma?

—No conozco ese límite, es más, no tengo ninguna noticia de que exista, de que alguien lo haya establecido, y si no lo han hecho supongo que es porque no se puede, ni se debe... Ese límite no existe como tal, aunque los hablantes sí podamos percibir cuándo es necesario —y por lo tanto es lícito— un extranjerismo y cuándo no lo es y se trata sólo de un esnobismo. Nuestra lengua, como todas

las grandes lenguas internacionales, se nutre, cuando hace falta, y también por meras modas, de palabras provenientes de otras lenguas, y ello sucedió desde el principio, desde que se estaba formando. Además, muchos de los extranjerismos que importamos se adaptan rápidamente a nuestra ortografía y morfología. Así, del inglés *scanner* sacamos nuestro *escáner*, del francés *consommé* surgió nuestro *consomé*, y del italiano *spaghetti* hicimos nuestros *espaguetis*, junto con otras palabras tomadas de lenguas con otros alfabetos, como el árabe o el griego.

**—Usted ha hablado acerca del poder del español en relación con la posibilidad de que sea la lengua más hablada de los Estados Unidos. ¿Cree que los estadounidenses comparten esa visión o la sienten más como una amenaza?**

—Depende de qué estadounidenses... Lógicamente, si nos referimos a los estadounidenses anglófonos, podemos intuir que para ellos ese crecimiento del español en su país puede percibirse como una amenaza, pues perderán su hegemonía, la hegemonía del inglés. Pero si pensamos en los estadounidenses de origen hispano la cosa cambia, y mucho, pues si ellos llegan a ser mayoría y con ellos la lengua española llega a ser la más hablada en ese país, y ese país sigue siendo tan poderoso, nuestro idioma tendrá un horizonte que hoy no podemos imaginar...

**—¿Qué destino cree que puede tener el *espanglish*? ¿Será admitido como lengua?**

—Lo de "ser admitido" como lengua o no serlo es un concepto muy borroso. ¿Quién o quiénes son los encargados de admitirlo o de rechazarlo? ¿Hay alguna institución oficial de ámbito mundial que admita a una lengua y diga que existe como tal a partir de ese momento? ¿Cuándo una jerga o un dialecto pasan a la categoría de lengua? Mi visión del *espanglish* (también llamado *pocho* en California) arranca de la simpatía: me gusta esa forma de comunicarse de muchos hispanos de los EE.UU. y de casi todos los británicos de Gibraltar (aunque allí no se llame *espanglish*, sino *llanito*); me gustaría poder hablar como ellos, y sobre todo tener la agilidad suficiente en las dos lenguas que se mezclan —español e inglés— para poder cambiar de un código al otro de forma espontánea. Que llegue o no a ser una lengua dependerá de que llegue a tener su propia gramática, con normas ortográficas, morfológicas y sintácticas que expliquen cómo funciona. Entonces será una lengua; mientras tanto no lo es, pues hay múltiples variantes muy diferentes entre sí,

---

"Los jóvenes son muy creativos  
y tienen un sentido lúdico de la vida  
que se refleja en todas sus actividades,  
y sobre todo en su forma de comunicarse,  
y eso no puede ser negativo."

---

según el origen de los hablantes, y no hay un *espanglish* que sirva de modelo de esa supuesta lengua.

**—¿Será posible mantener la unidad lingüística en un continente como Latinoamérica que contiene países con realidades tan diversas?**

—No sólo será posible, sino que será imposible lo contrario, es decir, la fragmentación del español de América y la consiguiente aparición de distintas lenguas nacionales. Hace bastantes años sí se pensó en ese peligro de fragmentación, pues con las independencias de las nuevas repúblicas americanas se pensó que surgiría también un divorcio lingüístico respecto de la metrópoli, pero no fue así, y no lo fue en gran parte gracias a la aparición de las academias de la lengua española y a la fijación, por común acuerdo, de una ortografía única para todos. Hoy ese divorcio es del todo imposible; las comunicaciones, cada vez más rápidas entre todos los países hispanos, lo impiden. Y se tiende, más bien, a la unificación.

**—¿Cree que las jergas o el argot utilizados por jóvenes de todo el continente contribuyen al enriquecimiento de la lengua o a su degradación?**

—Reitero que ya no soy purista; ahora me interesa cualquier manifestación de nuestra lengua y no considero mala a ninguna, siempre, eso sí, que se utilice en su contexto. Los jóvenes son muy creativos y tienen un sentido lúdico de la vida que se refleja en todas sus actividades, y sobre todo en su forma de comunicarse, y eso no puede ser negativo. Toda novedad enriquece el caudal lingüístico, si bien muchas de ellas son efímeras, pasan de moda, y muy pocas se asientan para siempre en la lengua general.



—Los periodistas suelen ser acusados masivamente de maltratar el español. ¿Usted comparte esta apreciación?

—No, no la comparto en absoluto; creo que eso es falso y que esa masa acusadora no conoce bien la labor de los periodistas. Ocurre lo contrario: no sólo no maltratan al español sino que son ellos quienes difunden la norma culta de nuestra lengua y la hacen llegar a todos los hablantes; su labor es muy importante y debemos ver en primer lugar todo lo que hacen bien y no fijarnos solamente en los errores (pocos) que cometen de vez en cuando. Es muy fácil ponerse a coleccionar errores, como hacen quienes critican a los periodistas, pero nadie dice cada cuánto se equivocan y cada cuánto aciertan, nadie contabiliza qué tanto por ciento hay de errores en el caudal de palabras y de frases que usan los periodistas en su trabajo, y si alguien lo hiciera podríamos comprobar que ese margen de error es muy bajo. Ocurre, eso sí, que los errores que cometen los periodistas se ven mucho más que los que comete un novelista o un ensayista, pues están a la vista en los periódicos que leen millones de personas, las mismas que también oyen esos u otros errores en la radio y la televisión, y por ello los periodistas deben tener un cuidado especial y tener muy en cuenta su labor de maestros, de modelos en el uso del español.

—En muchos periódicos la figura del corrector está siendo desestimada y reemplazada por la del corrector electrónico. ¿Cómo imagina el futuro de la corrección de textos en los medios?

—En efecto, cuando llegaron las máquinas procesadoras de textos en cuyos programas venían incorporados los sistemas de corrección automática lo primero que hicieron en muchos medios de comunicación fue prescindir de los correctores; mas al pasar el tiempo se fue comprobando que esos programas automáticos no cumplen las funciones de una persona que conozca bien el oficio de revisor y corrector de textos y ello ha hecho que, poco a poco, se vuelva a contratar a esos especialistas y a formar equipos de corrección en los periódicos, radios y televisiones.

—¿Ya podemos hablar de un nuevo español surgido del chat, sms, twitter, entre otras nuevas formas de comunicación electrónica?

—No creo que se trate de un nuevo español; más bien se trata del español de siempre, del español del siglo XXI, adaptado en cada caso a un nuevo registro, a una nueva realidad comunicativa; pero la verdad es que no hay nada nuevo bajo el sol en lo que a esas formas de comunicación respecta, pues se trata simplemente de abreviaciones y acortamientos y esos procesos ya estaban inventados, aunque con distintos códigos.

—¿Qué opina del español neutro utilizado por las cadenas de televisión? ¿Le parece forzado o es un mal necesario?

—Me gusta mucho ese español, tanto que hace unos meses, en junio del 2009, encargué —junto con dos profesoras universitarias de Madrid— que me armaran un curso a la medida para aprender algo de esa forma de hablar y de locutor. El curso fue fantástico; se desarrolló en Buenos Aires, en una academia especializada en entrenar a actores de doblaje y a locutores de publicidad, y durante una semana recibimos lecciones prácticas hasta casi (fue muy poco tiempo) llegar a dominar ese acento. Allí mis compañeras y yo nos dimos cuenta de que ese español neutro toma como referencia al español de la ciudad de México y lo suaviza hasta convertirlo en un español de ninguna parte, de tal forma que nadie pueda averiguar de dónde es el que habla con esa tonalidad.

Y sí, se trata de algo forzado, de algo no muy natural, pero no es un mal necesario, sino un bien necesario, pues con ese español se consigue que los doblajes sir-

van para todos los países hispanohablantes y para los Estados Unidos, aunque la verdad es que en España no se reciben muy bien...

**—¿Cómo evalúa la recepción y el uso que ha tenido el *Diccionario panhispánico de dudas*?**

—Muy positiva. Aunque ha habido muchas críticas por parte de algunos especialistas, la verdad es que ese diccionario fue muy bien recibido y actualmente es uno de los más consultados por quienes nos dedicamos a cuestiones relacionadas con el uso del español. Además, la posibilidad de consultarlo gratuitamente en la página de internet de la Real Academia Española hace que sean muchas las personas que lo utilizan cada día. Yo participé en su redacción como colaborador en todo lo relacionado con topónimos y gentilicios y también tuve bastante relación con el nacimiento de ese diccionario, pues la idea surgió en el I Congreso Internacional de la Lengua Española (Zacatecas, 1997) y la pusimos sobre la mesa el periodista Álex Grijelmo y yo cuando presentamos nuestra propuesta titulada «Proyecto Zacatecas» (puede verse en la internet en la página del Instituto Cervantes, en la sección dedicada a los congresos de la lengua), que consistía en la redacción de un libro de estilo común para todos los medios de comunicación en español. De ahí surgió después el *Diccionario panhispánico de dudas*, y una de las primeras propuestas tras su publicación fue la de que los medios de comunicación en español —de América y España— firmaran un acuerdo de compromiso con la Asociación de Academias de la Lengua Española para seguir todas las indicaciones del nuevo diccionario de dudas. Es un buen diccionario, que necesita, como toda primera edición, una revisión y una consiguiente corrección y actualización, labores que ya están en curso y en las que también he colaborado con gusto.

**—¿Cómo imagina el español del futuro? ¿Tendrá términos chinos, por ejemplo?**

—Mientras no tengamos que escribirlos en chino bienvenidos sean todos los términos chinos que nos hagan falta o que nos guste cómo suenan. Es muy difícil prever de dónde nos llegarán los préstamos léxicos —préstamos que nunca devolvemos— dentro de cien o de doscientos años; de momento está claro de qué lengua nos llegan, a nosotros y a todas las otras lenguas de cultura. Me imagino el español del futuro muy parecido a un español del presente: el español que se está forjando hoy, día a día, en los Estados Unidos de América. Un nuevo coctel, un español nuevo, producto de la mezcla, a ser posible en una coctelera de plata, de lo mejor de cada una de las variedades de nuestra lengua que llegan a ese país en la boca y el corazón de los emigrantes hispanos. De la misma forma que el inglés del futuro (quizá también el del presente) es el de los Estados Unidos, el español del futuro también será el de ese país.

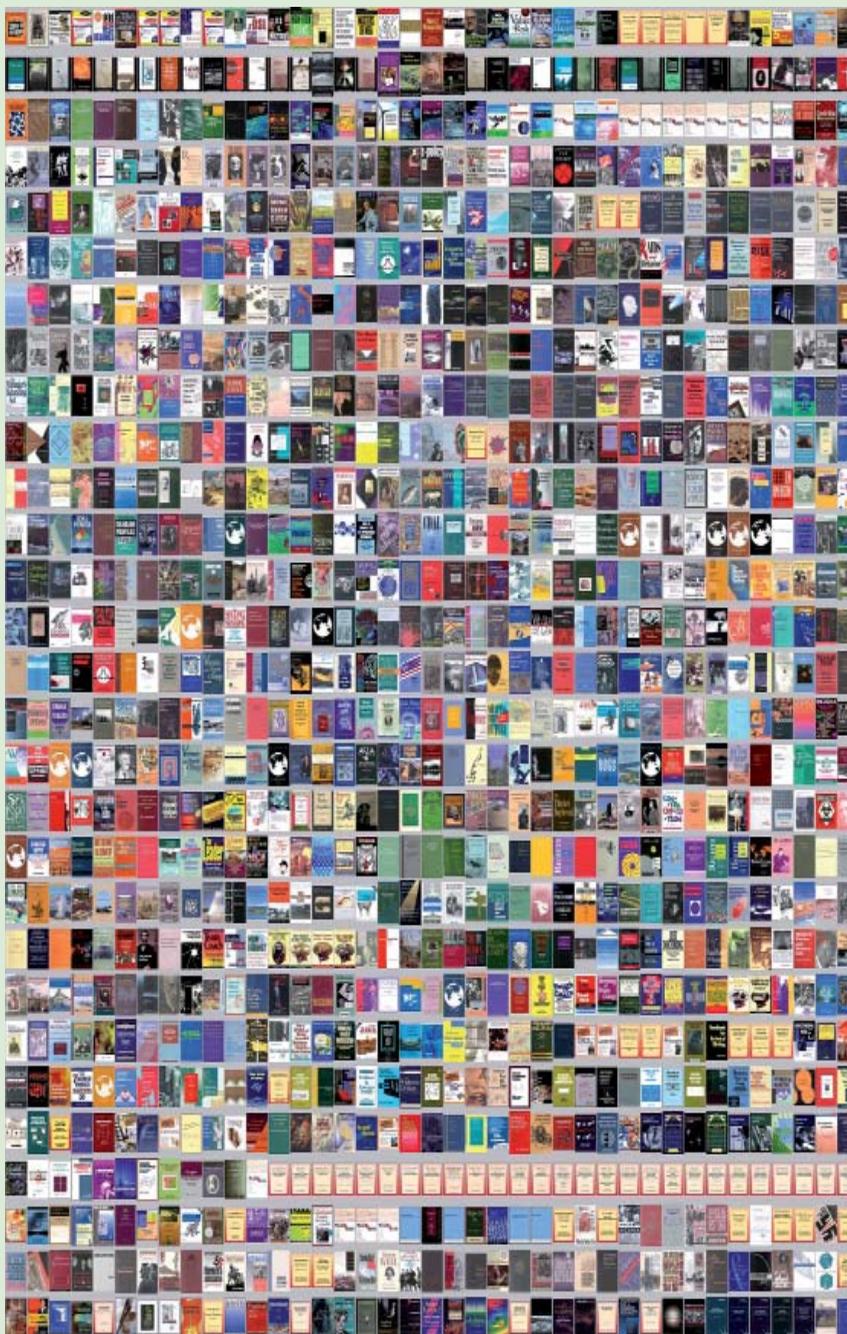
## Alberto Gómez Font

Es filólogo y escritor español. Ha trabajado en la agencia de noticias EFE y actualmente es el coordinador general de la Fundación del Español Urgente (Fundéu), institución fundada en 2005 y cuyo objetivo es coordinar y unificar los criterios sobre temas lingüísticos, especialmente en los medios de comunicación.

En EFE, Gómez Font fue uno de los pioneros en crear el foro "Apuntes", que reúne hoy a más de 300 profesionales e interesados en el idioma castellano: correctores, redactores, periodistas. El mismo se ha constituido en un puente entre americanos y europeos para el intercambio y la discusión de cuestiones lingüísticas.

Es coautor del *Manual de español urgente* (libro de estilo de la Agencia EFE) y del *Manual de Estilo* de la Asociación Nacional de Periodistas Hispánicos (NAHJ) de los Estados Unidos y autor de *Enviar. Manual de estilo del correo electrónico* y de *Donde dice... debiera decir. Manías lingüísticas de un barman corrector de estilo*.

# Universales de la traducción: ¿Existen?



La *convergencia* y la *simplificación* son dos de los llamados universales en los estudios de traducción. El primero postula que los textos traducidos tienden a ser más similares que los textos no traducidos. El segundo sostiene que los textos traducidos son más simples y fáciles de entender que los no traducidos.

Este trabajo analiza los resultados de un proyecto que aplica técnicas de programación neurolingüística en córpora comparables de textos traducidos y no traducidos en español, con el fin de determinar la validez de estos dos universales.

Por: **Gloria Corpas Pastor**, Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Málaga, España.

**Ruslan Mitkov**, Instituto de Investigación en Procesamiento de Información y Lenguaje, Universidad de Wolverhampton, Reino Unido.

**Naveed Afzal**, Instituto de Investigación en Procesamiento de Información y Lenguaje, Universidad de Wolverhampton, Reino Unido.

**Viktor Pekar**, Oxford University Press, Reino Unido.

**Traducción:** Roddie Mazzuchi MacSwain.

## Convergencia y simplificación: Estudio de programación neurolingüística sobre la base de córpora.

### 1. Introducción

Durante mucho tiempo, los estudios de traducción han enfocado su interés en las características del texto traducido o, más específicamente, en las características distintivas que exhiben, por lo general, los textos traducidos y el modo en que se diferencian de textos originales no traducidos escritos por hablantes nativos. La investigación inicial data de 1995, cuando Toury presentó las leyes de *estandarización* creciente y la ley de interferencia, si bien fue Baker en 1993 y 1996 quien formuló muchos de los llamados universales y sugirió

el uso de *córpora* para su estudio. Los universales suscitaron mucha atención entre los expertos en traducción, si bien su formulación y explicación inicial se ha basado en la intuición y la introspección con investigación de corpus de seguimiento restringida a *córpora* de poca extensión comparativamente, textos literarios o periodísticos y análisis semimanual. Por otro lado, la investigación previa no orientó lo suficiente respecto de cuáles eran las características que hacen que estos universales sean considerados válidos, *Corpas Pastor* (2008).

Este trabajo aplica un enfoque completamente diferente e innovador al utilizar robustas técnicas de programación neurolingüística sobre *córpora* de textos traducidos al español y sobre *córpora* comparables de español no traducido con el fin de investigar la validez de dos universales de la traducción, la *simplificación* y la *convergencia*. El universal de simplificación se manifiesta en el hecho de que los textos traducidos tienden a ser más simples y fáciles de entender que los textos no traducidos. Según el universal de convergencia, los textos traducidos suelen ser más similares entre sí que los textos no traducidos. El propósito de este estudio es el de determinar si estos dos universales tienen validez cuando el español es el texto destino. A este fin, analizamos *córpora* de textos traducidos al español y *córpora* comparables de textos en español no traducidos. Mediante el uso de herramientas de procesamiento del lenguaje, analizamos los *córpora* respecto de una variedad de características léxicas, gramaticales y estilísticas.

## 2. *Córpora* utilizados

En nuestro estudio, examinamos pares de *córpora* comparables de dos campos de especialización, la médica y la técnica. Dentro del área de la medicina, trabajamos con dos tipos de *córpora*: traducciones hechas por traductores profesionales y traducciones realizadas por alumnos. He aquí abajo el listado de los *córpora* que fueron específicamente compilados para este experimento:

- Corpus de traducciones en el área de la medicina realizadas por profesionales (TMP).
- Corpus de traducciones en el área de la medicina realizadas por alumnos (TMA).

- Corpus de traducciones técnicas (TT).
- Corpus de textos originales en el área de la medicina, comparables con traducciones realizadas por profesionales (CTMP).
- Corpus de originales en el área de la medicina comparables con traducciones realizadas por alumnos (CTMA).
- Corpus de textos originales en el área técnica comparables con traducciones técnicas (CTT)

TMP es comparable con CTMP, TMA es comparable con CTMA, y TT es comparable con CTT. La comparabilidad fue una consideración de importancia crucial para este estudio, ya que de otro modo se habría comprometido cualquier comparación de estilo o sintaxis. Los *córpora* se compilaban de modo tal que se garantizaba la comparabilidad. Los criterios de diseño comprenden restricciones diatópicas, diacrónicas, diasistemáticas y de campo de especialización. Todos los textos traducidos tienen al inglés británico o estadounidense como idioma fuente y al español peninsular como idioma destino. Tanto los *córpora* de textos traducidos como los de textos no traducidos tienen aproximadamente la misma extensión. El TMP se compone de traducciones de biomedicina realizadas por traductores profesionales (en relación de dependencia o independientes trabajando para empresas registradas de traducción europeas). Se trata de un corpus de referencia especializado, ya que no contiene documentos enteros sino fragmentos compuestos por los segmentos de idioma destino de memorias de traducción (MT). Los tipos de texto van desde trabajos de investigación en publicaciones hasta ensayos clínicos, libros de texto, descripciones de productos y folletos informativos para pacientes, guías de usuarios e instrucciones para equipo quirúrgico. Su corpus comparable de textos de biomedicina en español no traducido incluye una selección similar de temas y tipos de textos. Es un corpus mixto, ya que contiene fragmentos y documentos enteros: segmentos de MT de lenguaje fuente diferentes de los empleados para compilar el TMP, un corpus pequeño de diabetes, y un corpus virtual *ad-hoc* compilado para coincidir con el TMP respecto de campos de especialización secundarios, temas, nivel de especialización comunicativa y tipos de texto. El otro corpus de biomedicina en español es un

corpus textual especializado que contiene documentos enteros, esto es, traducciones realizadas por alumnos del último año de la carrera de Traducción e Interpretación durante los períodos académicos de 2004-2005, 2005-2006 y 2006-2007. Comprende casi los mismos tipos de texto y temas que el TMP, pero con una proporción más elevada de trabajos de investigación, descripciones de productos y folletos de información para pacientes. El CTMA es comparable con el TMP, ya que ambos comparten similares criterios de diseño.

Por último, el TT contiene segmentos de lenguaje fuente de MT de áreas técnicas y tecnológicas (telefonía, servicios de redes, telecomunicaciones, etc.) y el subcorpus en español CRATER. Comprende fragmentos de manuales de usuario, guías e instrucciones de operación, comunicados de prensa de empresas y, en menor grado, reglas y reglamentaciones, normas, proyectos y monografías. El CTT fue compilado *ad hoc* a partir de fuentes electrónicas evaluadas. Luego de analizar el TT en términos de tipos de texto, campos de especialización y temas, se generó un catálogo de palabras índice y ecuaciones de búsqueda. Como resultado de todo esto, terminamos compilando un corpus que es parcialmente comparable con el TT, ya que contiene documentos enteros (no sólo fragmentos). Debe remarcar que ubicar este tipo de documentos técnicos en español peninsular fue más complicado que dar con documentos originales en español en el área de la medicina, ya que muchos textos de este tipo son traducciones encubiertas. Hemos garantizado la inclusión de sólo textos tecnológicos originales no traducidos mediante el filtrado y refinamiento de todas las búsquedas electrónicas.

Se indica a continuación el tamaño de los *córpora* arriba mencionados (número de tokens):

- TMP: 1.058.122
- TMA: 780.006
- TT: 1.736.027
- CTMO: 1.402.172
- CTMA: 1.164.435
- CTT: 1.986.651

Por ende, los *córpora* de material en español traducido y no traducido son comparables con los siguientes argumentos:

- a) Los pares de *córpora* traducidos y no traducidos incluyen aproximadamente el mismo rango de formas y tipos de texto
- b) Pertenecen a los campos de especialización principales y secundarios
- c) Muestran el mismo nivel de especialización y formalidad
- d) Están circunscriptos diatópicamente al español peninsular
- e) Fueron generados en el mismo lapso (2005-2008)
- f) Su extensión es similar (número de tokens)

### 3. Características del corpus

Desafortunadamente, estudios previos sobre universales no han explicado lo que exactamente se clasifica como evidencia en términos de diferentes características de texto para su validación. Con miras a lograr una medida objetiva que cuantifique el grado en el que éste o aquel universal sea válido, resulta de importancia definir características o parámetros para que así puedan llevarse adelante estudios empíricos formales, con el fin de comparar textos en términos de simplificación o similitud, y más específicamente, para verificar nuestras hipótesis. En ausencia de tales pautas, el primer paso a seguir en este estudio es el de identificar características de textos. Proponemos evaluar estas características de los *córpora* sobre la base de los siguientes aspectos :

- a) aspectos lexicográficos (riqueza lexicográfica y densidad lexicográfica)
- b) aspectos estilísticos (longitud de la oración, uso de oraciones simples en lugar de oraciones complejas, uso de marcadores del discurso así como de conjunciones, legibilidad)
- c) aspectos sintácticos (patrones de etiquetado de partes del habla)

A continuación, describiremos estos aspectos con mayor detalle:

#### 3.1 Aspectos lexicográficos

**Densidad lexicográfica:** La densidad lexicográfica se computa como tipo/token dividiendo el número de tipos por el número total de tokens presentes en el corpus. Una densidad lexicográfica baja involucra una alta cantidad de repeticiones con las mismas palabras teniendo lugar una y otra vez. Por otro lado, una alta densidad lexicográfica significa que se utiliza una forma de lenguaje de mayor diversidad.

**Riqueza lexicográfica:** Sostenemos que la densidad lexicográfica no es indicativa de la variedad de vocabulario de un autor al contar variantes morfológicas de la misma palabra como tipos diferentes de palabra. Sin embargo,

---

"Este trabajo aplica un enfoque completamente diferente e innovador al utilizar robustas técnicas de programación neurolingüística sobre *córpora* de textos traducidos al español y sobre *córpora* comparables de español no traducido con el fin de investigar la validez de dos universales de la traducción, *la simplificación y la convergencia*."

---

si bien *alumno* y *alumnos* técnicamente pueden ser palabras y tipos de palabras separados, representan la misma palabra desde un punto de vista lexicográfico. Para mitigar tal insuficiencia, proponemos una nueva medida de riqueza lexicográfica que se computa como el número de postulados dividido por el número de tokens presentes en el corpus y que explica la variedad de usos de una palabra por parte de un autor. El analizador Connexor retorna automáticamente el postulado de cada palabra (Tapanainen y Jarvinen, 1997).

#### 3.2 Aspectos estilísticos

**Longitud de oración:** La longitud de oración es un aspecto considerado típico de un estilo individual. Computamos la longitud de oración como el número de tokens en el corpus dividido por el número de oraciones en dicho corpus. En el presente trabajo, a diferencia del Estudio 1, hemos optado por no incluir la profundidad del árbol de análisis gramatical como aspecto estilístico debido a que: a) el árbol de análisis gramatical es más un concepto sintáctico; b) creemos que la profundidad del árbol de análisis gramatical y la longitud de oración no son aspectos completamente independientes.

**Oraciones simples versus oraciones complejas:** Sostenemos que el uso de oraciones predominantemente simples o complejas, o una combinación equilibrada de ambas, representa un aspecto relevante para el estilo de un autor. Con el fin de contar el número de oraciones simples o complejas, desarrollamos un algoritmo que identifique automáticamente el tipo de oración por medio del conteo del número de verbos finitos (y de sus correspondientes construcciones verbales) en una oración. Las oraciones con más de un verbo finito se clasifican como oraciones complejas. Contracciones tales como *haber*, *tener* o *ser* más participio pasado y *estar* más gerundio se contabilizan del mismo modo. Los verbos son detectados por

el analizador Connexor, al igual que los participios pasados y los gerundios. Hemos computado la proporción de casos en los que se emplean oraciones simples o complejas.

**Marcadores del discurso:** Según Biber (1988, 1995, 2003), el empleo de marcadores del discurso representa otra característica del estilo de un autor. A este fin, haciendo uso de un listado de marcadores del discurso en español, hemos extraído y calculado la proporción de marcadores del discurso del número de todas las palabras en un corpus.

**Legibilidad:** Experimentamos con tres medidas comunes de legibilidad en el texto: índice automatizado de legibilidad (ARI), índice Coleman-Liau (CLI), y examen de nivel de legibilidad de Flesch-Kincaid (FK).

El índice automatizado de legibilidad (Smith y Senter, 1967) fue creado originalmente para los manuales y documentación técnica de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos de Norteamérica. Este examen de legibilidad está diseñado para medir la capacidad de comprensión de un texto. La siguiente es la fórmula para este examen:

$$ARI = 4,71 \frac{c}{w} + 0,5 \frac{w}{s^2} - 21,43$$

donde *c* es el número de caracteres, *w* es el número de palabras y *s* es el número de oraciones en el texto. La fórmula calcula el mínimo nivel requerido para comprender un texto.

M. Coleman y T. L. Liau (1975) presentaron su examen de legibilidad con el objeto de medir la capacidad de comprensión de un texto. De modo similar al ARI, este examen también se basa en caracteres en lugar de sílabas por palabra. La siguiente fórmula se emplea con el fin de calcular el índice Coleman – Liau:

$$CLI = 5,89 \frac{c}{w} - 0,3 \frac{s}{w} - 15,8$$

El examen Flesch – Kincaid (Flesch, 1948) fue diseñado con el objeto de indicar la dificultad de comprensión al leer un pasaje en inglés académico. Este examen se basa en sílabas por palabra en lugar de caracteres, y se calcula aplicando la siguiente fórmula:

$$FK = 0,39 \frac{w}{s} + 11,8 \frac{syl}{w} - 15,59$$

donde *syl* describe el número de sílabas en el texto.

### 3.3 Aspectos sintácticos

Aplicamos etiquetado de partes del habla / análisis sintáctico superficial por cada corpus y comparamos las secuencias de partes de etiquetas cuyo propósito es el de reflejar la estructura sintáctica de las oraciones. Con el objeto de determinar la similitud entre dos corpórea, en términos de sus aspectos sintácticos, se comparan vectores de *n*-gramos empleando criterios de medición de coseno y recurrencia modelados como ensayos de permutación (Nerbonne y Wiersma, 2006).

En nuestros experimentos comparamos secuencias de etiquetas de partes del habla por cada par de corpórea. Las secuencias de etiquetas de partes del habla explican la estructura sintáctica li-

neal de las oraciones. La idea detrás de nuestra metodología general consiste en comparar dos corpórea cualesquiera considerando *n*-gramos. Con anterioridad, se utilizaron *n*-gramos de partes del habla para medir la distancia sintáctica, con los mejores resultados registrados para *n*=3 (Nerbonne y Wiersma, 2006). Las corpórea que se comparan se representan como vectores de frecuencia de 3-gramos, y las medidas empleadas para la comparación son el coseno así como las medidas *R* y *R*<sub>sq</sub> que fueron inspiradas por el criterio de medición de recurrencia ® (Kessler, 2001).

## 4. Hipótesis

La siguiente serie de hipótesis se formula tomando como punto de partida trabajos anteriores sobre estudios de texto traducido basados en corpórea. De acuerdo con el postulado de simplificación, esperamos que los corpórea traducidos:

- a) estén caracterizadas por vocabulario menos variado y más familiar;
- b) contengan un mayor número de oraciones simples que de oraciones complejas;
- c) contengan oraciones más cortas que oraciones de texto original;
- d) contengan menos marcadores del discurso que texto original;
- e) sean por lo general más legibles y fáciles de comprender según medidas establecidas de legibilidad.

De acuerdo con el universal de convergencia, esperamos que los aspectos lexicológicos, estilísticos y sintácticos descritos anteriormente (véase sección 3) revelen diferencias de menor grado dentro de una serie de corpórea traducidos que entre una serie de originales. Específicamente, esperamos que una serie de textos traducidos muestren diferencias de menor grado respecto de: a) riqueza lexicográfica y densidad lexicográfica; b) longitud de oración y proporción de oraciones simples; c) uso de marcadores del discurso; d) tipos de construcciones sintácticas utilizadas en el texto.

---

"Los resultados de nuestros experimentos sugieren que la simplificación no afecta los textos traducidos, si bien ello no se aplica con referencia a la longitud de oración y al uso de oraciones simples versus complejas, y los textos realizados por traductores no profesionales no aparentan poseer tales características de simplificación."

---

### 5. Universal de simplificación

Con el fin de examinar la hipótesis de simplificación, computamos valores medios para aspectos lexicográficos y estilísticos para cada corpus. Con este propósito, cada corpus fue dividido en segmentos, y cada segmento contenía 6000 oraciones. Los valores medios se obtuvieron promediando los valores para segmentos individuales en cada corpus. Estos valores medios se compararon luego aplicando el examen t no pareado de dos colas. Debido a que las características sintácticas se comparan computando una medida de similitud entre los corpóra, incluimos en este experimento todos los aspectos con excepción de los sintácticos. La tabla 1 muestra los resultados correspondientes: por cada uno de los pares de corpóra, la tabla muestra la media para cada corpus y el nivel de importancia ( $\alpha$ ) determinado por medio del examen t (las diferencias de importancia estadística aparecen en negritas).

Aspectos	TMP – CTMP			TMA – CTMA			TT – CTT		
	TMP	CTMP	$\alpha$	TMA	CTMA	$\alpha$	TT	CTT	$\alpha$
Densidad lexicográfica	.027	.042	0.005	.052	.041	0.4	.02	.025	0.001
Riqueza lexicográfica	.016	.029	0.005	.037	.028	0.4	.013	.015	0.001
Longitud de oración promedio	25.25	20.70	0.2	28.49	26.44	0.1	27.29	18.12	0.001
Oraciones simples (%)	.441	.638	0.01	.507	.521	0.7	.476	.592	0.002
Marcadores del discurso (coeficiente)	.0012	.002	0.05	.0018	.0021	0.2	.0007	.0016	0.002
ARI	16.85	15.08	0.4	19.14	19.01	0.75	17.85	12.85	0.001
CLI	16.27	16.9	0.3	17.16	18.28	0.05	16.28	15.5	0.1
FK	19.53	18.21	0.5	21.32	21.51	0.5	20.03	15.46	0.001

Tabla 1: Comparación de valores medios de los aspectos lexicográficos y estilísticos entre corpóra comparables correspondientes.

Aspectos	Corpóra traducidos			Corpóra no traducidos		
	TMP-TMA	TMA-TT	TMP-TT	CTMP-CTMA	CTMA-CTT	CTMP-CTT
Densidad lexicográfica	0.002	0.001	0.079	0.14	0.201	0.001
Riqueza lexicográfica	0.001	0.001	0.14	0.14	0.015	0.001
Longitud de oración	0.011	0.522	0.202	0.145	0.002	0.368
Oraciones simples	0.057	0.673	0.202	0.096	0.462	0.212
Marcadores del discurso	0.001	0.005	0.351	0.063	0.001	0.072

Tabla 2: Valores P para diferencias entre corpóra, computados aplicando el examen t.

### 6. Universal de convergencia

Con el objeto de examinar experimentalmente el universal de convergencia, comparamos similitudes dentro de una serie de textos traducidos (TMP, TMA, TT) y dentro de una serie de textos no traducidos comparables (CTMP, CTMA, CTT), véase también Corpas et al., 2008.

#### 6.1 Comparación de aspectos lexicográficos y estilísticos

Al igual que en el experimento anterior, examinamos aspectos lexicográficos y estilísticos separadamente de los aspectos sintácticos, ya que estos últimos involucran puntaje respecto de similitudes en lugar de valores medios. Operacionalizamos la disimilitud dentro de cada grupo de corpóra como promedios de probabilidades para las diferencias entre ellos, los que computamos con ayuda de dos exámenes: el examen t no pareado para cada aspecto individualmente y el examen Chi cuadrado para la serie completa de aspectos. Por ende, los valores  $p$  a partir de los exámenes Chi cuadrado dan como resultado un puntaje global de disimilitud dentro de una serie, mientras que los valores  $p$  que resultan de los exámenes  $p$  brindan una idea de disimilitud dentro de la serie únicamente respecto de aspectos particulares. Los valores medios para los aspectos lexicográficos y estilísticos se computan sobre los mismos segmentos de corpus indicados en la sección 5. La tabla 2 muestra los resultados de estos exámenes. La tabla 3 presenta medidas globales de similitudes entre corpóra, tal como fueron computadas aplicando el examen Chi cuadrado.

Corpóra	Valores p
<b>Corpóra traducidos</b>	
TMP-TMA	0.01
TMP-TT	0.002
TMA-TT	0.023
Promedio	0.012
<b>Corpóra no traducidos</b>	
CTMP – CTMA	0.059
CTMP – CTT	0.006
CTMA – CTT	0.071
Promedio	0.045

Tabla 3: Valores  $p$  para diferencias entre corpóra computadas aplicando el examen Chi cuadrado.

#### 6.2 Comparación de sintaxis

Por otro lado, evaluamos la similitud sintáctica (disimilitud en nuestro caso) entre cada par de textos traducidos y no traducidos comparando secuencias de 3 gramos de etiquetas de par-

tes del habla por cada par de córpora. En primer lugar, corrimos el analizador Connexor para identificar todas las etiquetas de partes del habla y luego recopilamos vectores de frecuencia de 3 gramos cuya disimilitud se compara sobre la base de las medidas 1-C (C: coseno), R y  $R_{sq}$ .

Más específicamente, por cada corpus construimos un vector de frecuencia con todos los trigramas de etiquetas de partes del habla. Por ejemplo, la comparación de los vectores de frecuencia del corpus de todos los textos traducidos (TMP+TMA+TT) y el corpus de los textos no traducidos (CTMP+CTMA+CTT) involucra un total de 18.468 diferentes partes del habla. La tabla 4 más abajo representa los resultados obtenidos a partir de la comparación de los pares de córpora aplicando las medidas de disimilitud antes mencionadas. Los valores más elevados de las medidas aplicadas indican una mayor disimilitud (y menor similitud) entre dos córpora comparadas.

Córpora	1-C	R	$R_{sq}$
<b>Textos traducidos</b>			
TMP-TMA	0.206	252526	638848591
TMP-TT	0.337	388466	3146471863
TMA-TT	0.176	432725	2643068563
<b>Textos no traducidos</b>			
CTMP-CTMA	0.017	98448	82218137
CTMP-CTT	0.15	364322	851312764
CTMA-CTT	0.167	372940	100832299

**Tabla 4:** Resultados que miden las diferencias sintácticas

## 7. Debate y conclusiones

Con referencia a la hipótesis de simplificación, aparentemente se valida en algunos parámetros, pero no en todos. Por cierto, encontramos que los textos traducidos a menudo exhiben una densidad y riqueza lexicográfica significativamente más baja, y aparentan ser más legibles que los textos no traducidos (sin embargo, sólo en un par de corpus se pudo establecer la importancia estadística para las diferencias en cuanto a legibilidad). Inesperadamente, los textos traducidos mostraron una proporción significativamente menor de oraciones simples, y sus oraciones resultaron también en gran medida más cortas. Respecto de los marcadores del discurso, encontramos que en dos pares de tres los textos no traducidos emplean marcadores del discurso muchísimo más a menudo. Curiosamente, las características de simplificación resul-

tan más visibles en córpora de traducción técnica y en menor grado en córpora de traducciones médicas realizadas por profesionales (en las cuales todos los aspectos con excepción de longitud de oración y coeficiente de oraciones simples revelan terminología y formulaciones más simples), mientras que no se logra encontrar simplificación en textos realizados por alumnos de traducción.

Con referencia al universal de convergencia, encontramos que los valores  $p$  para pares de córpora traducidos son de hecho por lo general más reducidos que aquéllos para pares de córpora no traducidos, ambos determinados con ayuda del examen  $t$  y el examen Chi cuadrado. Valores  $p$  más reducidos revelan una mayor probabilidad de que el par de córpora comparados sea diferente. Esto es verdadero para la mayoría de los aspectos individuales: riqueza lexicográfica, densidad lexicográfica, longitud de oración y coeficiente de oraciones simples. Respecto de los primeros dos aspectos, las diferencias entre los córpora traducidos son mayores en dos pares, si bien en uno (TMA – TT) el panorama es en verdad el opuesto. En términos de marcadores del discurso, sin embargo, los córpora traducidos son de hecho más similares entre sí, con excepción del par TMP – TMA.

Al considerar los valores  $p$  computados aplicando exámenes Chi cuadrados sobre todos los aspectos, notamos que los pares de córpora traducidos poseen siempre valores  $p$  menores que los no traducidos, lo que nuevamente entra en contradicción con la hipótesis de convergencia.

En lo que hace a las diferencias sintácticas entre córpora, nuestros resultados indican claramente que los textos traducidos difieren más en términos de sintaxis en el caso de todos los pares comparados, y desde el punto de vista de todas las medidas (1-C, R y  $R_{sq}$ ). También resulta claro que la diferencia de sintaxis es mayor entre textos de diferentes áreas de especialización. Sobre la base de los resultados arriba indicados, podemos concluir que no existe evidencia que valide la convergencia en términos de sintaxis. En rigor de verdad, los resultados de la tabla 4 muestran, por otro lado, que los textos traducidos difieren más sintácticamente que los textos no traducidos en nuestros datos experimentales.

En resumen, los resultados de nuestros experimentos sugieren que la simplificación no afecta los textos traducidos, si bien ello no se aplica con referencia a la longitud de oración y al uso de oraciones simples versus complejas, y los textos realizados por traductores no profesionales no aparentan poseer tales características de simplificación. Otro hallazgo de nuestro estudio, de importancia y no esperado, es que ninguno de los aspectos lexicográficos, estilísticos o sintácticos que elegimos con el fin de evaluar la hipótesis de convergencia pudo revelar evidencia alguna que la valide. En los experimentos lle-

vados adelante a la fecha, la longitud y complejidad de la oración aparentemente no revela mucho sobre los universales de simplificación y convergencia, por lo que resultaría de interés identificar e investigar nuevos aspectos tales como el empleo de modismos y unidades multipalabra.

El presente trabajo de investigación podrá ampliarse hacia otros idiomas así como también hacia diferentes campos de especialización y la identificación de más aspectos en textos traducidos que podrán computarse utilizando programación neurolingüística y evaluando tales aspectos. Las implicancias para la Traducción Automática serían que el texto no traducido tiende a ser más simple que los textos traducidos (tabla 1). Por ende, con miras a potenciar los sistemas de traducción automática, los investigadores deberían apuntar hacia el análisis de corpora comparables de texto traducido versus texto no traducido, con el objeto de identificar los aspectos característicos de los textos no traducidos e intentar reproducirlos en lo generado a través de la traducción automática. También debe decirse que tales aspectos seguramente variarán de un campo de especialización a otro, por lo que resulta necesario aplicar un enfoque de registro limitado en cuanto a género.

## Bibliografía

- Baker, M., 1993. "Corpus Linguistics and Translation Studies – Implications and Applications", en M. Baker, M. G. Francis & E. Tognini-Bonelli (eds.), 1993, *Text and Technology: In Honour of John Sinclair*, Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 233-250.
- Baker, M., 1996. "Corpus-based Translation Studies: The Challenges that Lie Ahead", en H. Somers (ed.), 1996. *Terminology, LSP and Translation: Studies in Language Engineering*, in Honour of Juan C. Sager, Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 175-186.
- Biber, D., 1988, *Variation across Speech and Writing*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Biber, D., 1995, *Dimensions of Register Variation: a Cross-Linguistic Comparison*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Biber, D., 2003, "Variation among University Spoken and Written Registers: A New Multi-dimensional Analysis", en: P. Leistyna & C. F. Meyer (eds.), 2003. *Corpus Analysis. Language Structure and Language Use*, Amsterdam & New York, Rodopi, 47-70.
- Coleman, M. and Liao, T. L., 1975, "A Computer readability formula designed for machine scoring", *Journal of Applied Psychology*, Vol. 60, pp. 283-284.
- Corpas Pastor, G., 2008, *Investigar con corpus en traducción: los retos de un nuevo paradigma*. Frankfurt am Main, Berlin & New Cork, Peter Lang.
- Corpas Pastor, G., Mitkov R., Afzal N., Garcia Moya L., 2008, "Translation Universals: Do they exist? A corpus-based and NLP approach to convergence", en *Proceedings of the LREC (2008) Workshop on "Comparable Corpora"*, LREC-08, Marrakesh, Marruecos.
- Flesch, R., 1948, "A new readability yardstick", *Journal of Applied Psychology*, Vol. 32, pp. 221-233.
- Kessler, B., 2001, *The Significance of Word Lists*, Stanford, CSLI Press.
- Laviosa, S., 2002, *Corpus-based Translation Studies. Theory, Findings, Applications*, Amsterdam & Nueva York, Rodopi.
- Nerbonne J. & Wiersma, X., 2006, "A Measure of Aggregate Syntactic Distance", en J. Nerbonne & E. Hinrichs (eds.), 2006. *Linguistic Distances. Workshop at the joint conference of International Committee on Computational Linguistics and the Association for Computational Linguistics*, Sydney, Australia, 82-90.
- Smith, E. A. and R.J. Senter, 1967, *Automated Readability Index AMRL-TR*, 66-22, Wright-Patterson AFB, OH, Aerospace Medical Division.
- Tapanainen, P., Jarvinen, T., 1997, "A non-projective dependency parser", en *Proceedings of the 5th Conference of Applied Natural Language Processing*, Washington D.C., USA, pp. 64-71.
- Toury, G., 1995, *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam, John Benjamins.

# "El desafío para un traductor literario es conocer a fondo las tradiciones literarias de los idiomas que traduce"

Bush es un experimentado traductor literario especializado en lengua española. En esta entrevista se refiere a su tarea en la FIT y a su rica experiencia en el trabajo con escritores hispanohablantes antes de llevarlos al inglés. En un texto aparte, relata los pormenores de traducir a la escritora Nuria Amat.

## —¿Cómo y cuándo llegó a la FIT? ¿Cuáles eran sus funciones concretas?

—En los años 90 asistí a los Congresos de la FIT en Brighton y en Melbourne y en el último fui elegido presidente del comité de traducción literaria. Después, fui miembro del Consejo General y finalmente fui designado vicepresidente. Siempre me concentré en la organización de seminarios y viajes con el comité para promocionar la traducción literaria y el estatus profesional del traductor literario. Por ejemplo, "El simposio en la UNESCO" de París sobre las traducciones de las novelas de Harry Potter o sobre Research and Literary Translation organizado por la Universidad de East Anglia. No obstante, siempre me involucré en los debates sobre cómo hacer de la FIT una entidad más moderna, actualizada y menos eurocéntrica.

## —¿Cuáles cree que son los desafíos que le quedan por cumplir a la FIT?

—La FIT es el organismo mundial de los traductores y ha tardado en darse una organización profesional. Los desafíos principales son: tener el peso necesario para intervenir donde haga falta luchar por los derechos, siempre amenazados, de los traductores y tener una perspectiva bastante amplia para dar liderazgo a asociaciones en todo el mundo.

## —¿Cómo se conectó con el idioma español? ¿Por qué lo eligió?

—Nací en el campo inglés, en un pueblo que se llama Spalding. Cuando ingresé en el instituto, empecé a estudiar latín y francés y siempre saqué notas sobresalientes. Cuando en el tercer curso teníamos que escoger entre el español o química y física, ¡no dudé un momento! Por otra parte, mi afición por los idiomas deriva del hecho de que mi padre hablaba el dialecto de Lincolnshire y mi madre el dialecto de Yorkshire además del inglés Standard. Y estos dialectos eran mis lenguas maternas: el mundo del inglés Standard era un mundo, en parte, extranjero.

## —¿Qué desafíos particulares tiene la traducción del español al inglés?

—Traduzco del español, del catalán, del francés y del portugués. Creo que un desafío para un traductor literario es conocer a fondo las tradiciones literarias de los idiomas que traduce, pero siempre lo más importante es saber recrear en el idioma propio la originalidad artística de los autores que traduce.

## —¿Cuántas obras en español se traducen por año en el Reino Unido?

—Muy pocas, entre 50 y 60 de todas las variantes del mundo hispánico.

## —¿Conoce la situación del libro en español en el resto de Europa?

—Varía mucho de un país a otro. Hay autores españoles y catalanes que tienen bastante éxito en Alemania, algunos con ventas muy respetables como Javier Marías o Leonardo Padura, por ejemplo, o María Barbal y Teresa Solana. En Italia, Luis Sepúlveda vende más que cualquier autor italiano. Y claro, autores como Carlos Ruiz Zafón, Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Carlos Fuentes, Arturo Pérez-Reverte están en todas partes.

## —¿Cuál es la actitud de las editoriales ante las obras en español?

—Cada vez más, las editoriales buscan el éxito comercial más fácil. Triunfa *La sombra del viento*, de Ruiz Zafón, pues busquemos novelas en la misma onda entonces. Hay editoriales independientes, más pequeñas con criterios diferentes como Serpents Tail o The Bitter Lemon Press. Sacan traducciones de autores nuevos, establecen perfiles distintos en sus catálogos pero siempre es más difícil que lleguen ejemplares de sus libros a las grandes cadenas de librerías o que salgan reseñas de sus libros en la prensa inglesa o norteamericana donde se reduce constantemente el espacio dedicado a literatura.

**—¿Y la de los lectores?**

—Hay un conjunto de lectores para obras en español que crece. Me acuerdo de cuando hice una gira por Gran Bretaña con Juan Goytisolo en 1994 había un público de 20 o 30 personas, en la última gira que hice con él en el 2002 para promocionar *A Cock-Eyed Comedy* o sea *Carrajicomedia*, estuvieron 150 en Leeds y 100 en Manchester. Y más autores de América Latina o España participan ahora en Festivales como en *Hay on Wye* o en Edimburgo.

**—¿Usted elige los libros a traducir? ¿En qué basa su elección?**

—A veces, porque tienen originalidad en su contenido y forma. Por ejemplo, *The Last Patriarch* de Najat El Hachmi, que va a salir con Serpents Tail. Es una de las mejores novelas escritas en catalán en los últimos 50 años. O la nueva traducción que hice de *La Celestina* de Fernando de Rojas, que saldrá a finales de año con Penguin en los Estados Unidos. Quise hacer una traducción que respetara la perspectiva novelística de Fernando de Rojas con un lenguaje que diera una idea del 'shock of the new' que fue el estilo de Rojas, y no un pastiche de inglés anticuado.

**—¿Qué le ocurre con los autores que traduce? ¿influye la relación personal como por ejemplo con la literatura de la escritora catalana Nuria Amat?**

—Siempre consulto con mis autores si tengo dudas. Algunos ahora son amigos como Nuria o Leonardo Padura o Juan Goytisolo. En el mundo anglosajón mucha veces el traductor hace de *go-between* con los editores y eso es un factor importante. En mi caso particular hasta traduzco a mi mujer, Teresa Solana, una escritora catalana de novelas policiales en clave ¡satírica!

**—¿Qué tipo de autores hispanos prefiere o le gusta más?**

—Prefiero autores con originalidad artística y ideas provocadoras como Juan Goytisolo, o Juan Carlos Onetti. Pero también otros que prefieren formas más tradicionales como Padura, que retratan su propia sociedad de una manera crítica.

**—Háblenos de usted. ¿Cómo se formó?**

—Tuve suerte. Hijo de una familia obrera, pude estudiar en las universidades de Cambridge y Oxford a base de becas y ayudas del estado de bienestar. Estudié literatura española y francesa en Cambridge y luego cursé el doctorado en Oxford sobre Galdós. Di clases en institutos en Londres después de unos años de militancia en un partido de izquierdas —¡generación del 68! En los 80 empecé a traducir literatura y en los 90 a enseñar traducción lite-

ria en las universidades de Middlesex y East Anglia. En esta última también dirigí durante seis años el Centro Británico de Traducción Literaria.

**—¿Cómo se inició en la profesión? ¿Cuál fue su primer libro traducido?**

—Traduje el primer tomo de la autobiografía de Juan Goytisolo, *Coto vedado*, o *Forbidden Territory*. A continuación me afilié a la Asociación de Traductores del Reino Unido y al ITI. Mi padre era obrero en la imprenta, y un gran sindicalista, y me crié en un ambiente de debate constante acerca de derechos y tarifas de pago, de huelgas, de lucha contra la explotación, siempre desde la asociación. Todo esto en un pueblo pequeño donde la falta de igualdad siempre salta a la vista y se conocen los históricos de todo el mundo. O sea un poco como en el universo de Fernando de Rojas.

**Peter Bush**

Es un traductor literario premiado que nació en Spalding, Lincolnshire, Gran Bretaña y que actualmente vive en Barcelona. Estudió francés, español en Cambridge e investigó sobre la literatura española en Oxford. En Londres se ha desempeñado como profesor de Traducción Literaria en Middlesex University y después en la Universidad de East Anglia, donde también dirigió el *British Centre for Literary Translation*.

También trabajó como consultor del *Channel Four international arts programme Rear Window*. Ha sido un activo defensor de los derechos de los traductores literarios como vicepresidente de la FIT.

Tradujo al inglés a Juan Goytisolo, Leonardo Padura, Najat El Hachmi, Fernando de Rojas, Nuria Amat y Teresa Solana. Actualmente está trabajando en la traducción de *Tirano Banderas* de Ramón Valle-Inclán.

# La traducción de poemas impuros de Nuria Amat en primera persona

por **Peter Bush**

La primera vez que tuve noticias de Nuria Amat fue a través de las páginas del Times Literary Supplement. Cada año, hacia finales de noviembre, esta revista literaria invita a autores distinguidos a escribir un párrafo acerca de su "libro del año". Juan Goytisolo sugirió *Reina de América*, y a mí me tocó traducir su elogio sobre la original voz de la escritora. Luego tuve la oportunidad de conocerla personalmente en un encuentro en Nueva York con Edward Saïd y Susan Sontag. Y, posteriormente, debido a mis lecturas entusiastas de sus novelas *La intimidad* y *El país del alma*, viajé a Barcelona y visité algunos de los lugares representativos de su obra que, por cierto, también figuran en estos *Poemas impuros*, como el cementerio de Sarriá donde está enterrada su familia y las casas de Pedralbes que coexistían con aquel sanatorio donde un día una mujer se tiró por la ventana bajo la mirada de una niña sensible y desprotegida.

He seguido de cerca el camino literario de Nuria Amat. Traduje *Reina de América –Queen Cocaine–* que publicó City Lights, la mítica editorial de San Francisco, donde la escritora fue acogida por el no menos legendario poeta beat, Lawrence Ferlingetti. Con *Reina de América* se extendió el perfil internacional de Nuria con traducciones a varios idiomas y con la selección de Queen Cocaine como candidata para el Impac Prize para Literatura de Dublín.

En nuestra gira fuimos a Amherst para hacer una lectura en la pequeña ciudad donde vivió y escribió Emily Dickinson. Nuria Amat ya había publicado su traducción/versión de los poemas de Emily Dickinson, que marcó una nueva etapa en su trayectoria como escritora. Se interesó por su obra Carol Maier, la gran traductora de María Zambrano y Rosa Chacel, y Carol vino a Barcelona para hablar con Nuria acerca de su traducción al inglés de las traducciones de Emily Dickinson hechas por la escritora barcelonesa. Este diálogo intercontinental que fueron manteniendo se ha convertido en todo un "happening" entre los múltiples lectores de Emily Dickinson en los Estados Unidos, que culminará, según se tiene planeado, con un simposio en la Casa-Museo de Emily en Amherst, sobre estas y otras traducciones de Emily Dickinson.

Creo que la semilla de *Poemas impuros* no se encuentra solamente en el mano a mano de Nuria Amat con Emily Dickinson sino también en *Deja que la vida llueva sobre mí*, última novela de la escritora, en la que su narradora reflexiona de forma desafiante y poética sobre los altibajos de la vida cotidiana y amorosa.

En mi opinión, estos poemas, tan insólitos en lengua española, surgen de un apasionado arrebato estético después de unos años sin publicar tras el éxito internacional de *Reina de América*. El crisol fue la experiencia excepcional de la autora al traducir a Emily Dickinson –*Amor Infiel*– de tal modo que le permitió desarrollar y fundar una forma muy original de escribir poesía. Este poemario es todo un desafío dentro de la tradición poética española. Sólo hay que pensar en el título del libro, *Poemas impuros*, que recuerda los poemas puros de Juan Ramón Jiménez. Pero los poemas "de amarga mujer iluminada" de Nuria Amat están años luz de la sensibilidad afectiva del *Diario de un poeta recién casado*:

*" ¡Qué dulce esta inmensa trama!  
Tu cuerpo con mi alma, amor,  
Y mi cuerpo con tu alma."*

Y el poema de Amat:

*"Resiste cuerpo,  
caracol nocturno,  
reducido a larva,  
armario sin negrura,  
poema roto,  
coito fracasado  
con la vida."*

Poemas impuros son varias voces de mujeres en diálogo con padres, madres y maridos, sus amantes y con los amantes de sus esposos, es decir un universo original de heterónimos que indagan en su alma con cruel bisturí: escenas dramáticas, aforismos, conversaciones de sobremesa y de pos coito. La poesía de la poeta maldita del siglo XXI.

# Instrucciones para escribir un diccionario especializado

El traductor argentino Dardo de Vecchi y el traductor francés Yves Bomati van a dictar en diciembre en el CTPCBA el curso "Traduction, terminologie et création d'un dictionnaire". En estas entrevistas explican cómo y para qué se arma un diccionario: una herramienta clave para cualquier traductor.

## "Un trabajo terminológico es ante todo un trabajo nocional"

### —¿Para qué sirve confeccionar un diccionario especializado?

—Al hacerlo se abre la posibilidad de ver un área de conocimiento de manera bastante amplia. Hacer un diccionario especializado no es una tarea sencilla, por dos razones. La primera, es que además del conocimiento de la lengua, es necesario tener una "estrategia" para tratar el campo que abarca el diccionario. La segunda, es que el público al que el diccionario está destinado condiciona la elección de los términos que éste incluirá. Si el objetivo es la traducción, el problema surge cuando el traductor posee un término en una lengua pero no encuentra un resultado satisfactorio en la otra porque no logra situarlo nocionalmente. Helmut Felber insiste, en su manual de terminología, sobre el hecho de que un trabajo terminológico es, ante todo, un trabajo nocional. Ésta es una razón fundamental para ligar terminología y traducción. La experiencia de hacer diccionarios terminológicos aporta a nuestros estudiantes de la Universidad Paris Diderot habilidad en el manejo del campo y las lenguas tratadas.

### —¿Se podría decir que un diccionario especializado es "definitivo"?

—De ninguna manera. Sea cual fuere el campo científico-técnico, la evolución del conocimiento es constante, en consecuencia a veces lo que fue desconocido ayer, hoy es nuevo y mañana será obsoleto. ¡Basta de pensar en la informática! Sin embargo, es muy útil poseer un texto que muestre, de manera sincrónica, los términos de un campo dado porque da fe de su uso en el momento de la publicación. De todos modos, e incluso con los diccionarios online, la puesta al día no es inmediata, por la sencilla razón de que al trabajar los especialistas van mucho más rápido que los redactores de los diccionarios.

### —¿En un diccionario científico-técnico es necesario ir más allá de las definiciones?

—Sin duda alguna. Los términos viven en el uso que los especialistas hacen de ellos. Pero los especialistas no están siempre conscientes de cómo construyen frases con esos términos. Ahora bien, ese uso es valioso para el traductor. Confeccionar un diccionario especializado mono o multilingüe es hacer un banco de datos. Y hacer un "propio" banco de datos implica, de alguna manera, organizarse en función de las propias necesidades de la traducción. Por este motivo, dar indicaciones de cómo utilizar los términos, es fundamental.

### —¿Puede citarnos algunos ejemplos de diccionarios realizados en su universidad?



**DARDO DE VECCHI**

-Doctor en lingüística, profesor asociado en Euromed-Management, en la Universidad Paris Diderot – EILA, en la Universidad Paris René Descartes y en la *Ecole -Centrale de Paris*.

-Miembro del equipo Condillac de la Universidad de Saboya.

—Los temas son muy diversos, pero le cito algunos: la implantología dentaria, la vinificación, la pirotecnia, las acciones de los jugadores de fútbol, la fotografía, la fabricación de la sidra, el marketing-mix, la fabricación de la cerveza, la disfasia en el desarrollo del lenguaje, el sistema de seguridad social en Francia, los microseguros, la fabricación de anteojos, el chocolate, los hongos, la fabricación de pigmentos para la pintura, el ski parabólico, el rollerskating o el tiro al arco. Cada año se realizan entre 15 y 20 diccionarios.

### —¿Qué conclusiones saca de la enseñanza de diccionarios especializados?

—Creo que habría que darles la palabra a nuestros estudiantes. Pero como profesor pienso que la metodología de trabajo que la terminología aporta da un dinamismo muy grande para pasar de un tema a otro, puesto que la visión nocional que se obtiene permite sin duda alguna comprender el comportamiento de la lengua especializada en el campo tratado.

## La realización de un diccionario de la administración como caso

—¿Cómo decidió escribir un nuevo diccionario para los usuarios o actores de la administración, *L'administration en bons termes* (La administración en buenos términos), publicado por Editions Vuibert, París?

—En primer lugar, porque este tipo de herramienta específica no existía, pero fundamentalmente porque la administración francesa experimenta cambios profundos, sus prácticas son innovadoras, su lenguaje es cada vez más difícil de comprender para sus propios miembros y mucho más para aquellos usuarios que deben comunicarse con la administración, integrarla... o traducir sus textos.

—¿Por qué es tan complejo el lenguaje de la administración?

—Es complejo por su naturaleza evolutiva, su patrimonio y los nuevos campos que abarca, como consecuencia de la aparición repentina y masiva de las tecnologías, del auge de la administración electrónica y de la importancia creciente de una transparencia y una comunicación administrativa de referencia. Efectivamente, a pesar de los esfuerzos para su simplificación, el lenguaje administrativo, que conserva aún en la mente de los ciudadanos una imagen de inaccesibilidad, se ha ido formando a través de los siglos, adoptando usos particulares y poco frecuentes de cada área que cubre la administración, y es el resultado y el cruce de varios lenguajes específicos: el del derecho, el fiscal, el presupuestario, el de la cultura, la economía, la ecología, etc., a los que se le incorporaron otros lenguajes, como los de Europa o el de las tecnologías multicanal. Asimismo, con el transcurso de los años, a estos lenguajes se les fueron superponiendo términos propios de las necesidades de la administración. De este modo surge esta lengua con "traje de Arlequín" a la que llamamos *lenguaje administrativo*, al que alguna vez hay que poner sobre la mesa para comprenderlo mejor, ¿y por qué no hacerlo por medio de un diccionario?

---

"De este modo surge esta lengua con 'traje de Arlequín' a la que llamamos lenguaje administrativo, al que alguna vez hay que poner sobre la mesa para comprenderlo mejor, ¿y por qué no hacerlo por medio de un diccionario?"

---

—¿Cuáles son los principales aportes de este trabajo?

—El primero es haber hecho trabajar sobre la terminología administrativa a especialistas inmersos en la práctica cotidiana de la administración: intelectuales prácticos, universitarios que integran los mejores niveles dentro de la administración, actores con edades y planes de estudio diferentes, cuyo rasgo en

común es estar en contacto con las prácticas lingüísticas de su propia función, ya que el objetivo era construir un libro útil. Es así como llegamos a un segundo mérito, una característica que sólo se encuentra reunida en este libro: ubicar los términos en su ámbito real y proponer, en la mayoría de los casos, ejemplos de uso extraídos únicamente de textos administrativos. Una de las riquezas de la obra fue recopilar los verbos más utilizados en la administración, definirlos en su especificidad de uso y enunciar sus colocaciones. El tercer mérito es más anecdótico, pero no por ello menos importante: se refiere a las prácticas de la "jerga de moda" de la administración. De esta forma, se brinda la definición de términos como "*bleuir*", "*note blanche*", "*jaune budgétaire*", etc., lo cual puede presentar numerosos aspectos interesantes para los traductores argentinos, ya que no estarán obligados a pasar sus vacaciones en las dependencias ministeriales francesas para ejercer su profesión y comprender los usos internos de la administración. Estas líneas componen, en pocas palabras, una posible presentación de un futuro trabajo terminológico sobre el conjunto de usos y prácticas que constituye la administración francesa.



YVES BOMATI

-Es doctor en letras y ciencias humanas, diplomado de la *École pratique des hautes études*, e historiador de las religiones.

-Es Jefe de misión de los servicios del primer ministro.

# “En el discurso científico la precisión tiene primacía sobre el efecto”

El traductor Leandro Wolfson revela en esta entrevista las particularidades de la traducción científica en el campo de las ciencias humanas y sociales y aconseja especializarse en el área donde se desea trabajar. También recuerda cómo se realizó la traducción de las Obras Completas de Sigmund Freud en la editorial Amorrortu, lugar en el que se desempeñó como jefe de traductores y correctores.

## —¿Qué caracteriza en particular al traductor científico?

—El discurso científico tiene algunas características distintivas. Tal vez la más notable es que, en general, **está ausente el estilo**, principal problema del traductor literario. Si un científico escribe con estilo —como lo hicieron Freud y Darwin en muchas de sus obras—, comenzamos a pensar que no se trata de un científico típico. Además, **la precisión tiene primacía sobre el efecto o sobre la adecuación, que es lo relevante en la traducción literaria**. Por otra parte, las argumentaciones científicas están presididas por la lógica. Finalmente, casi nunca un científico escribe en un vacío intelectual, sino que se inserta en una **tradicón argumentativa**, defiende algunas ideas y critica otras, adopta una posición o una ideología y polemiza con quienes se ocuparon del mismo tema antes que él. El traductor científico debe tener conciencia de estas características para comprender mejor lo que está traduciendo y, por ende, poder traducirlo mejor.

## —¿Qué desafíos presenta la traducción de siglas, definiciones y nombres científicos?

—Las siglas a veces tienen traducción ya establecida y corriente y otras veces se dejan en su lengua original. En economía, índice de precios al consumidor se conoce por su sigla castellana (IPC) y el virus de inmunodeficiencia humana es el VIH, en tanto que el Diagnostic and Statistical Manual (of Mental Disorders) es universalmente conocido por su sigla inglesa (DSM), lo mismo que los mo-

vimientos oculares rápidos (REM) y el síndrome de déficit de atención por hiperactividad (ADHD). Hay que analizar caso por caso. Para la terminología clásica o aceptada, se trata de encontrar buenas fuentes de consulta. Otro desafío es el que plantean los neologismos, la traducción de términos que aún no están en boga. Para eso, hay que guiarse por las normas de formación y derivación de palabras, un capítulo particular de la lexicografía que el traductor científico debe conocer mejor que nadie —en especial, las significaciones de prefijos y sufijos.

## —¿Es común encontrarse con “falsos amigos” en este campo de traducción? ¿Nos daría algunos ejemplos?

—Muchas veces los científicos se dejan llevar por el parecido y adoptan en castellano términos que se parecen a los extranjeros; pero éstos sólo serán “falsos amigos”, en la medida en que haya otros términos castellanos con los que se confundan. Me viene a la mente la palabra *effective*, que en inglés significa “eficaz” pero que muy a menudo se vierte como “efectivo”. Lo cierto es que el término “efectivo” tenía, hasta hace un tiempo, un significado totalmente distinto en castellano: quería decir “real, verdadero, concreto”, en oposición a “químico, dudoso o virtual”. Sin embargo, por influencia de este “falso amigo”, el Diccionario de la Real Academia finalmente incorporó en su última edición la acepción “efectivo = eficaz”. Este proceso avanza en detrimento del vocabulario castellano, ya que fatalmente a partir de ahora

cada vez se usará menos el vocablo "efectivo" en su acepción original. El diccionario de medicina de Fernando Navarro está colmado de ejemplos de falsos amigos criticables en ese campo, y es una obra de consulta indispensable aun para quienes trabajan en otras áreas. Otro ejemplo de la economía es el *Welfare State*, que los economistas suelen entender como "Estado de bienestar" porque *welfare* quiere decir, en efecto, "bienestar"; pero *Welfare State* debería traducirse más bien por "Estado asistencial" o "Estado providente", ya que se refiere al papel importante que tiene, en una organización política de esta índole, la inversión del Estado en el campo "social" de la economía (educación, salud pública, vivienda y seguridad social). Aquí ya no se trata de un "falso amigo" sino de un desplazamiento por comodidad o inercia (*welfare* = bienestar), que confunde la verdadera significación de un concepto.

**—¿Cuál es la formación ideal del traductor científico más allá de la carrera de grado?**

—Para traducir una ciencia, hay que estar en contacto con ella. Así como los traductores públicos tienen una larga formación especializada en derecho, lo lógico sería que los traductores de medicina tuvieran una formación importante en medicina, los de ciencias exactas o ciencias sociales en sus ramas respectivas, etc. Yo no le confiaría la traducción de un manual de electrónica a alguien que conozca la electrónica muy por encima, como puedo conocerla yo. Se la confiaría a un ingeniero o, al menos, a un estudiante de ingeniería electrónica. Tal vez este *desideratum* no sea congruente con la realidad, pero es eso lo que pienso.

**—¿Cree que hay una tradición de buenos traductores científicos en la Argentina?**

—Sólo puedo hablar de las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis, que son los campos en los que trabajé y leí mucho. Por cierto, hasta la década del sesenta, aproximadamente, tuvimos una tradición de excelencia en esos campos. Las principales editoriales de psicología y educación en lengua castellana eran argentinas. La primera asociación psicoanalítica creada en América Latina fue la argentina, en 1943 y desde entonces hubo profesionales y autores argentinos de esa disciplina conocidos en todo el mundo occidental. También en economía, sociología y política tuvimos y seguimos teniendo un caudal impresionante de grandes autores. Los traductores nos alimentamos de ellos.

**—¿Cómo comenzó a trabajar en la editorial Amorrortu? ¿Qué le solicitaban en particular?**

—La editorial Amorrortu se creó en 1967; en 1968 yo comencé a trabajar para ella como corrector de estilo *free lance* y cuando en 1969 tuvo local propio, fui el primer empleado de planta junto con la secretaria del director. Desde entonces y por quin-

---

"Casi nunca un científico escribe en un vacío intelectual, sino que se inserta en una tradición argumentativa, defiende algunas ideas y critica otras, adopta una posición o una ideología y polemiza con quienes se ocuparon del mismo tema antes que él."

---

ce años fui su jefe de traductores y correctores. La editorial tuvo, desde el comienzo, un plan de publicaciones muy ambicioso en varias disciplinas, cada una de las cuales tenía su "colección" (de economía, de sociología, de política, de psicología, de antropología) con un director a cargo. Mi función consistía en seleccionar traductores y correctores externos, encargarles los trabajos y revisarlos; cuando tenía dudas, las resolvíamos junto con los directores de cada colección. Había también trabajos no traducidos, de argentinos y latinoamericanos, en general, que debían ser corregidos y adaptados a las normas de la editorial. Con el tiempo, el plan de publicaciones se hizo demasiado grande para que yo fuera el único encargado de las revisiones. Además, yo conocía bien solamente el inglés, y un poco el francés, pero comenzaron a contratarse obras del alemán y del italiano, que yo no estaba en condiciones de supervisar. Eso llevó a la contratación de otro jefe de traductores para esas lenguas, que fue José Luis Etcheverry.

**—¿Cómo se tomó la decisión de traducir las *Obras Completas* de Sigmund Freud en Amorrortu?**

—Freud murió en 1939. En ese entonces, la ley de derechos de autor establecía que a los 50 años de la muerte de un autor, sus obras pasaban a ser de derecho público, o sea que podían publicarse sin necesidad de un contrato con los dueños del *copyright*. Eso iba a suceder con Freud en 1989. (Ahora el período es de 70 años). Por otro lado, la comunidad psicoanalítica ya había manifestado en múltiples ocasiones su disconformidad con la traducción existente de las obras de Freud, que se hizo en España en la década del treinta y se completó aquí en la del cuarenta. Si bien fue una traducción muy digna y valiosa, los estudiosos de Freud la encontraban deficiente en varios aspectos. Un tercer factor fue que en 1966 se publicaron las obras com-

pletas en inglés con traducción, ordenamiento cronológico, introducciones y notas del psicoanalista inglés James Strachey. Amorrortu logró firmar un contrato por un lado con los herederos de Freud para traducir sus obras del alemán, y por otro lado con los herederos de Strachey para traducir sus introducciones y notas, y publicar unas obras completas que siguieran en un todo el ordenamiento cronológico y demás características de su recopilación. Creo que a todo esto debe sumarse el factor decisivo de haber conocido a José Luis Etcheverry, el segundo jefe de traductores de la editorial, al que me referí anteriormente. La versación de Etcheverry, su calidad como traductor y sus rasgos personales lo convertían en una persona ideal para traducir a Freud, pese a que —o, quizá, porque— venía de un ámbito de inquietudes intelectuales distintas (la filosofía, principalmente) y no del psicoanálisis. Todo esto confluyó para que alrededor de 1973-74, la editorial se decidiera a emprender esa tarea, que en algunos aspectos podía considerarse quijotesca.

**—¿Cuántos traductores participaron?, ¿cómo se los eligió?**

—El único traductor de Freud fue Etcheverry, y yo fui el único traductor de las introducciones y notas de Strachey. Además, tuve a mi cargo el cotejo de todas las obras con la traducción inglesa de Strachey. Le marcaba a Etcheverry las diferencias que planteaba la traducción inglesa; a veces, eso permitía sortear alguna falla o error de traducción, pero más a menudo Etcheverry me mostraba que Strachey había traducido incorrectamente, y me explicaba los motivos por los cuales debía dejarse lo que él había propuesto. Fue la experiencia de traducción más enriquecedora de mi vida, y hace poco tuve la satisfacción de rendirle un homenaje en un artículo a ese gran maestro que tuve.

**—¿Cree que estas Obras, al igual que otras, deberían traducirse nuevamente en un lapso a establecer?**

—Es posible. Las lenguas, las culturas, el conocimiento en general evolucionan rápido, y no sería raro que de aquí a un par de generaciones comiencen a encontrarse en la traducción de Etcheverry algunas fallas que sugieran la conveniencia de una nueva traducción. Pero eso no parece muy probable en la actualidad. Por lo que sé, esta traducción ha tenido muy buena acogida en el mundo psicoanalítico y psicológico en general, a punto tal que hoy día ya son pocos los estudiosos que mencionan alguna otra referencia.



**Leandro Wolfson**

Traductor científico y literario, especializado en Ciencias humanas y sociales.

Ha traducido más de 200 libros para varias editoriales argentinas (Paidós, Kapelusz, Amorrortu, Errepar, Granica, Longseller) y también gran cantidad de artículos para instituciones científicas (Asociación Psicoanalítica Argentina, Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Asociación Sistémica de Buenos Aires, Instituto para el Desarrollo Económico y Social).

Fue jefe de traductores y correctores de la Editorial Amorrortu en 1969/84. Participó en la edición de las Obras Completas de Sigmund Freud, en 24 volúmenes, como traductor de las notas y comentarios de James Strachey, revisor literario y coordinador general.

# Eduarda Mansilla

Este texto es una mirada sobre una intelectual poco conocida del siglo XIX y sobre el ambiente cultural de esa época.

Viajera y políglota, Eduarda Mansilla fue, como pocos, una traductora y una intérprete de idiomas y también de culturas.

por **María Rosa Lojo**  
(Escritora. Investigadora del Conicet)



traductora  
impertinente  
y apasionada

Eduarda Mansilla (1834-1892) nació en Buenos Aires, dentro de la clase alta de origen hispano-criollo. Perteneció, por el lado materno, a una familia en la que las mujeres (su abuela Agustina López de Osornio, su tía Encarnación Ezcurra, su prima Manuela Rosas, su madre, Agustina Rosas de Mansilla) tomaban decisiones económicas y políticas, y tenían una opinión influyente, no sólo en asuntos domésticos sino también en la vida pública. Recibió una educación excepcional para una joven de su época y salió al mundo sin mayores complejos, ni por su condición femenina ni por provenir de un remoto y joven país sudamericano (después de todo, era la sobrina de Juan Manuel de Rosas, que había resistido los bloqueos de Francia y de Inglaterra, y ella misma –siendo aún una niña– había oficiado como intérprete de su tío ante el conde Walewski, embajador francés).

Sus años en Francia, como esposa del diplomático argentino Manuel Rafael García, la instalaron en el "gran mundo" (la corte de Napoleón III y Eugenia de Montijo). Conoció a los más destacados literatos, músicos y cantantes (ella misma lo era, aunque actuó, por razones de género y decoro, sólo como una refinada *dilettante*). Y también escribió una novela en francés (*Pablo, ou la vie dans les Pampas*, 1869) cuyo gran tema es el desamparo de las mujeres –ineducadas y solas– en esas pampas, y el trágico destino de las madres a las que la guerra civil les arrebató sus hijos, es decir, lo único que las justifica ante la sociedad.

Lo mismo que Sarmiento en el *Facundo*, Eduarda pretendía "explicarles" la Argentina a los europeos y, sobre todo, a los franceses (aunque, a diferencia de Sarmiento, lo hizo en la propia lengua de sus "lectores modelo"). Francia fue siempre para Eduarda Mansilla la norma del buen vivir, del buen comer, del vestir elegante, del gusto en todo<sup>1</sup>. Lectora asidua de la literatura francesa, clásica y romántica, se convirtió también, con envidiable facilidad, en autora bilingüe. Pero su actitud ante esa cultura que sin duda admiraba, y de la que participaba también, estaba muy lejos de ser burdamente imitativa, o penosamente exculpatoria de la "barbarie" argentina ante la civilización europea.

Por el contrario, en *Pablo...*, Eduarda se permite señalar, nada menos que a los

europeos, que ellos también han sido bárbaros –hasta extremos jamás alcanzados por los gauchos vernáculos–, y que son bárbaros todavía: "Se combate entre nosotros, es verdad; en Europa se combate también, y aquí como allá, se ven siempre enfrentadas las grandes corrientes que agitan los mundos".<sup>2</sup> No deja de advertir que si tantos inmigrantes llegan de Europa a la Argentina, es porque huyen de males que en esta última se desconocen (*Pablo*, 33). Por momentos, el tono se vuelve admonitorio, casi de reproche: "Para ellos, seremos siempre unos salvajes. Es hora de que aprendan a juzgarnos de otro modo". (*Pablo*, 192). De la "barbarie" como mito o como estereotipo surgido en los centros hegemónicos europeos e impuesto desde ellos, como un molde de la mirada, a la condición hispanoamericana, se pasa en los textos de Eduarda a concebirla como violencia de la condición humana en general, de la que no están exentos quienes se creen superiores y, menos aún, quienes se proponen imponer el progreso y la civilización "a golpes de sable"<sup>3</sup>. La "barbarie" social, y sobre todo la "barbarie" en que la sociedad hace vivir a las mujeres, "parias del pensamiento", encarceladas en su ignorancia, no se remedia con la importación de modelos, sino con la comprensión profunda de lo que sucede en el tejido interno de la comunidad, con la percepción adecuada de las necesidades locales, de las raíces culturales criollas y, sobre todo, con la adminis-

tración de justicia y el reconocimiento de los derechos de los subalternos (gauchos e indios). Esta cuestión se instala ya en su primera novela publicada, *El médico de San Luis* (1860).

En su siguiente novela<sup>4</sup> *Lucía Miranda*, Mansilla dota de un extraordinario espesor psicológico y temporal –otorgándole un denso pasado– al personaje que aparece en el episodio de *La Argentina manuscrita* (1612)<sup>5</sup> y que configura uno de los mitos fundacionales argentinos. Su Lucía no es ya sólo la mujer cautiva vista como mera víctima. Es un sujeto valeroso que decide su destino. También es una mujer letrada, lectora desde niña, que en el primer asentamiento español en tierras rioplatenses, funciona como *la intérprete por excelencia, la mediadora entre mundos*, la formadora de las costumbres, la que aporta sus propias prácticas culturales amoldándolas e integrándolas paulatinamente con la cultura del pueblo aborigen que la recibe y, especialmente, con sus mujeres<sup>6</sup>. Con tanta presencia de ánimo como cualquier soldado, Lucía aventaja sin embargo a los varones en el arte de comunicarse con otros seres humanos, y en una función –la educativa– que la novela juzga por encima de la épica militar.

Eduarda se refirió también, en primera persona, a su propio tránsito por otro medio cultural, contado ahora, para los argentinos, en sus *Recuerdos de viaje* (1882) que narran su estadía en los Esta-

1- En los "Preliminares" a sus *Recuerdos de viaje* (1882) (reeditado por Ediciones del Viso, 1996) Eduarda rememora su viaje del Havre a Nueva York, y contrapone el tipo de servicio que brindan las líneas transatlánticas francesas e inglesas, de acuerdo con la idiosincrasia de ambos pueblos. Compara la comida, las comodidades, la atención, la compañía, las diversiones, y el balance es entusiasta a favor de Francia: "Y aquí, para no ser ingrata ni olvidadiza con una nación que tanto quiero, diré que, personalmente, yo prefiero hasta naufragar con los franceses." (Mansilla, E. op. cit. 1996, 22).

2- "On se bat chez nous, c'est vrai; en Europe on se bat aussi, et, ici comme là bas, on voit toujours aux prises les deux courants qui agitent les mondes..." (*Pablo, ou la vie dans les Pampas*, París, Lachaud, 1969, 31.)

3- "La liberté fut bien souvent imposée à coup de sabre, et l'amour de la justice sert presque toujours à opprimer." (*Pablo...*, 192)

4- Según consta en cartas a Vicente Fidel López, *Lucía Miranda* fue la primera de las dos novelas, en cuanto a su proceso de escritura, pero publicó primero *El médico de San Luis* y, en el mismo año, el folletín de *La Tribuna* (del 10 de mayo al 4 de julio de 1860). Luego apareció su *Lucía Miranda*.

5- Hacia 1612 se habían concluido los *Anales del descubrimiento, población y conquista de las Provincias del Río de la Plata*, obra que se conoció luego –por su modo de circulación– como "La Argentina manuscrita", y fue publicada sólo en 1836, por el erudito napolitano don Pedro de Angelis, en su notable "Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata". Su autor fue el funcionario y militar Ruy Díaz de Guzmán (Asunción, circa 1558-1629), hijo de Alonso Riquelme de Guzmán, y de doña Úrsula, una de las hijas mestizas del conquistador Domingo de Irala.

6- Me he explayado extensamente sobre éste y otros tópicos en la "Introducción" a la novela *Lucía Miranda*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2007, edición de María Rosa Lojo y equipo.

7- También cumpliendo el papel de "diplomática consorte", Eduarda Mansilla vivió en Estados Unidos de Norteamérica en 1860 y entre 1868 y 1872. Ver, en general, para sus circunstancias biográficas, el libro de su hijo Daniel García Mansilla (*Visto, oído y recordado*, Buenos Aires, Kraft, 1950) y mi novela *Una mujer de fin de siglo*, Buenos Aires, Sudamericana DeBolsillo, 2007.

dos Unidos de Norteamérica en la época de la Guerra de Secesión<sup>7</sup>. Mucho menos fascinada que un ilustre viajero anterior –su amigo Sarmiento–, por los avances industriales y tecnológicos se detiene, con ironía, en aspectos que le parecen groseros, impostados o ridículos. Por momentos su recorrida por la sociedad estadounidense se parece a un periplo entre los “bárbaros”. Pero, como en *Una excursión a los indios ranqueles* (1870), de su hermano Lucio, la “barbarie” –esta vez la de los yankees– tiene también sus seducciones: si los estadounidenses flaquean en las formas estéticas y en las sutilezas del *savoir vivre*, en cambio el respeto a los principios, la obediencia a la Constitución, la tolerancia religiosa, la filantropía, resaltan para ella como valores de jerarquía superior. El aporte más extraordinario le parece la singular posición que en esa sociedad ocupan las mujeres: gozan de una relativa libertad, viajan solas y pueden ganar dinero en actividades que en la Argentina están reservadas a los hombres (como lo están todas las profesiones): por ejemplo, el periodismo<sup>8</sup>. Esto sin abjurar, todo lo contrario, del poder doméstico, que parece alcanzar en el Norte una realización de la utopía planteada ya en *El médico de San Luis*: la transformación positiva de la sociedad a través de las costumbres que se inculcan en el *home*<sup>9</sup>, gobernado por la autoridad materna.

El trabajo de traducción cultural no es, en la escritura de Eduarda Mansilla, reproductivo, sino productivo. No propone la copia de originales preexistentes. Propone otros originales. Una de sus notables innovaciones en este sentido, es haber sido la primera autora en la Argentina, de un libro (*Cuentos*, 1880) pensado y escrito para los niños de su propio país<sup>10</sup>. Sin rechazo chauvinista ni admiración irrestricta por lo extranjero, su mirada va de un lado al otro, sopesa y valora, para desembocar en un proceso innovador que conduce a la autoafirmación de la voz autorial, capaz de crear un espacio único desde donde hablar por cuenta propia.

Como todo buen traductor, Eduarda Mansilla supo que traducir una lengua conlleva traducir una cultura, y lo hizo de manera impertinente y apasionada. Impertinente, porque no convalidó, sin más, la mirada de los centros de poder. Apasionada, porque juzgó y opinó, lejos de la neutral indiferencia. Escribió con amor sobre lo propio, con admiración y también con ironía sobre lo ajeno, aceptando lo valioso y asimilable. Al igual que uno de los personajes de sus ficciones, unió “a una vasta instrucción adquirida en los libros, otra no menos sólida é importante en la época actual: el conocimiento de los demás pueblos”<sup>11</sup>.



**María Rosa Lojo**

Es escritora, Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con sede en la UBA. En la Universidad del Salvador dicta un Seminario-Taller de Doctorado.

Publicó diecisiete libros: tres de poemas en prosa (*Visiones, Forma oculta del mundo, Esperan la mañana verde*); cuatro de cuento (*Marginales, Historias ocultas en la Recoleta, Amores insólitos, Cuerpos resplandecientes*); seis novelas (*Canción perdida en Buenos Aires al Oeste, La pasión de los nómades, La princesa federal, Una mujer de fin de siglo, Finisterre*), y cuatro de ensayo (*La 'barbarie' en la narrativa argentina -siglo XIX-, Sabato: en busca del original perdido, El símbolo: poéticas, teorías, metatextos, Cuentistas argentinos de fin de siglo*).

Obtuvo, entre otros, el Primer Premio de Poesía de la Feria del Libro de Buenos Aires (1984), Premio del Fondo Nacional de las Artes en cuento (1985). En novela (1986), Segundo Premio Municipal de Poesía de Buenos Aires, Primer Premio Municipal de Buenos Aires “Eduardo Mallea”, en narrativa (1996), por la novela “La pasión de los nómades”. Recibió varios premios a la trayectoria: Premio del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California (1999), Premio Kónex a las figuras de las Letras argentinas (1994-2003), Premio Nacional “Esteban Echeverría” 2004, por el conjunto de su obra narrativa.

8- Existía una nutrida actividad periodística femenina, en publicaciones independientes. La primera fue *La Aljaba*, en 1830, dirigida por Petrona Rosende de Sierra, que cerró al poco tiempo, desalentada por ataques y burlas, y continuó a partir de 1852, luego de la caída de Rosas. Pero las mujeres no percibían dinero por este trabajo (las más de las veces les resultaba muy difícil sostener la continuidad de las publicaciones) y, en general, tenían cerrado el acceso al periodismo profesional en los grandes diarios.

9- Sucede aquí lo mismo que en otra novela escrita por una mujer: *Uncle Tom's Cabin*, que también fue considerada “conservadora” por un sector crítico. Como lo señala agudamente Jane Tompkins (“*Sentimental Power: Uncle Tom's Cabin and the Politics of Literary History*”). Íd. *Sensational Designs*. New York-Oxford: Oxford University Press, 1985, 123-146), apunta, empero, a una crítica profunda de las estructuras económicas y sociales estadounidenses y su manejo por parte de los varones.

10- “sólo he intentado producir en español lo que creo no existe aún original en ese idioma: es decir el género literario de Andersen. ¿Cuál ha sido mi objeto al componer estos cuentos? Debo confesarlo, aun cuando la pretensión parezca superior a mis fuerzas. ¡Vivir en la memoria de los niños argentinos! (...) La acogida benévola que obtuvo Chinbrú, publicado en folletín, acentuó en mí la idea que desde Europa me atormentaba tiempo há, cuando mis hijitos que adoran a Andersen, devoraban ávidos las obras de la Condesa de Ségur, tan popular en Francia. Casi con envidia veía el entusiasmo con que esas inteligencias, esos corazones que eran míos, se asimilaban sentimientos e ideas que yo no les sugería; y más de una vez traté de cautivar a mi turno con mis narraciones, al grupo infantil.” (Mansilla E., *Cuentos*, Buenos Aires. Imprenta Juan A. Alsina, 1880, V-VII.)

11- *Creaciones*, Buenos Aires, Imprenta Alsina, 1883, 203.

# “La traducción vincula a los sujetos, a pesar de las barreras lingüísticas”

En este artículo, la prestigiosa traductora Patricia Willson traza un mapa histórico de la traducción literaria y encuentra en Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Victoria Ocampo a los responsables de la traducción y difusión de cierta literatura extranjera en la Argentina. También sostiene que la única manera de incentivar las buenas traducciones es “mejorando las condiciones de trabajo del traductor: dándole plazos más razonables y pagándole mejores tarifas”.

## —¿Qué tipo de tradición en traducción literaria tiene la Argentina?

—La traducción literaria no puede pensarse escindida del contexto en el que aparece. Las traducciones efectuadas en la segunda mitad del siglo XIX tendieron a acompañar la consolidación del Estado liberal que surgió de la Constitución de 1853. En este sentido puede entenderse que Sarmiento haya declarado patriótica la tarea de traducir: en general, se traducía aquello que la elite cultural consideraba necesario y faltante en la cultura nacional; desde luego, esta falta no se limitaba a lo literario, sino que también abarcaba obras científicas y técnicas. En esos casos, como en otros hasta bien entrado el siglo XX, lo que funda el valor de las traducciones es su instrumentalidad extra-literaria: ya sea impulsados por la elite cultural o por la izquierda reformista, se trataba de proyectos editoriales animados por la pedagogía, por la conciencia de estar destinados a públicos recientemente incorporados al circuito de la lectura. Pero hay otra tradición, que es la que podríamos llamar de la autonomía literaria, y es la que apunta a consolidar poéticas incipientes, o a introducir a nuevos autores. Si bien hay casos de esta tendencia ya en la Biblioteca de Buenos Aires de Alberto Navarro Viola, en el siglo XIX, y en las revistas de la vanguardia argentina de los años 1920, la función intra-literaria de la traducción aparece de manera más compacta en la década de 1940. Borges y Bioy dirigieron la colección El Séptimo Círculo entre 1945 y 1955, esto es, durante el decenio del primer peronismo; en esa colección se publicaron

textos policiales, que ambos escritores consideraban un género opuesto al desorden, a lo elemental, a lo caótico...

## —¿Cuáles son las primeras huellas, el origen de la traducción literaria?

—En otros países de América Latina, por ejemplo México, donde las culturas originarias estaban muy desarrolladas, el origen de la traducción se remonta a las primeras interacciones entre el colonizador español y los colonizados. Por las necesidades del proceso colonial —incluida la evangelización— hubo muy tempranamente traducciones al náhuatl. En Argentina, en cambio, el origen de la traducción literaria debe rastrearse en la interfase del castellano con otras lenguas europeas. Se cita con frecuencia la traducción del *Contrato social* de Jean-Jacques Rousseau, en 1810, con prólogo de Mariano Moreno. Desde luego no fue la primera traducción realizada en lo que sería la República Argentina, pero tiene un valor fundacional; es, como otras primeras traducciones, una traducción productora de discursividad: se vuelve a ella, es un hito.

## —¿Hubo un momento de oro, de auge?

—La traducción literaria está muy vinculada al ámbito editorial. Para que haya un auge, debe haber un desarrollo concomitante de la industria del libro. En Argentina, hubo un momento de apogeo discernible entre 1940 y 1955, con la fundación de numerosas editoriales y la creación de colecciones en las que la literatura traducida era mayoritaria; Buenos Aires era entonces el centro editorial del mundo de habla hispana. Sirva como ejemplo la Colección Horizonte, de editorial Sudameri-

cana, cuyas primeras publicaciones son de la década del 40 e incluyeron a numerosos novelistas extranjeros: Virginia Woolf, Aldous Huxley, D. H. Lawrence, John Steinbeck, André Malraux, entre muchos otros. Un papel fundamental le cupo a la editorial Santiago Rueda, que publicó la traducción de J. Salas Subirat del *Ulises* de James Joyce y de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, en una versión que completaba las traducciones parciales españolas de Pedro Salinas y José María Quiroga Plá con las traducciones del argentino Marcelo Menasché.

## —¿Qué papel juega Victoria Ocampo en el desarrollo de la traducción local?

—Como es sabido, Victoria Ocampo desempeñó el rol de mecenas, es decir que financió con su dinero una revista, *Sur*, cuyo primer número apareció en 1931 y que publicó numerosas traducciones. Siguiendo el ejemplo de la Revista de Occidente de España, Ocampo fundó en 1933 una editorial adscripta a la revista, en la cual se publicaron textos variadísimos pertenecientes a tradiciones extranjeras. Cito un ejemplo, no muy conocido: en 1967, en traducción de H. A. Murena, se publica en editorial Sur el primer Walter Benjamin en español; se trata de un volumen de ensayos (*Ensayos escogidos*) entre los que se encuentra el muy citado “La tarea del traductor”.

## —¿Y cómo era Victoria Ocampo escribiendo en francés? ¿Qué dejaba traslucir?

—La primera obra publicada de Victoria Ocampo fue un librito en el que ella ensaya una lectura personal —y bastante

impresionista— de *La Divina Comedia*. El título es De Francesca a Beatrice, editada primero en francés en 1924 y traducida luego al español por Ricardo Baeza. Es un libro que ha envejecido, con el engolamiento que tienen los textos que aspiran a demostrar algo que se conoce de antemano, en este caso, la grandeza de Dante. Me parece que el nervio de escritora de Victoria se aprecia en sus epistolarios (escritos o no en francés). Por ejemplo, en el que mantiene con Roger Caillois, escritor francés, uno puede ver que, aunque contengan pequeños errores de lengua, las cartas más interesantes, las más vibrantes, son las de Victoria; tiene una forma inconfundible de incorporar todo tipo de materiales —impresiones, diálogos, lecturas— procesados por la primera persona.

**—¿Qué lugar se le daba al traductor en los años 40, 50, 60? ¿Se lo mostraba o quedaba en el anonimato?**

—El traductor, en esas décadas, casi siempre figuraba en página par, en la misma del autor y del título.

**—¿Qué papel jugaron las editoriales? ¿Incentivaron las buenas traducciones?**

—Creo que la única manera de incentivar las buenas traducciones es mejorando las condiciones de trabajo del traductor: dándole plazos más razonables y pagándole mejores tarifas. Por supuesto que siempre los editores dirán que propician las buenas traducciones (¿cómo podrían decir lo contrario?). En las solapas de los libros publicados por Tor y por Sopena Argentina en las décadas del 40 y del 50 había una alusión a las "traducciones fieles", como garantía de su buena calidad, y muchas veces se trataba de traducciones pirateadas de ediciones españolas, sin mención del traductor.

**—¿Dónde y cómo se formaba ese traductor? ¿Además de una formación de grado tradicional, dónde se forma un traductor en la actualidad?**

—La formación de un traductor es algo muy complejo, que no puede agotarse en el diploma que otorga una carrera de nivel superior. En el prólogo a su traducción del *Ulises*, José Salas Subirat afirma que "traducir es el modo más atento de leer y el deseo de leer atentamente es responsable de la presente versión". Suscribo la idea del deseo de traducir, aun en contra de los prejuicios sociales, que sitúan a la traducción en un lugar de minoridad respecto de las escrituras directas. Entender este lugar, tratar de desmontarlo, oponerse a él por la propia práctica de la traducción, no suelen estar entre los objetivos de las carreras de formación de traductores. Más bien se forma "artesanos", que suelen trabar relaciones laborales en las que ese lugar es confirmado, y no impugnado.

**—Usted escribió que: "La traducción tiene una dimensión antropológica nítida: afecta la vida de las personas", ¿podría explicarnos qué significa esta frase?**

—La traducción es una práctica que vincula a los sujetos, a pesar de las barreras lingüísticas. En los pedidos de asilo político es muy probable que intervenga un traductor. En esos casos, como en los de la ayuda humanitaria en conflictos bélicos o en desastres naturales, la intervención del traductor es crucial, y tiene influencia directa, verificable, en la vida de las personas involucradas.



**Patricia Willson**

Es traductora, egresada del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas "Juan R. Fernández", y doctora en letras de la UBA; en ambas instituciones se desempeña como docente e investigadora. En sus trabajos sobre la traducción ha recibido becas y subsidios de organismos nacionales e internacionales. En 2003 recibió el primer premio categoría ensayo del Fondo Nacional de las Artes por *La Constelación del Sur* (Siglo XXI Editores, 2004).

En 2005 recibió en Madrid el Primer Premio Panhispánico de Traducción Especializada.

Entre noviembre de 2007 y octubre de 2008 ocupó la cátedra Mercator en la Universidad de Erlangen-Nuremberg, Alemania. Entre otros autores ha traducido a Paul Ricoeur, Roland Barthes, Gustave Flaubert, Mary Shelley y H. P. Lovecraft.

Desde 2004 coordina en el Lenguas Vivas el Seminario Permanente de Estudios de Traducción.

# Solo ante la pantalla de cine.

## Experiencias de un subtitulador

Un experto traductor español explica en este artículo los secretos de la subtitulación de películas de habla inglesa. Es una rama de la traducción que presenta el desafío de saber trabajar en un espacio muy pequeño y de saber sintetizar el texto original. El autor presenta ejemplos muy esclarecedores.

por **Xosé Castro Roig**

### Introducción

Nunca falta en los congresos sobre traducción de películas la trillada polémica sobre qué es mejor y qué es peor, si el doblaje o la subtitulación. El mero hecho de analizarlo en términos de positivo y negativo quita relevancia a la cuestión, que difícilmente podrá ser reducida a dos opciones. Es indudable que el doblaje "tapa" los matices de las voces originales y nos aproxima, quizá demasiado, a un contexto social lejano (un granjero de Kansas o un pastor mongol hablando en nuestro idioma) que en opinión de algunos debería seguir siendo lejano para el espectador. La subtitulación no es mucho mejor en otros aspectos. Hablando de las ventajas e inconvenientes del doblaje y la subtitulación, mi amigo y colega argentino Miguel Wald decía que "una película es, indiscutiblemente, imagen. ¿Y a alguno de ustedes se le ha ocurrido pensar cómo se verían los títulos de los cuadros en una exposición si estuvieran colocados... dentro del cuadro mismo? Porque eso son los subtítulos, en primera instancia: tachaduras en la imagen".

El aspecto más característico de los subtítulos es su carácter sintético. Es frecuente oír a espectadores -y aun a críticos cinematográficos que ignoran los entresijos y técnicas de la subtitulación- decir que "tal o cual película estaba mal subtitulada porque no aparecían escritas muchas de las frases dichas". Eso es quizá lo más llamativo de la subtitulación. En función de la película y la abundancia del texto, la merma puede llegar a ser de hasta un 75% de las palabras, que no del mensaje. Precisamente esa es la labor principal del subtitulador: lograr transmitir el mensaje reduciendo notablemente las palabras necesarias para expresarlo.

Muchos de los cálculos que se manejan en España no fueron hechos ad hoc sino tomados de otras lenguas, y eso produce ciertas discrepancias entre los criterios de algunas cadenas de televisión y laboratorios de subtítulos sobre la supuesta velocidad de lectura del espectador hispanohablante medio. Actualmente, se estima que la ve-

locidad de lectura es de unas tres palabras por segundo. Un subtítulo completo con dos renglones alberga unas doce palabras y, por tanto, se requieren cuatro segundos para que el espectador lo lea. La velocidad a la que hablamos es ligeramente mayor: entre 3,5 y 4 palabras por segundo, es decir, entre catorce y dieciséis palabras por minuto.

A la vista de esto, uno podría pensar que dada la mínima diferencia entre la velocidad de lectura y la velocidad del habla, las dificultades son escasas. Y esta es la reflexión que suelen hacer muchas personas que se aproximan a la subtitulación sin ahondar mucho. Bien, la velocidad de habla que he indicado antes es la velocidad del habla española, pero cuando se trata de hablantes de otros idiomas, como el inglés, puede aumentar hasta un treinta o un cincuenta por ciento. Ahí tenemos una dificultad añadida; y ahora, agreguemos otra más: las películas no son series de monólogos. En su mayoría suelen ser diálogos o coloquios, lo que aumenta ese porcentaje varias veces. Por poner un ejemplo significativo de la dificultad que supone para el traductor la sintetización de las frases con la menor merma del mensaje, imaginemos una cena donde hay cinco comensales: todos hablan y opinan al mismo tiempo, se interrumpen y dicen algo relevante para el argumento. Cinco personas pueden generar un volumen de unas veinte o treinta palabras por segundo, pero el subtitulador sólo cuenta con dos renglones para dos personajes (no es posible introducir más de dos personajes en un subtítulo). La pérdida de información es enorme. El traductor debe dar prioridad al suministro de información al espectador sobre cualquier otra cosa. Y eso significa sintetizar, adaptar extremadamente o suprimir muchos elementos retóricos connaturales al habla: marcadores de discurso, onomatopeyas, titubeo, tartamudeo, acentos de tipo regional o social, localismos y dialectalismos, ironía, parresia, dislalias, disfasias o ecolalias propias de un personaje, circunlocuciones intencionadas, elipsis, omisiones, etcétera.

## El traductor ante el subtítulo

Es casi inherente al hecho de ser traductor el crecer ante la adversidad, así que una labor que en principio resulta tan árida y limitadora del contenido como la subtitulación se convierte en un reto lingüístico realmente interesante.

Presento a continuación, de modo muy breve, cuatro pequeños ejemplos de subtítulos problemáticos o interesantes para el traductor por sus características. No son los mejores, pero sirven como referencia de otros similares con mayor o menor complejidad. Para simplificar la comprensión del ejemplo, incluyo el texto original, una primera traducción o pretraducción, el número de caracteres (esto es, "toda letra, número, signo, símbolo o espacio") al que tiene que limitarse el subtitulador, y mi traducción final.

Aunque no todos los profesionales trabajamos de la misma forma, yo acostumbro a hacer una traducción natural del texto (pretraducción) y, tras una lectura analítica, comienzo a sintetizarlo, a "podarlo" suprimiendo aquellos elementos que me permitan constreñir la traducción hasta encajarla en el número de caracteres óptimo. El método -que no es otra cosa

que un sistema interiorizado y mecánico de síntesis sintáctica- podría dividirse en estas partes: en primer lugar se eliminan pleonasmos, redundancias, titubeos, interjecciones, onomatopeyas y todo tipo de elementos superfluos que no modifiquen en absoluto el sentido del mensaje; en todo caso su eliminación puede mermar parcialmente el matiz del mensaje (su carácter enfático, irónico, soez, coloquial...). En segundo lugar, se suprimen y abrevian partes de las oraciones que puedan sobreentenderse porque el espectador dispone de una información visual que suple dicha carencia. Por último, y en último extremo, se incide en el núcleo mismo de la oración: aquí puede ser necesario variar la conjugación verbal y ubicación del verbo, la sintaxis de la frase, incluir vocablos más breves con el mismo significado o similar, y omitir predicados o sujetos para ser sustituidos por escuetas referencias directas en tercera persona a conceptos o personas que aparecen en pantalla, entre otros.

La aplicación del método no tiene una duración determinada pues es un proceso mental; dependerá del traductor y de la dificultad del subtítulo. Puede ser algo instantáneo o durar varios minutos.

### 1.º ejemplo

Si tenemos un texto que debe permanecer en pantalla unos cuatro segundos y ocupar unos treinta y seis caracteres -el equivalente a un renglón- seguiremos un proceso mental de sintetización que podría visualizarse así (ejemplo real):

—Oh shit, Jim! I told you to leave it there!  
Didn't I tell you, you moron!?

**Texto original que debe traducirse en  
36 caracteres**

—¡Ah... mierda, Jim! Te dije que lo  
dejaras ahí.  
¿Te lo dije o no, gilipollas?

**Pretraducción**

Se trata de una traducción natural, sin limitaciones de espacio, con el texto distribuido en dos posibles renglones.

Caracteres utilizados: 76

—¡Mierda, Jim! Te dije que lo dejaras ahí.  
¿No te lo dije, imbécil?

**Primera fase de síntesis**

Supresión de onomatopeyas, pausas y simplificación de la sintaxis de la tercera frase.

Caracteres utilizados: 66

—Te dije que lo dejaras.  
¿No te lo dije, imbécil?

**Segunda fase de síntesis**

Supresión de la interjección inicial (que es enfática, pero no portadora de mensaje), el nombre del personaje (pues el espectador ya lo conoce) y la referencia al lugar pues también resulta obvio para el espectador en este caso.

Caracteres utilizados: 47

—¡Te dije que lo dejaras, imbécil!

**Tercera fase de síntesis**

Supresión de la repetición para reducir el subtítulo al mensaje principal y dejar el adjetivo peyorativo, con el que un personaje califica al otro.

Caracteres utilizados: 33

## 2.º ejemplo

El subtítulador debe contrastar la ortografía del texto escrito original con el texto hablado, especialmente la puntuación, pues es muy frecuente encontrar que las elipsis, interrupciones y pausas en un diálogo se marquen con dos guiones en guiones estadounidenses (ejemplo: My Good-- Goodness!) y que lo que son puntos –aparte o seguido– indicados en el texto inglés equivalgan en realidad a una coma o punto y coma en español.

Número de caracteres disponible: 41

Original	Pretraducción	Traducción final
-Who the hell did this?	-¿Quién ha hecho esto?	-¿Quién fue?
-Intel!	-¡Ponme con el Servicio Secreto!	-Llama al Servicio Secreto.

En el ejemplo anterior –un diálogo entre un oficial y un agente de policía– nos encontramos con el problema más común en la subtitulación de inglés a español: las frases son generalmente más cortas y es común emplear abreviaturas, abreviaciones o apocopar términos conocidos para el público original que pueden no serlo para el público hispanohablante. En este ejemplo, tuve que optar por el pretérito indefinido para poder ahorrar unos caracteres. En el segundo renglón aparece la palabra Intel, que el oficial dice al operador telefónico de su comisaría mientras imita con la mano la forma de un teléfono. Intel es una abreviación de *Intelligent Service Office*.

## 3.º ejemplo

Los estadounidenses memorizan y emplean con mucha frecuencia siglas y acrónimos no sólo para nominar instituciones y organismos, sino objetos y conceptos cotidianos.

Original	Pretraducción	Traducción final
1. I'll have a BLT, please.	1. Póngame un bocadillo de panceta, lechuga y tomate.	1. Póngame un bocadillo.
2. NYPD, NYFD...	2. Policía y bomberos de Nueva York.	2. Policía y bomberos.
3. Profession? "SOB"	3. ¿Profesión? Hacer el hijo de puta.	3. ¿Profesión? Hijo de puta.

En el ejemplo anterior tenemos tres casos reales cuya traducción final tuvo que ser muy sintetizada por cuestiones de espacio: 1) BLT son las siglas de *Bacon, Lettuce and Tomato*. 2) NYPD y NYFD son las siglas del *New York Police Department* y del *New York Fire Department*. En España los bomberos y la policía no forman parte de un departamento sino que suelen depender de la concejalía de seguridad ciudadana. El NYPD viene a equivaler a nuestra policía municipal, aunque su estructura y cometidos varían. 3) SOB son las siglas de *Son Of a Bitch*.

## 4.º ejemplo

En este último ejemplo se da otro de los problemas habituales en la traducción audiovisual (este problema también afecta al doblaje) por la mezcla de brevedad y referencias culturales no fácilmente reconocibles.

Original	Pretraducción	Traducción final
1. Strippers ain't at work yet.	1. Aún no ha abierto el local de <i>strip-tease</i> .	1. La discoteca está cerrada.
2. Sure, "Mr. Rasheed Wallace".	2. Sí, claro, don Rasheed Wallace.	2. Claro, "Michael Jordan".

En el primer caso, dos chicos de barrio marginal están aburridos y hablan sobre qué cosas pueden hacer a las seis de la tarde. Uno de ellos dice esa frase, pero la velocidad a la que hablan ambos –interrumpiéndose, creando elipsis y dejando frases inconclusas– y el nivel tan coloquial de su diálogo hace difícil redactar subtítulos conexos. Dado que la siguiente escena se ambienta en la discoteca en la que bailan unas chicas que se desnudan, opté por omitir la referencia al extranjerismo strip-tease por tres motivos: 1) me permitía atenerme al número de caracteres; 2) la información visual posterior dejaba claro que en la discoteca a la que se referían había ese tipo de espectáculo, y 3), la inclusión de un extranjerismo cuya grafía pueda no ser inmediatamente reconocida por el espectador puede distraerlo en la lectura de los subtítulos, que debe ser fluida y constante. De ahí que los traductores, en ocasiones, debamos conculcar algunas normas ortográficas en aras de la máxima legibilidad del texto.

El segundo caso del ejemplo procede de una película similar. Dos jóvenes negros se mofan de un tercero porque dice que juega bien al baloncesto, pero es evidente que su estatura es inferior a la media así que lo moteja llamándolo "Rasheed Wallace", nombre de un conocido jugador de básquet... en los Estados Unidos. Es muy importante tener en cuenta que es un personaje conocido para casi todos los estadounidenses, independientemente de si son aficionados al básquet. Y hago hincapié en esto porque este jugador podrá ser conocido por una minoría de hispanohablantes seguidores del básquet, pero no para casi todos (sería como hablar de Cruyff o Maradona en España). El traductor tiene que tomar una decisión importante: traducir una broma y lograr que surta el mismo efecto en español. Es necesario trasladar, por tanto, el efecto cómico y la referencia cultural que produce este efecto; por eso opté por sustituir un jugador por otro muy conocido, pero sobre todo, muy conocido por los destinatarios de mi traducción.

No hay ninguna fórmula estricta ni ningún manual de estilo sobre cómo hacer esto. Es algo que depende enteramente del traductor y de su sensibilidad, conocimiento del entorno y capacidad para lograr ese efecto. En ocasiones, esas referencias culturales, políticas o

humorísticas se pierden porque no podemos sustituirlas por otras estadounidenses conocidas. El uso de referencias locales (españolas) debe hacerse con sumo cuidado porque eso implica sacar al espectador inmediatamente del contexto y, quizá por eso es algo que está casi exclusivamente ligado a ciertos programas de humor.

Paradójicamente, el logro de un buen traductor de subtítulos es pasar inadvertido, ahora que se habla tanto de la "invisibilidad de los traductores". Nuestro cometido es redactar un texto que sea tan fluido y armonioso con la imagen que el espectador no note el esfuerzo de lectura que está haciendo.



### **Xosé Castro Roig**

Traductor español, especialista en procesos de localización.

Es asesor del Centro Virtual Cervantes del Instituto Cervantes.

Ha traducido materiales sobre nuevas tecnologías y ha realizado doblaje y subtitulación de películas para Warner Bros, Polygram, 20th Century Fox y otras compañías cinematográficas.

Ha trabajado en el manual y en la Ayuda del diccionario en CD-ROM del *Diccionario de la Real Academia Española*.



# “Estamos en la época de la traducción”

Paolo Fabbri, italiano, estuvo en Buenos Aires para hablar del presente de la semiótica dentro de la sociedad. Dice que este es un momento donde la traducción como profesión y como mediación juega un papel fundamental para la comunicación de todo el mundo y explica la diferencia entre semiótica y semiología.

## Paolo Fabbri

Nació en 1939 en la ciudad italiana de Rímimi. Transcurrió su adolescencia en un liceo militar, una "cárcel" de la que huyó para refugiarse en las palabras. Un refugio entendido en un sentido muy amplio, ya que de los estudios lingüísticos pasó a la semiótica, la comunicación de masas, la sociología y la filosofía del lenguaje, intereses que le llevaron a la creación del Centro de Semiótica y Lingüística de la Universidad de Urbino.

Hoy, convertido en uno de los principales referentes europeos en el campo de la semiótica, ejerce la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bolonia, además de haber impartido clases en las universidades de Venecia, Florencia, Urbino, Palermo, París V y California (San Diego). Asimismo, ha ocupado los cargos de primer consejero de la Embajada Italiana en París y director del Instituto Italiano de Cultura en la misma ciudad.

—**A veces se habla de semiótica y de semiología como si fueran lo mismo y otras veces como si fueran cosas distintas. ¿Qué significan?**

—Ha habido distintos nombres para estas disciplinas. Por ejemplo: Karl Bühler, el gran lingüista alemán, hablaba de "signatología". Y hay una tradición inglesa que hablaba de *Semiotics*. Y la tradición francesa hablaba de semiología. La tradición *Semiotics* estaba más relacionada con Charles Peirce, con el pragmatismo norteamericano y con la lógica. La tradición semiológica estaba más vinculada a la lingüística y a la teoría discursiva y literaria. Se encontraron a fines de los años 60, en Varsovia, para la fundación de la Asociación Internacional de Semiótica y se hizo un acuerdo benévolo de llamar a todo *Semiotics*. Es decir que prevaleció la definición estadounidense, pero Saussure no quería llamarla *sémio-logie*. Saussure quería llamarla *segno-logie*. Pero para los italianos y para los españoles *segno* y *signo*, *signología*, no se entendía. Y entonces la llamó semiología. Pero era la idea de una disciplina potencial. La tesis de Saussure era que la semiología no existía, se hacía: era un programa de investigación. No era una disciplina sustantiva como la sociología, que estudia la sociedad. La semiología debía construir el conocimiento, no definirlo.

—**Desde el punto de vista de la semiótica. ¿Cuáles son los signos que caracterizan esta época?**

—Se dice que estamos en la época de la imagen, o sea que los signos son signos

icónicos. Yo no estoy seguro. Diría que para mi generación la música juega un papel fundamental. De modo que no creo que el signo icónico sea el dominante, entre otras cosas, porque como decía muy bien Jean Baudrillard, que era un viejo amigo: "¿Ven imágenes? Yo no veo ninguna imagen. Enciendo el televisor y veo personas que hablan". Con un poco de humor se podría decir que nosotros no vemos ninguna imagen porque vemos la imagen del noticiero donde una señora... habla. O sea que no es imagen, es lenguaje puro. Voy contra la "vulgata" que dice que esta es la sociedad de la imagen. No es verdad. Este período —la posmodernidad— en el que se había dicho que ya no había grandes relatos —el relato de la Ilustración, el relato de la utopía, el relato de socialismo— y que había relatos pequeñísimos, yo digo que hoy hay un gran relato y se llama mundialización. Y digo mundialización, como decía Jacques Derrida que no quería hablar de globalización, porque globalización implica uniformidad. Mundialización implica complejidad y la complejidad en este momento se especifica en traducciones.

—**¿Qué significa que la complejidad se especifica en traducciones?**

—Estamos en la época de la traducción. Mientras las culturas anteriores eran culturas nacionales, posnacionales, identitarias, etcétera, tengo la impresión de que asistimos a una enorme cantidad de traducciones lingüístico-culturales. Las traducciones no son lingüísticas, sino semióticas. El signo de hoy diría que es la acti-

vidad de la traducción entre, por lo menos, dos lenguajes. Creo que esas traducciones son consensuales y conflictivas. La guerra es un aparato de traducción terrible. Los estadounidenses están aprendiendo qué quiere decir "un combatiente afgano". Antes no lo sabían. Los rusos sí lo sabían. Los rusos lo habían aprendido pero no se dieron cuenta de qué significa combatir a un soldado afgano en la montaña. Por lo tanto, fue necesario aprender cómo piensa, cómo combate. La guerra es un trágico aparato de traducción precisa. Basta pensar cómo los rusos y los americanos terminaron traduciéndose durante la Guerra Fría. Y las traducciones son también ferozmente conflictivas. Pero también hay aspectos totalmente positivos. Y creo que es una característica específica de nuestra época. Por ejemplo, también en las artes, cuando yo era joven, la exigencia era que hubiera un específico cinematográfico, un específico literario, un específico televisivo. Ahora nadie cree en eso. Ahora todos saben que hay combinaciones, hibridaciones, etc. Yo a esto lo llamo traducción.

**—El escritor sueco Henning Mankell ha dicho que en diez años todos los idiomas tendrán palabras en chino en su vocabulario...**

—Es cierto, pero también es cierto que el español que yo hablo me ayuda a reconocer *al-jedrez*, y reconozco el árabe detrás. De lo contrario sería "scacchi", "chess". Y lo reconozco como estudioso. También cada persona utilizará cada vez más palabras árabes. El francés actual popular está lleno de palabras árabes. Y lo paradójico es que el inglés será cada vez más la *lingua franca*, pero una *lingua franca* como lo fue el español para América Latina, los latinoamericanos no hablan español. Si quieren, pueden escribir perfectamente el español clásico. Pero la lengua está evolucionando. Mi impresión es que seguramente el inglés sufrirá fenómenos de *lingua franca*. Como el latín. El latín antes de dividirse en varias lenguas era una *lingua franca*. Me apasionan estas operaciones de traducciones culturales, de traducciones intelectuales, los pasajes de ciencia a artes, las utilidades por los artistas de los resultados de los experimentos. Por ejemplo, esa idea de que las ciencias sociales proveen formatos espectaculares a la televisión —dramas sociales, psicodramas— es muy interesante. Es decir, me interesan esos fenómenos de traducibilidad y, para no hablar siempre de traducción lite-

---

"Las traducciones son también ferozmente conflictivas.

Pero también hay aspectos totalmente positivos.

Y creo que es una característica específica de nuestra época."

---

raria de todos los lenguajes entre sí. Con equívocos, errores, banalidades.

**—¿Se puede pensar que la vida real se ha vuelto más interesante que la ficción? Pienso en la vida privada de Berlusconi...**

—Una telenovela de gatos. Creo que sí, pero hay que tener presente que cada lenguaje cuenta algo pero también se cuenta a sí mismo. La literatura, el cine interroga al propio medio. No debemos olvidar que además de contar cosas que ciertamente son más interesantes que los relatos tradicionales, cada disciplina se interroga a sí misma. Hay en la literatura, en el cine, en el arte, una dimensión experimental. Y esa dimensión experimental conserva a la literatura, al arte su valor intrínseco. La ciencia también es así. La ciencia cuenta el mundo, experimenta el mundo, pero después reflexiona epistemológicamente sobre su propia actividad. Creo que hay una relación necesaria entre esos elementos. Y sostengo, desde siempre, que Berlusconi merecería a Balzac, porque Balzac habría construido algo incluso grotesco, hay un aspecto grotesco en Berlusconi. Pero no hay un escritor que sea capaz de transformarlo en lo que es: un personaje sorprendente, grotesco. Los italianos están desesperados porque cuando encuentran a un extranjero, estos les dicen: ustedes son como Berlusconi. Pero no es cierto: la política no es un buen traductor. La política traduce a un país, es cierto; hay verdades, como en todas las traducciones. Pero hay traducciones correctas y traducciones incorrectas. La política en Italia en este momento es una traducción parcialmente incorrecta de la vida cultural, de la vida social, del extraordinario interés de la vida italiana que es rica, compleja, pero que se traduce mal en política. La autonomía de la política es la dificultad de su traducibilidad.

# La expansión indoeuropea y el número cien

En la historia universal de las lenguas le cabe un papel fundamental a la indoeuropea como la madre de todas las lenguas en Europa, exceptuando al vasco y al húngaro. Martín Hadis, el autor de esta nota, explica la expansión de las lenguas en base a registros arqueológicos y lingüísticos.

por **Martín Hadis**

El indoeuropeo es la lengua madre de todas las lenguas de Europa, exceptuando al vasco y al húngaro. Un criterio importante para dividir las lenguas de Europa entre occidentales y orientales fue la llamada distinción *satem/centum*. Podemos afirmar que la *distinction satem/centum* era una isoglosa de la familia indoeuropea, relacionada con los cambios que afectaron a las consonantes velares K, G y GH. Estas aparecen en las distintas formas de expresar el **número cien** en las diferentes ramas del indoeuropeo. El nombre de la división procede específicamente de las palabras para *cient* en latín (CENTUM) y en el antiguo persa (SATEM).

Esto parecía hacer encajar a los idiomas indoeuropeos en dos subfamilias; una, occidental y, otra, oriental:

*Grupo occidental (CENTUM) Grupo oriental (SATEM)*

*Germánico*

*Báltico*

*Celta*

*Eslavo*

*Itálico*

*Albano*

*Griego*

*Armenio*

*Antiguo persa*

*Sánscrito*

El grupo SATEM fusionó las velares y labiovelares del indoeuropeo en un grupo simple de velares y mutó las palatovelares */\*k/, /\*g/ y /\*gh/* del indoeuropeo en sibilantes

El grupo CENTUM fusionó las velares y palatovelares en un grupo único de velares simples, manteniendo como velares a los sonidos */\*k/, /\*g/ y /\*gh/* que el grupo SATEM convirtió en sibilantes.

Esta división geográfica resultó un modelo geográfico de lo más conveniente hasta que, en 1915, el desciframiento de las tablas de Boghazkoy, en la antigua capital hitita de Hattusa, en Anatolia (actual Turquía), permitió el estudio de la lengua hitita. Resultó que el hitita, pese a estar ubicado claramente en la franja oriental del indoeuropeo, era un idioma *centum*, lo cual puso en duda al modelo este/oeste. Pero lo que terminó de dar por tierra con este modelo fue el descubrimiento de manuscritos en una lengua indoeuropea pertenecientes a los siglos VI al VIII aC. en una lengua indoeuropea en la región china de Turkestán. Al idioma en cuestión se le dio el nombre de tocario. Ocurre que el tocario también es una lengua *centum* (*cient* se dice en tocario "kant" o "kante"). Esto puso fin no sólo a la idea de dos familias, occidental y oriental del indoeuropeo, sino que cuestionó seriamente la idea de utilizar un árbol genealógico para explicar su evolución y expansión.

## MODELOS DE EXPANSIÓN

Los intentos de explicar la expansión de las lenguas indoeuropeas en base al registro arqueológico y lingüístico son varios. Todos ellos intentan identificar un pueblo específico o una familia de pueblos con oleadas o invasiones sucesivas que tuvieron como consecuencia la expansión de su lengua a lo largo de todo el territorio europeo. En general, se intenta asociar el avance de estos idiomas con alguna innovación cultural (utilización de metales o armas, agricultura, domesticación de caballos, etc.)

---

"Los intentos de explicar la expansión de las lenguas indoeuropeas en base al registro arqueológico y lingüístico son varios. Todos ellos intentan identificar un pueblo específico o una familia de pueblos con oleadas o invasiones sucesivas que tuvieron como consecuencia la expansión de su lengua a lo largo de todo el territorio europeo.

---

La hipótesis tradicional es que la cultura kurgan de la estepa rusa se expandió utilizando armas y caballos desde un *urheimat* (hogar originario) imponiéndose sobre las poblaciones locales. La lingüista Marija Gimbutas postuló que los kurgan eran un grupo de tribus nómadas que se expandieron en oleadas sucesivas. Los modelos más tardíos de Gimbutas ponen énfasis en el carácter patrilineal y militar de la cultura Kurgan en oposición a un modelo matrilineal y pacífico de la Vieja Europa.

El modelo de la expansión kurgan es aceptado como el más probable, pero el carácter de esta expansión continúa siendo fuente de debates. El arqueólogo James Mallory postuló que las migraciones indoeuropeas tuvieron lugar alrededor del 4000 aC. y fueron bastante menos violentas que las descritas por Gimbutas. Colin Renfrew acerca otro escenario, según el cual los indoeuropeos fueron granjeros de Asia Menor, cuyas lenguas se expandieron por Europa gradualmente con el avance de la agricultura, a partir del año 7000 aC.

Finalmente, la investigación realizada en la Universidad de Auckland por Gray y Atkinson, utilizando un modelo informático, dio como resultado un origen del indoeuropeo que se remonta al 7000 aC., lo cual coincide con la idea de un origen en Asia Menor de Renfrew y su tesis de una expansión temprana y gradual del indoeuropeo.

En todo caso, la isoglosa CENTUM/SATEM, basada en la forma del número cien en cada idioma, fue uno de los primeros criterios utilizados para dividir a la lengua indoeuropea en subfamilias.



**Martín Hadis**

Es docente, escritor e investigador universitario. Se recibió de licenciado en Sistemas y de Master en Tecnología de Medios en el Media Laboratory del Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.).

A la vez, su formación es tecnológica y humanística. Sus áreas de interés abarcan la inteligencia artificial, el diseño de interfaces del usuario, la literatura y la lingüística.

Ha publicado artículos en diversos medios de diferentes países, entre ellos *The Buenos Aires Herald* (de la Argentina) y el diario *El País* (de España). Es autor de "Literatos y excéntricos" (publicado por Editorial Sudamericana) y coautor de "Borges Profesor" (publicado por Emecé Editores).

Regularmente, dicta conferencias y escribe artículos sobre literatura, lingüística y la intersección entre tecnología y humanidades.

# “Cada texto invita a jugar un juego diferente, con sus propias reglas”

Según Nemi, docente universitario, el análisis del discurso no sólo es una herramienta para diseccionar palabras y mensajes de los más variados sino que también resulta muy útil para el traductor cuando necesita darle sentido a un texto que, en apariencia, no lo tiene.

## —¿Podría definir brevemente qué es el análisis del discurso?

—Es un campo de conocimiento que emplea los saberes surgidos de la lingüística, la semiología y la semiótica para comprender mejor los distintos tipos de discursos. El análisis del discurso ofrece herramientas teóricas y prácticas que ayudan a una comprensión más acabada, más sutil, más profunda de los textos, escritos u orales.

## —¿Cuándo y en qué contexto surgió el análisis del discurso?

—El análisis del discurso surge a mediados del siglo XX. En la década del diez, la publicación del *Curso de Lingüística General*, a partir de las notas que un grupo de alumnos tomó de las clases de Ferdinand de Saussure, llevó a que en los ámbitos intelectuales se empezara a mirar con mayor atención al lenguaje como un objeto de estudio y reflexión. Pero como todos sabemos, Saussure distingue la *lengua* del *habla*. Y si bien reconoce que la lengua es una abstracción, mientras que el habla es concreta, real y palpable en la expresión de los usuarios del lenguaje, también afirma que habrá que

contentarse con estudiar la lengua, porque el habla es individual, variable, irrepetible. En las décadas del cincuenta y sesenta, los trabajos de Emile Benveniste, en Francia, y Mijaíl Bajtín, en la Unión Soviética, son los que empiezan a plantear la posibilidad de analizar discursos concretos. En lo personal no creo que la *Teoría de la Enunciación* de Benveniste sea un instrumento de gran valor para el análisis de textos, pero sí reconozco que fue muy importante su aporte porque fue quien demostró que lo que realmente importaba estudiar no era la lengua como abstracción, sino los actos de enunciación concretos. Benveniste es quien plantea que los actos de enunciación no son tan irrepetibles como creía Saussure. O bien: son irrepetibles pero se pueden rastrear en ellos ciertos comunes denominadores, que es posible estudiar (el uso del tiempo presente para opinar, la presencia del “yo” como sujeto de la enunciación, etc.). Bajtín es, por su parte, quien llama la atención sobre la posibilidad de analizar diferentes discursos, porque, si bien cada uno de ellos es individual, se inserta en una esfera más amplia, social, que son los géneros discursivos. Por ejemplo,

un político que da un discurso en un acto, o una cocinera que escribe un libro de recetas no está “inventando” ese género. Se inserta en una tradición genérica que le marca límites, estructuras, posibilidades e imposibilidades. Por supuesto que puede haber transgresiones, pero aún para transgredir un género discursivo hay que conocerlo muy bien. El concepto de género discursivo establece un punto de referencia muy valioso para analizar los distintos discursos que se insertan dentro de cada género. Bajtín, que para mí es una de las mejores cabezas del siglo XX, es quien introduce con mayor lucidez este elemento social en el análisis del discurso.

## —¿Cuáles son los discursos más interesantes para trabajar?

—Cuando enseño análisis del discurso a futuros traductores, intento trabajar con el abanico más amplio de textos, porque luego en su desempeño profesional seguramente deberán enfrentarse a una gran variedad de géneros discursivos. En lo personal, el discurso literario y el discurso político me parecen de los más interesantes para trabajar. Y por motivos

bien distintos. En la literatura, se produce una fenomenal ruptura de todo tipo de regla. Cada texto es un mundo aparte, que genera sus propios recursos, su propia lógica, un sentido particular de la verosimilitud. Con la literatura cada texto invita a jugar un juego diferente, con sus propias reglas. Y eso es todo un desafío, intelectual y estético. En cambio, en el discurso político es llamativo ver cómo muchos de los recursos composicionales se repiten. Quienes investigaron en profundidad este tipo de textos (Eliseo Verón, por ejemplo) encontraron una serie de regularidades que forman parte, sin excepción, de todo discurso político. Y es muy interesante ver cómo esto se cumple aunque uno analice discursos de diferentes países, épocas o ideologías.

**—¿Con qué otras disciplinas y ciencias interactúa el análisis del discurso?**

—Dentro de la variada producción intelectual que hay en este terreno, se hallan trabajos que tienen mayor contacto con la lógica y la gramática, otros con la psicología y otros con los estudios sociales. Estas últimas son las investigaciones que a mí, en lo personal, más me interesan. En los últimos años hay cada vez más carreras que incluyen en sus planes Análisis del Discurso. Y yo creo que es un campo de conocimiento necesario no sólo para formar buenos profesionales sino también buenos ciudadanos. La ciudadanía exige capacidad de lectura crítica de la realidad. Capacidad de desentrañar ideológicamente qué nos dicen los discursos con los que nos bombardean desde los medios, el gobierno, las empresas, Internet, los lugares de trabajo. Por eso me interesa enormemente la posibilidad de diálogo entre este terreno y las ciencias sociales. Creo que nunca los seres humanos hemos sido acosados por tal cantidad y variedad de mensajes casi simultáneos. Y cuando veo la realidad política y social argentina, me preocupa enormemente la falta de sentido crítico no ya del ciudadano común sino incluso del periodismo, de algunos intelectuales, de muchos docentes universitarios. En los últimos debates profundos que se produjeron en la Argentina, mucha gente llamada a pensar la realidad se limitó a repetir consignas vacías escuchadas en los medios masivos de comunicación. Una sociedad sin sentido crítico es presa fácil de los grandes poderes. Y con

---

"En la literatura, se produce una fenomenal ruptura de todo tipo de regla. Cada texto es un mundo aparte, que genera sus propios recursos, su propia lógica, un sentido particular de la verosimilitud".

---

esto no me refiero sólo al poder político sino más bien al poder de los medios masivos de comunicación, que moldean la realidad de acuerdo con sus propios intereses, que generalmente no son los mismos que los de la mayoría de la población.

**—¿Quiénes son los lectores interesados en los trabajos de análisis de tal o cual discurso?**

—En el análisis del discurso nos encontramos con el mismo problema que en otras áreas del saber humanístico. Los trabajos específicos son realizados, mayoritariamente, por académicos. Y en la Argentina hace años que hay un fuerte divorcio entre el trabajo académico y la realidad nacional. Con lo cual el ámbito de circulación de la mayoría de estas producciones son maestrías, jornadas, congresos. Y muchas veces son trabajos muy específicos. Esto no les quita valor pero determina que sus lectores sean un grupo muy reducido, de especialistas. Como excepción, sí se han hecho numerosos trabajos de análisis del discurso referidos a la última dictadura militar, o al lenguaje de los nazis en la Alemania de la Segunda Guerra. Y son aportes importantes... pero creo que en este momento sería necesario que surgieran investigaciones sobre el discurso actual de los medios, sobre la publicidad, sobre las frases utilizadas por nuestra clase media para referirse a las clases populares, sobre los giros autoritarios o discriminatorios dentro del lenguaje de la Iglesia... también sería interesantísimo estudiar el autoritarismo en el discurso pedagógico. Insisto: hay quienes se les animan a estos temas, pero suelen ser trabajos minimalistas, que no llegan a ofrecer una mirada amplia, totalizadora

---

"Puede leerse el desarrollo de un país o un grupo social a través de la evolución de sus discursos: si incorpora o repele vocablos extranjeros, cómo cambia el empleo de las llamadas malas palabras, qué términos se dejan de utilizar."

---

de la cuestión. Y como sociedad nos vendría bien poder pensar estos temas a la luz de estudios serios, que nos ayuden a construir sentidos posibles en medio de tanta confusión generalizada.

**—¿Qué elementos o componentes son comunes de distintos discursos? ¿La ideología, por ejemplo?**

—Sí, todo discurso es ideológico. Yo trabajo en escuelas y universidades y hasta una nota en el cuaderno de comunicados a los docentes es ideológica. No es lo mismo encabezarla escribiendo "señores docentes" que "estimados docentes". Y es completamente diferente si la nota se inicia con un "compañeros docentes" o "queridos profes". En este aspecto sí ha formulado un aporte interesante Emile Benveniste, con su teoría de la enunciación (luego completada por muchos otros autores). Esta teoría nos ha ofrecido elementos para rastrear si la ideología se explicita, a través de adjetivos, presencia de la primera persona, deícticos, tiempo presente o se intenta borrar o disimularse, mediante la desaparición de la primera persona, la elección de un lenguaje neutro o el predominio de tiempos verbales asociados al relato, y no a la opinión. Pero hay otros elementos comunes a todos los discursos. Todos son lineales, y por lo tanto subjetivos, porque el autor debe determinar qué ideas expresa inicialmente y cuáles al final. Todos sabemos que en un diario no es igual lo que se pone en el título de la noticia que lo que se escribe en la última línea. Todo discurso se inserta en un género discursivo, de carácter social e histórico, al que puede ceñirse más o menos, en todos los ca-

sos el sujeto de la enunciación es la primera persona. Para ser discursos deben tener un emisor concreto y estar dirigidos a alguien, con determinada intencionalidad. Todo esto parece muy obvio, pero no siempre se ha tenido en cuenta en la traducción. Planteo un ejemplo concreto: el género discursivo "diálogo docente-alumno" varía en cada cultura. Supongamos que yo estoy traduciendo una novela argentina al alemán, y en el texto fuente un alumno le hace una pregunta a su profesor de la Universidad y lo tutea. Si yo desconozco el género discursivo en alemán y traduzco un tuteo, estoy falseando el texto, porque el lector alemán va a leer esto como una falta de respeto o una intimidación excesiva entre estudiante y docente, mientras que en la Argentina muchos chicos tutean a sus profesores terciarios, sin por eso resultar irrespetuosos. Si yo me limito al saber lingüístico y no tengo en cuenta que los géneros discursivos varían de una cultura a otra, posiblemente traduzca cualquier cosa, aunque maneje a la perfección la gramática y el léxico.

**—A través del análisis del discurso de distintos textos de distintas épocas, ¿se podría ver el desarrollo de una línea histórica de un país, de un grupo social, de una cultura? ¿Qué características tendría ese trabajo?**

—Sí, porque el lenguaje y la comunicación son fenómenos sociales. La sintaxis castellana es más flexible que la alemana o la inglesa porque nosotros somos más flexibles como sociedad. Ivonne Bordelois, en su bellissimo libro *La palabra amenazada*, plantea algunas de estas cuestiones. Ella explica por ejemplo la diferencia entre las palabras "hombre" o "humano", que derivan de humus (barro) y "man", en inglés, que la mayoría de los estudios etimológicos relaciona con mente. Para las culturas latinas el hombre es "tierra", es un ser unido a la naturaleza, mientras que en lengua inglesa el ser humano es sobre todo "mente", aquello que lo diferencia de los otros seres de la naturaleza. Lo mismo ocurre dentro de una misma cultura: puede leerse el desarrollo de un país o un grupo social a través de la evolución de sus discursos: si incorpora o repele vocablos extranjeros, cómo cambia el empleo de las llamadas malas palabras, qué términos se

dejan de utilizar. O para poner otro ejemplo: si comparáramos diacrónicamente los exámenes escritos por alumnos de la escuela secundaria de hace cuarenta años y de la actualidad, seguramente veríamos cómo ya casi no se escriben proposiciones subordinadas. O cómo los conectores causales (“por lo tanto”, “en consecuencia”, “en conclusión”) han sido reemplazados por coordinantes (el conector “y” básicamente). Este dato lingüístico marca un fuerte vaciamiento cultural en un país. Implica que a las nuevas generaciones les resulta difícil ordenar su pensamiento estableciendo causas y consecuencias. Y esto es muy grave, a nivel político, familiar, educativo, empresarial. Pero también están las permanencias: en la Argentina las palabras que emplea Esteban Echeverría, en *El Matadero*, para referirse a los federales (a los que animaliza) son las mismas que utilizan las clases altas porteñas para estigmatizar a la gente que viene del interior (se habla de “aluvión zoológico”) durante el peronismo. Y son las mismas que emplea el diario La Nación hoy para referirse a los piqueteros. Yo creo que pensar una sociedad a partir de sus cambios y constantes lingüísticos es un camino muy interesante para quienes se dedican al análisis del discurso. Pero insisto en que muchas veces se elige el otro camino: el trabajo erudito que aporta poco al crecimiento social. Considero que en la Argentina, la gran mayoría de los académicos no siente que su trabajo deba contribuir a la construcción de una sociedad mejor. El análisis del discurso puesto al servicio de generar un mayor sentido crítico en los ciudadanos es una herramienta extraordinaria. Pero puesto al servicio de la erudición enciclopedista no es más que un nuevo adorno de esa elite intelectual que siente eso: que la cultura es un “adorno” para lucir en reuniones sociales, congresos o publicaciones que sólo circulan entre pares.

**—¿En qué medida las herramientas del análisis del discurso pueden ser útiles para el trabajo del traductor?**

—Yo creo que son herramientas esenciales. Porque ofrecen caminos más o menos sistemáticos para comprender mejor cualquier tipo de discurso que haya que traducir. En mi criterio, el análisis del discurso implica un salto cualitativo impresionante: porque ofrece instrumentos para



**Hernán Nemi**

Es profesor de Análisis del discurso; Teoría Literaria y Literatura Contemporánea en la carrera de Traductorado Público de Inglés de la Universidad de Morón. Comparte estas cátedras con los profesores José Abásamo y Catalina Coll.

También es docente en la Universidad de Tres de Febrero, institutos terciarios y escuelas secundarias.

acercarse al sentido de los textos, no ya al significado, que está dado por el diccionario, la gramática y el conocimiento de los idiomas. Un traductor que sólo traduce significados puede ser un profesional correcto, pero sólo aquél que logre desentrañar el sentido del texto a traducir será un gran traductor. Por otro lado, el ritmo vertiginoso de la vida actual y la diversidad y multiplicidad de saberes e informaciones con los que nos enfrentamos, dificulta que nos detengamos a buscar sentidos. Uno puede estar muy actualizado, saber mucho, leer de todo y, sin embargo, no poder decodificar sentidos. La formación tradicional de los traductores ha sido más bien técnica. Un traductor debía saber mucha gramática, mucho

idioma y además tener una vasta cultura general. Pero la capacidad para comprender el sentido de los discursos que debía traducir no era algo que se enseñara específicamente. El análisis del discurso es ese espacio en que se ofrecen herramientas teóricas y prácticas concretas para aproximarse con mayor rigor y certeza al sentido. En la carrera de Traductorado de Inglés de la Universidad de Morón hay un nivel de Análisis del Discurso. Y es muy positivo que así sea, pero considero que ya se debería estar pensando en agregar un segundo nivel, porque creo que es esencial entrenar mucho más la comprensión lectora en los futuros traductores.

**—¿Qué requiere el texto literario del traductor que va a trabajar sobre él?**

—Básicamente que conozca la Literatura, que haya leído mucho, que haya podido gozar con un cuento, una novela, un poema, una obra de teatro. Es decir, para traducir literatura hay que ser un lector apasionado. Pero también requiere ciertos conocimientos teóricos y cierta capacidad para escribir bellamente en la lengua a la cual se va a traducir la obra. Yo coordino, junto al profesor José Abásamo, un taller de escritura en lengua castellana para futuros traductores. Y ahí descubrimos que la mayoría de los estudiantes no ha vivido experiencias de escritura literaria. Entonces, para que lleguen a ser buenos traductores literarios hay que hacerlos escribir literatura. Nadie puede desempeñarse bien en un género discursivo que no frecuenta. Obviamente existe cierto talento natural que hace que la mayoría de los grandes traductores literarios sean escritores consagrados. Pero también existe una parte de oficio que hay que aprender: cómo se genera una atmósfera de crueldad o de ternura, cómo se escribe en primera o tercera persona, de qué manera se logra cierta musicalidad en un verso, cómo se construye una metáfora. Por supuesto que todo esto puede estudiarse teóricamente, pero para poder utilizar algunos de esos recursos a la hora de traducir hay que prepararse,

escribir mucho, recibir correcciones, reescribir, volver a reescribir una vez más. Igualmente, la experiencia de coordinar talleres de escritura con futuros traductores es muy linda: suelen ser chicos muy sensibles, inquietos, con ganas de aprender y, en muchos casos, muy talentosos y creativos.

**—¿En algún caso se presentan diferencias al analizar textos en castellano o textos traducidos de otros idiomas?**

—Sí. Yo creo que siempre que uno lee una traducción siente cierta extrañeza, es consciente de que está leyendo un texto que viene de otra lengua. Por ejemplo: Poe y Quiroga son dos cuentistas extraordinarios. Y casi todos hemos gozado muchísimo con los relatos de ambos. Pero cuando leo a Poe en castellano, siento que estoy leyendo una traducción... y no por las temáticas sino por cierta música extraña al español o por la sintaxis o la respiración del texto. No me resulta fácil explicar con claridad el porqué. Pero uno descubre que está leyendo traducciones. Esto no es una crítica al traductor sino que quizá sea una característica propia de toda traducción. Por el contrario, lejos de cuestionarlos yo estaré eternamente agradecido a los traductores literarios porque gracias a ellos he disfrutado, leído, llorado, reflexionado con enormes obras a las que de otra manera jamás hubiera podido acceder. Por decirlo de manera concreta: Sófocles, Dante, Shakespeare o Schiller han sido personas muy importantes en mi vida. Mucho de lo que soy se lo debo, sin dudas, a que tuve la fortuna de encontrarme con sus obras en momentos muy importantes de mi trayectoria personal. Si no hubiera sido porque hubo traductores talentosos, sensibles y —por qué no— geniales, yo me hubiera perdido de esas enormes riquezas. Y mi vida hubiera sido mucho más pobre.

# Discurso y racismo

En este extracto de la obra del lingüista holandés se focaliza en la presencia explícita o implícita del vocabulario racista en los discursos de circulación pública, especialmente aquellos pronunciados por las elites, cuando se refieren a las minorías e inmigrantes, entre otros actores sociales.

por **Teun van Dijk**  
Traducción: **Alcira Bixio**

## 1. Introducción

Para la mayoría de la gente, y probablemente también para muchos lectores de este capítulo, la noción de racismo no se asocia inicialmente a la de discurso. Asociaciones más obvias serían discriminación, prejuicio, esclavitud o *apartheid*, entre muchos otros conceptos relacionados con la dominación étnica o "racial" y la desigualdad tratada a lo largo de este escrito.

Ahora bien, aunque el discurso puede parecer sólo "palabras", el texto y la charla tienen un papel vital en la reproducción del racismo contemporáneo.

Esto es especialmente verdad para las formas más perjudiciales de racismo contemporáneo, a saber, las de las elites. Las elites políticas, burocráticas, corporativas, mediáticas, educativas y científicas controlan las dimensiones y decisiones más cruciales de la vida cotidiana de las minorías y los inmigrantes: entrada, residencia, trabajo, vivienda, educación, bienestar, salud, conocimiento, información y cultura. Realizan este control en gran parte hablando o escribiendo, por ejemplo, en las reuniones de gabinete y las discusiones parlamentarias, en entrevistas de trabajo, en los noticieros, anuncios, lecciones escolares, libros de textos, artículos científicos, películas o *talk shows*, entre muchas otras formas de discurso de la elite.

Es decir, al igual que es cierto para otras prácticas sociales dirigidas contra minorías, el discurso puede ser, en primera instancia, una forma de discriminación verbal. El discurso de la elite puede constituir así una forma importante de racismo de la elite. De la misma manera, la (re)producción de los prejuicios étnicos que fundamentan dichas prácticas verbales así como otras prácticas sociales ocurre en gran parte a través del texto, de la charla y de la comunicación.

En suma, especialmente en las sociedades de la información contemporáneas, el discurso se aloja en el corazón del racismo. Este capítulo explica cómo y por qué esto es así.

## 2. Racismo

Para entender con cierto detalle cómo el discurso puede contribuir al racismo, primero necesitamos resumir nuestra teoría del racismo. Mientras que el racismo se reduce a menudo a la ideología racista, aquí se entiende como un sistema societal complejo de dominación fundamentado étnico o racialmente, y su consecuente inequidad.

El sistema del racismo está compuesto por un subsistema social y uno cognitivo. El subsistema social está constituido por prácticas sociales discriminadoras a nivel local (micro), y por relaciones de abuso de poder por parte de grupos dominantes, de organizaciones y de instituciones dominantes en un nivel global (macro) de análisis (la mayoría de los análisis clásicos respecto del racismo se focalizan en este último nivel).

Según lo sugerido arriba, el discurso puede ser un tipo influyente de práctica discriminatoria. Y las elites simbólicas, es decir, esas elites que literalmente "tienen la palabra" en la sociedad, así como sus instituciones y organizaciones son un ejemplo de los grupos implicados en abusos de poder o dominación.

El segundo subsistema del racismo es cognitivo. Mientras que las prácticas discriminatorias de los miembros de grupos y de instituciones dominantes constituyen las manifestaciones visibles y tangibles del racismo cotidiano, tales prácticas también tienen una base mental que consiste en modelos parciales de eventos e interacciones étnicas, las cuales por su parte se encuentran enraizadas en prejuicios e ideologías racistas. Esto no significa que las prácticas discriminatorias son siempre intencionales, sino solamente que presuponen representaciones mentales socialmente compartidas y negativamente orientadas respecto de "Nosotros sobre Ellos". La mayoría de los estudios psicológicos sobre "prejuicio" abordan este aspecto del racismo, aunque raramente en esos términos; es decir, en términos de su papel en el sistema social del racismo. El prejuicio se estudia generalmente como una característica individual.

El discurso también desempeña un papel fundamental para esta dimensión cognitiva del racismo. Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatas, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica. Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla. De la misma forma, en sentido inverso tales representaciones mentales racistas típicamente se expresan, formulan, defienden y legitiman en el discurso y pueden por lo tanto reproducirse y compartirse dentro del grupo dominante. Es esencialmente de esta manera como el racismo es “aprendido” en la sociedad.

### 3. Discurso

#### Definición

Si carecemos de conocimiento sobre el racismo, no sabemos cómo el discurso está implicado en su reproducción diaria. Esto es igualmente cierto para nuestro conocimiento sobre el discurso. Esta noción ha llegado a ser tan popular, que ha perdido mucho de su especificidad. “Discurso” es entendido aquí solamente para significar un evento comunicativo específico, en general, y una forma escrita u oral de interacción verbal o de uso del lenguaje, en particular. “Discurso” se utiliza a veces en un sentido más genérico para denotar un tipo de discurso, una colección de discursos o de una clase de géneros discursivos; por ejemplo, cuando hablamos de “discurso médico”, de “discurso político” o de hecho de “discurso racista”.

Aunque se utiliza a menudo de esa manera, no entendemos por discurso una filosofía, una ideología, un movimiento social o un sistema social, como sucede en frases tales como “el discurso del liberalismo” o “el discurso de la modernidad”, a menos que nos refiramos realmente a colecciones de conversaciones o textos.

En el sentido “semiótico” más amplio, los discursos pueden incluir también expresiones no verbales tales como dibujos, cuadros, gestos, mímica, etcétera. Sin embargo, en honor a la brevedad, éstos no serán considerados aquí, aunque se da por entendido que los mensajes racistas pueden transmitirse también por las fotos, las películas, los gestos despectivos u otros actos no verbales.

#### Análisis estructural

Los discursos tienen variadas estructuras, las cuales también se pueden analizar de diversas maneras dependiendo de las distintas perspectivas generales (lingüística, pragmática, semiótica, retórica, interaccional, etcétera) o el tipo de género analizado, por ejemplo: conversación, informes de noticias, poesía o los anuncios publicitarios. Se asumirá aquí que, tanto el texto escrito/impreso como la charla oral, pueden analizarse así en distintos niveles o a través de varias dimensiones. Cada uno de éstos puede estar directa o indirectamente implicado en una interacción discriminatoria contra miembros de grupos minoritarios o a través de un discurso sobre ellos, por ejemplo de las siguientes maneras:

**Estructuras no verbales:** un cuadro racista; un gesto despectivo; un titular o anuncio destacado que acentúa significados negativos sobre “ellos”.

**Sonidos:** una entonación insolente; levantar la voz.

**Sintaxis:** (des)enfatar la responsabilidad sobre la acción, por ejemplo, a través de oraciones activas frente a pasivas.

**Léxico:** seleccionar palabras que pueden ser más o menos negativas sobre “Ellos”, o positivas sobre “Nosotros” (por ejemplo, “terrorista” frente a “luchador por la libertad”).

**Significado local** (de una oración): por ejemplo siendo vago o indirecto sobre Nuestro racismo, y detallado y preciso sobre sus delitos o conductas impropias.

**Significado global del discurso** (temas): seleccionando o acentuando asuntos positivos para Nosotros (como ayuda y tolerancia), y negativos para Ellos (tales como delito, desviación o violencia).

**Esquemas** (formas convencionales de organización global del discurso): Presencia o ausencia de categorías esquemáticas estándar, tales como Resolución en un esquema narrativo, o una Conclusión en un esquema argumentativo para acentuar Nuestras Buenas cosas y Sus Malas cosas.

**Dispositivos retóricos**, tales como metáfora, metonimia, hipérbole, eufemismo, ironía, etcétera. Nuevamente, centrar la atención en la información positiva/negativa sobre Nosotros/Ellos: por ejemplo, acusaciones tendientes a derogar a Ellos, o defensas que legitimen nuestra discriminación.

**Interacción:** interrumpir exposiciones de Otros, terminar reuniones antes de que los Otros puedan hablar, discre-

par con los Otros o no responder a sus preguntas, entre muchas otras formas de discriminación interaccional directa.

Aunque no muy detallada ni sofisticada, esta breve lista de niveles y de algunas estructuras del discurso da una primera aproximación a la manera en que el discurso y sus varias estructuras puede ligarse a algunos aspectos del racismo. Nótese también que los ejemplos dados demuestran también la clase de polarización grupal que también conocemos por prejuicios subyacentes, a saber, la tendencia total hacia el favoritismo por el endogrupo y una autopresentación positiva, por una parte, y hacia una derogación del exogrupo o una heteropresentación negativa, por otra parte.

En otras palabras, con las muchas estructuras sutiles de los significados, de forma y acción, el discurso racista acentúa generalmente Nuestras cosas buenas y Sus cosas malas, y desenfatisa (atenúa, oculta) Nuestras cosas malas y Sus cosas buenas. Este cuadrado "ideológico" general se aplica no solamente a la dominación racista sino, en general, a la polarización endogrupo-exogrupo en prácticas sociales, discursos y pensamientos.

### El interfaz cognitivo

Una teoría adecuada del racismo es no reductora en el sentido de que no limita el racismo sólo a la ideología o formas "visibles" de prácticas discriminatorias.

Lo anterior también es cierto para la manera en que el discurso está implicado en el racismo. Éste es especialmente el caso para los "significados" del discurso y, por lo tanto, también para las creencias, es decir, para la cognición. Los discursos no son solamente formas de interacción o prácticas sociales, sino que también expresan y

---

Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatas,  
y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica.  
Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente  
a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla.

---

transmiten significados y pueden, por lo tanto, influenciar nuestras creencias sobre los inmigrantes o las minorías.

El punto del análisis de las estructuras del discurso planteado más arriba, así, no sólo está planteado para examinar las características detalladas de un tipo de práctica social discriminatoria, sino también para obtener un conocimiento más profundo sobre la manera en que los discursos expresan y manejan nuestras mentes. Es especialmente esta interfaz discurso-cognición lo que explica cómo los prejuicios étnicos y las ideologías se expresan, transmiten, comparten y reproducen en la sociedad. Por ejemplo, una oración pasiva puede oscurecer nuestra responsabilidad en los modelos mentales que nos formamos sobre un acontecimiento racista, un tipo especial de metáfora (por ejemplo en "una invasión de refugiados") puede realzar la opinión negativa que tenemos sobre Otros, y un eufemismo tal como "resentimiento popular" puede atenuar la autoimagen negativa que una expresión tal como "racismo" podría sugerir.

De esta y muchas otras maneras, las estructuras del discurso mencionadas anteriormente pueden influenciar los modelos mentales específicos que tenemos sobre acontecimientos étnicos, o las representaciones sociales más generales (actitudes, ideologías) que tenemos sobre nosotros mismos y sobre los Otros. Y una vez que tales representaciones mentales

han sido influenciadas de la manera prevista por un discurso racista, pueden ser utilizadas también articulando e integrándose en otras prácticas racistas.

Es de esta manera que el círculo del racismo y su reproducción se cierra.

### El contexto social: las elites

La investigación sugiere que la reproducción discursiva del racismo en la sociedad no está distribuida uniformemente entre todos los miembros de la mayoría dominante. Además de analizar sus estructuras y sus respaldos cognitivos, es esencial examinar algunas características del contexto social del discurso, tales como quiénes son sus hablantes y escritores. Hemos sugerido en varias ocasiones en este capítulo que las elites desempeñan un papel especial en este proceso de reproducción. Esto no porque las elites sean generalmente más racistas que las no elites, sino que especialmente debido a su acceso especial a las formas más influyentes de discurso público —a saber, de los medios de comunicación de masas, de política, de la educación, de la investigación y de las burocracias— y su control sobre ellos. Nuestra definición de estas elites se plantea así en términos de los recursos materiales que son la base del poder, tales como la abundancia, ni simplemente en términos de su posición societal de liderazgo, sino en términos de los recursos simbólicos que definen el "capital simbólico", y particularmente, por su acceso preferencial al discurso público. Las elites, definidas de

esta manera, son literalmente el(los) grupo(s) en la sociedad que tienen "más que decir" y, por ende, tienen también un "acceso preferencial a las mentes del público general". Como los líderes ideológicos de la sociedad, ellos establecen valores, metas y preocupaciones comunes; formulan el sentido común como también el consenso, tanto a nivel de individuos como también a nivel de líderes de las instituciones dominantes de la sociedad.

Esto también es verdadero para el ejercicio del poder "étnico", en el cual la mayoría dominante necesita guías en sus relaciones con las minorías o los inmigrantes. Dado nuestro análisis del papel de las elites "simbólicas" en la sociedad contemporánea, concluimos que también tienen un papel especial en la reproducción del sistema del racismo que mantiene al grupo blanco dominante en el poder. Esto significa que un análisis del discurso de la elite ofrece una perspectiva particularmente relevante respecto de la ma-

nera en que el racismo se reproduce en la sociedad.

Al mismo tiempo, sin embargo, es necesario un análisis sociológico y político adicional para examinar, en mayor detalle cómo las elites simbólicas se relacionan con la población en general, incluyendo la incorporación y traducción de la confusión popular o resentimiento en las formas del discurso racista dominante, que consideran como las más relevantes para mantener su propio poder y estatus. Por ejemplo, la crítica al desempleo y al decaimiento urbano contra las elites (políticas) puede ser desviada así atribuyéndola a los inmigrantes. Formas más extremas de racismo popular, organizadas o no en partidos políticos, pueden entonces ser denunciadas públicamente para proteger así su propia imagen de no racista y propagar formas más "moderadas" de racismo en los partidos dominantes. No es sorprendente, por lo tanto, que los partidos racistas sean "idiotas útiles" y, en re-

lación con los valores y principios democráticos, raramente prohibidos. Los variados procesos sociales y políticos pueden detectarse fácilmente en un análisis de los discursos de la elite en las sociedades contemporáneas.

Por supuesto, esta perspectiva especial respecto del papel que tienen las elites en la reproducción del racismo, basada en el simple argumento de que éstas controlan el discurso público, explica también el papel de los pequeños grupos de elites en las formas no dominantes de antirracismo.

Si es generalmente verdad que los líderes son responsables y necesitan dar un buen ejemplo, esta conclusión también implica que las políticas y el cambio antirracista no debieran centrarse tanto en la población general, sino en quienes demanden necesitar lo menos: las elites. Si las formas más influyentes de racismo están en la cúspide, es también allí donde el cambio tiene que comenzar.

## Teun van Dijk

Estudió Lengua Francesa y Literatura en la Free University (VU), de Ámsterdam, y Teoría de la Literatura de la Universidad de Ámsterdam (UvA), donde se doctoró en Lingüística. También estudió en Estrasburgo, París y Berkeley.

Se ha dedicado a investigar estructuras, producción y comprensión de noticias en la prensa, y análisis de la expresión de prejuicios étnicos en diferentes tipos de discurso. Todo ello, atendiendo a las relaciones entre las estructuras del discurso, las cogniciones sociales (prejuiciosas) sobre minorías étnicas y las personas del Tercer Mundo, y las maneras en las que "el racismo de elite" se reproduce en las sociedades (occidentales). En los años 90, su trabajo se orientó al estudio, más general, del papel del poder y la ideología en el discurso y en la reproducción de las creencias socio-políticas. Sus proyectos actuales se centran en el discurso, el conocimiento y el contexto.

Desde 1999 es profesor visitante en la Universidad Pompeu Fabra, en Barcelona.

Entre sus libros se destacan: *Ideología y discurso; Racismo y discurso en América latina; Racismo y discurso de las elites; Ideología, una aproximación multidisciplinaria; El discurso como estructura y proceso; Discurso y literatura; Texto y contexto.*

Vive en Barcelona, España, desde 1999.

Sus libros más importantes en inglés son:

- Some Aspects of Text Grammars (The Hague: Mouton, 1972)
- Text and Context (London: Longman, 1977)
- Macrostructures (Hillsdale, N.J.: Erlbaum, 1980)
- Studies in the Pragmatics of Discourse (The Hague: Mouton, 1981)
- Strategies of Discourse Comprehension (with W. Kintsch; New York: Academic Press, 1983)
- Prejudice in Discourse (Amsterdam: Benjamins, 1984)
- Discourse and Communication (Ed.) (Berlin: de Gruyter, 1985)
- Handbook of Discourse Analysis (Ed.) (4 vols., London: Academic Press, 1985)
- Communicating Racism (Newbury Park, CA: Sage, 1987)
- News as Discourse (Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1988)
- News Analysis (Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1988)
- Discourse and Discrimination (Detroit: Wayne State U.P., 1988) (with Geneva Smitherman, Eds.).
- Racism and the Press (London: Routledge, 1991)
- Elite Discourse and Racism (Newbury Park, CA: Sage, 1993).
- Discourse Studies, 2 vols. (Ed.). (London: Sage, 1997).
- Ideology (London: Sage, 1998).
- Racism at the Top (Klagenfurt, Drava Verlag, 2000) (with Ruth Wodak, Eds.).
- Communicating Ideologies (with Martin Pütz & JoAnne Neff-van Aertselaer, Eds.) (Frankfurt, etc.: Lang, 2004).
- Context. A Multidisciplinary Theory. (In preparation)

# " Debemos preservar las lenguas de culturas que nos hacen parecer cada vez más hombres y menos objetos "

Un especialista italiano en la lengua del Dante se refiere a la necesidad de defender las lenguas y de preservarlas en el contexto de la globalización. Dice que antes se hablaba un italiano "precioso" que ha mutado hacia otras variantes y que los movimientos migratorios cambiaron la lengua, tanto dentro como fuera de Italia.

"Berlusconi creó un vocabulario nuevo a partir de los lenguajes populares", dice Alessandro Masi secretario general de la Scuola Dante Alighieri, de Roma, en la sede de la Scuola en Buenos Aires, antes de su conferencia "Il Mondo in Italiano". Aunque no vino a hablar de Berlusconi, sostiene que si pudo crear un léxico nuevo fue porque tuvo "grandeza y limitación en el interpretar y no interpretar las exigencias de una Italia que, en cierto modo, está cambiando y quiere cambiar".

## —¿Qué significa hablar del mundo italiano aquí en Buenos Aires?

—El mundo se maneja con valores de la globalización, estandarizados. Nosotros representamos, en cambio, un componente de la cultura en este mundo. No un valor globalizado sino específico. Representarlo aquí en Buenos Aires es como un papel tornasolado que muestra qué es lo bueno y qué no es bueno de nuestra cultura, comparándolo dentro y fuera de Italia. Los italianos padecemos el mal de un narcisismo y un provincialismo que siempre nos vuelve autorreferenciales. Mirarse cada tanto al espejo en un recorrido laberíntico, como estar frente a la cultura en un escenario internacional como Buenos Aires, es de lo más interesante.

## —El historiador Fernando Devoto dijo que a fines del siglo XIX Buenos Aires era una ciudad italiana...

—La cultura argentina es el espejo positivo y negativo de Occidente hoy. Aquí viven y se nutren las contradicciones del capitalismo más avanzado y aquí conviven, no obstante, las almas más secretas de la cultura occidental. Aquí está el alma del origen cristiano negado por la Comunidad Europea que convive con un espíritu libre que Europa ya perdió. Es una pena que algunos europeos hayan olvidado esta parte de Sudamérica que es hija de

nuestra cultura. Sería de gran ayuda descubrirla y aproximarnos a ella para entender en qué nos hemos convertido los europeos.

## —¿Y qué ocurre con la lengua italiana, cómo se combate la influencia del inglés?

—Hace diez años habría dicho que la lengua italiana y la inglesa todavía podían competir en el mercado de las lenguas. Hoy ese mercado está globalizado y vive de manera monopólica en la condición de asistencia anglófona a todos los idiomas. Así surgió el "globish" o sea un inglés globalizado que no es igual en ninguna parte del mundo. Esto hace que, por un lado, sea cómodo usar una lengua común para todos en Taipei, Nueva York, Hong Kong o Moscú pero, por el otro, nosotros siempre buscamos algo particular, que no se parezca a los otros. El italiano forma parte de esas esencias naturales, culturales, absolutas de lo bello, de la armonía, que no encontramos en la cultura masificada. Debemos preservar las lenguas de culturas que nos hacen parecer cada vez más hombres y menos objetos. La lengua es un organismo vivo. Muta. Si hasta hace unos años hablábamos un italiano precioso, elegante, hoy nuestro italiano se adapta a los tiempos. Pero al adaptarse a los tiempos, son más los elementos que ofrece a la cultura mundial que los que soporta. Y ese es un elemento que muy pocos lingüistas tienen claro. Pero nuestra presencia a través de la moda, el diseño, el estilo del vivir italiano, el arte, la arquitectura hace que la estructura lingüística esté activa.

## —¿Y dónde se encuentra en este momento la identidad italiana cultural? ¿En la comida, en la música, en el cine, en la literatura..?

—Hoy, la identidad italiana se encuentra sobre todo en esa particular curva compuesta por la capacidad creativa

de ofrecer una alternativa al malestar del mundo. Aunque a menudo, incluso, las imágenes que llegan de Italia sean imágenes difíciles, como la basura en Nápoles. Lo italiano consigue entrar en una nueva dimensión sobre todo en las formas del lenguaje teatral. Vivimos una condición de continua representación de nosotros mismos. Por lo que debo decir que: es poco visto el cine, pero merecería verse más; es poco leída la literatura de nuestros autores jóvenes, pero merecería ser más leída; desgraciadamente, las leyes del mercado mundial imponen pocos nombres que no representan lo que es el gran gusto, la gran alegría, la gran belleza del ser y el sentirse todavía italiano.

**—¿Y qué tipo de influencia ejercen los inmigrantes en la identidad y la lengua?**

—La inmigración ha sido un fenómeno grande del cual todavía no digerimos completamente la coda, la parte final. Probablemente porque estamos viviendo una fase crítica de inmigración hacia Italia. Mi abuelo, que emigró a Estados Unidos a los 11 años, representa todavía para mí una parte de aquella Italia que salió de Italia. Hoy, en cambio, veo esa Italia nueva que entra en Italia. Tenemos una lengua que se formó dando grandes impulsos a la inmigración y que hoy los está sufriendo. Como decía, la nuestra es una lengua viva, que tiene muchos frentes abiertos, no es un monolito como la francesa o la inglesa, pero ofrece todavía una capacidad de debate abierto. Por eso, insisto en subrayar lo importante que es no generalizar desde afuera este momento de vida cultural italiana porque está cargado, impregnado de grandes significados que seguramente no tardarán en revelarse en poco tiempo. Por el momento, es como si la lengua viviese una fase de incubación: es interesante vivir en Italia como lo es vivir en los márgenes de los territorios palestinos de Jerusalén. Hay un conflicto viviente entre los confines y estamos viviendo una estratificación cultural que estoy seguro que va a dar de nuevo grandes frutos. La emigración hizo que el lenguaje cambiara para los italianos tanto dentro como fuera. Es interesante observar cómo el lenguaje de fuera y dentro llevará a modificar nuestra identidad.

**—¿Y el contexto político tiene una influencia importante en este momento?**

—La política en Italia es algo que vive paralelamente al país real. En la era de las ideologías, la política asume un valor fundamental en nuestras acciones. En la época de la tecno-

logía comercial, la política es uno de los productos que pueden ser asimilados, o rechazados o adquiridos. Por esa razón, veía el valor político en el grado de capacidad de saber ofrecer a lo que es un mercado de las ideas que es cada vez más veloz, cada vez más dinámico. Mucho más de lo que cree la propia política. La política misma cree todavía que está hablando con un pueblo que está quieto. En realidad, las ideas son mucho más veloces que la política misma.

**—¿Existe un vocabulario berlusconiano?**

—Berlusconi logró admirablemente crear un léxico nuevo, un vocabulario nuevo, sirviéndose justamente de lo que son los lenguajes populares. Esa fue su grandeza y su limitación en el interpretar las exigencias de una Italia que, en cierto modo, está cambiando y quiere cambiar.



**Alessandro Masi**

Reside actualmente en la ciudad de Roma. Graduado en Letras e Historia del Arte, se ha desempeñado como docente de su especialidad en distintas instituciones educativas italianas y ha ejercido diversos cargos directivos en entes culturales de su país. Es autor de numerosos libros y publicaciones sobre arte italiano y sobre la lengua italiana.

Desde 1999 es secretario general de la Dante, de Roma.



# Letras que llegan de Oriente... en español

En los últimos años las ventas de libros de literatura japonesa en la Argentina crecieron de modo exponencial. De ellos, la mayoría corresponden a títulos de Yasunari Kawabata y de Haruki Murakami. Los fans de Banana Yoshimoto, una autora de 42 años, desataron a su vez una "banana-manía". Detrás del éxito hay una historia literaria en la que se adentra cada vez más gente y donde juegan un papel los traductores que acercaron esta literatura todavía poco conocida.

por **Héctor Pavón**

Hay algo de desconcertante en el trazo de la literatura japonesa. Y no sólo es una cuestión de fina y elegante caligrafía, lo es también el resultado de las tramas de sus novelas, de esos relatos que por momentos son nebulosos y donde los recuerdos se turnan con el realismo para tejer una trama en una zona donde la porosidad de la frontera entre la vida real y la imaginada se agudiza y el relato, agitado, al fin fluye. Esas imágenes poco claras suelen armar historias fascinantes que, sin duda, seducen en un primer acercamiento desde la rareza. Japón todavía es un país exótico a los ojos occidentales, y esa característica es la puerta de entrada para adentrarse en una cultura tan compleja como atractiva.

En las novelas japonesas siempre muere alguien. Pero la muerte no es un tema de fondo ni un ruido externo, es parte deter-

minante de la trama. Y no es extraño porque la muerte está presente en la cultura japonesa y muchas veces los protagonistas de las novelas, y de la vida real, mueren y deciden morirse de diferentes formas. Hay un deambular distinguible en la singularidad de cada historia que hace que lo imprevisible rompa calmas que parecían perpetuas o que la trama psicológica, de suspense, se mezcle con lo místico, con la muerte y con la vida más allá de la muerte.

Nombres como Murakami, Yoshimoto o Yasunari Kawabata son casos de ventas llamativos que a su vez provocan el efecto de búsqueda de clásicos como Yukio Mishima, Kazuo Ishiguro, Kenzaburo Oé, Junichiro Tanizaki, Yasushi Inoué, Hisako Matsubara, Ryunosuke Akutagawa, Sei Shonagon, entre otros. En los últimos años, y especialmente entre 2005 y 2007, las cifras de



Yoshimoto, Banana. © Basso Cannarsa

ventas de libros de literatura japonesa en la Argentina superaron los 160 mil ejemplares, de los cuales más de 60 mil corresponden a libros de Kawabata y casi 45 mil a los de Murakami. Esto sin tener en cuenta libros de haiku, filosofía, cocina, fotografía, entre otras inquietudes.

*Un grito de amor desde el centro del mundo* es el título de la novela más exitosa en la historia del Japón. Más de tres millones y medio de ejemplares se vendieron sólo en ese país y ahora también ha generado un fenómeno de ventas en España. Su autor se llama Kyoichi Katayama. "Al despertarme siempre estoy llorando. No es porque esté triste. Es que, cuando regreso a la realidad desde un sueño feliz, me topo con una fisura que me es imposible franquear sin verter lágrimas. Y eso, por más veces que me ocurra, siempre es así", son palabras de Sakutarô, el protagonista, que a través de una voz sufrida expone cierta sensación de desasosiego. Algo que no es extraño para muchos jóvenes japoneses. Hay gritos, susurros, voces que piden ser escuchadas en una sociedad que parece no tener oídos. Estas declamaciones forman parte no sólo de la literatura de Katayama, cuyo libro es un best-seller, sino de un espíritu que recorre la letra de una narrativa que desde su nacimiento indaga en lo profundo de subjetividades que suelen ser complejas.

En los últimos diez años una parte significativa de la narrativa japonesa se tradujo al español y no sólo en España. Aquí también se realizaron traducciones locales que se exportan a Hispanoamérica y que lograron acercar muy bien las intenciones de autores contemporáneos y clásicos del Japón.

Anteriormente sólo se accedía a unos pocos libros del Premio Nobel de Literatura 1968 Yasunari Kawabata, del extraordinario Yukio Mishima y del otro Nobel 1994, Kenzaburo Oé. La escasez de traducciones al español limitaba a los lectores hispanohablantes a un catálogo re-

cortado de autores y obras, que, en su mayoría eran traducidos del inglés. En la última década se recobraron estos autores mencionados, en especial Kawabata cuya obra fue traducida aquí por la editorial Emecé desde el inglés, otra parte desde la lengua madre y supervisado por lectores japoneses. Del mismo modo, Editorial Tusquets trajo la muy exitosa y atractiva literatura de Banana Yoshimoto y Haruki Murakami. Este último, ya convertido en un escritor de culto en todo el mundo. Ambos fueron traducidos del japonés en España.

En épocas recientes se descubrieron autores más clásicos y fundamentales como Higuchi Ichiyo, autora de *Cerezos en tinieblas* y que fue la gran escritora mujer que retrató el ingreso de Japón a la era Meiji, a fines del siglo XIX, la de la transición al capitalismo. Murió a los 24 años pero dejó una pequeña obra clave para entender ese paso. Del mismo modo se vuelven imprescindibles Mori Ogai con *En construcción* y Natsume Soseki con *Almohada de hierbas*. En el siglo XI Sei Shonagon escribió *El libro de la almohada*, traducido aquí por Amalia Sato y que lleva vendidos diez mil ejemplares. Es un clásico de la época que narra la vida cotidiana en la corte durante el período Heian (794-1185).

Pero si hay una obra clave de la literatura japonesa a la que se acaba de tener acceso es *La novela de Genji* escrita posiblemente en el año 1008. Este símbolo de la cultura japonesa le pertenece a Murasaki Shikibu, una dama de honor de la Corte Imperial de Heian del siglo XI. Es una de las primeras novelas de la historia y acaba de "cumplir" mil años.

Pocos años después, Dama Sarashina, nacida en el año 1008, escribía *Sueños y ensoñaciones de una dama de Heian*. Es un relato intercalado donde cuenta un viaje por Japón y en el que resalta la gran emoción que sintió al recibir de regalo los "rollos" de *La Novela de Genji*.

El panorama también contempla dos figuras imprescindibles que relatan con crudeza un Japón duro y frío: Junichiro Tanizaki y Ryunosuke Akutagawa. Este último fue el primero en ser traducido a lenguas extranjeras y es el autor de *Rashomon*, que Akira Kurosawa llevó al cine. Por su parte, Tanizaki transita el camino generado por el conflicto entre los valores tradicionales y las ideas modernas del amor y la belleza como ocurre en *Elogio de la sombra*.

Otro de los autores identificado con las nuevas generaciones de escritores japoneses es Kazuo Ishiguro, quien vive en Londres desde los seis años. A pesar de la distancia en el tiempo y el espacio que lo separa de Japón, Ishiguro retrata el país de sus recuerdos con una rara autenticidad. Banana Yoshimoto, por su parte, tiene lectores recategorizados como fans que reconocen en ella un



Haruki Murakami

puente que une el manga con una narrativa ambigua que revela las profundidades y contradicciones del Japón ultramoderno. Un hallazgo reciente es la muy intrigante Minae Mizumura con *Una novela real*.

Y el caso de Haruki Murakami es el más particular de la actualidad. En su trazo encarna cierta complejidad narrativa y explicadora de la vida japonesa, sus textos tienen algo de humorístico y surreal, y al mismo tiempo reflejan la soledad y el amor, su persistencia o ausencia. Murakami se ha revelado como un autor digerible para quienes buscan acceder al "Japón profundo". En *Crónicas del pájaro que da cuerda al mundo* queda expuesta su más lograda prosa del país del choque cultural. De la tradición y de la hipermodernidad.

A lo largo de los siglos los textos de la literatura japonesa llevan cierta marca funeraria. Y esto no es un detalle folclórico ni de contexto sino que suele influir en la trama y hasta la puede determinar. No es casual, la muerte en todas sus formas ha atravesado la vida japonesa: guerras internas y externas, culto del harakiri, gas sarín y suicidio joven. En la literatura clásica y la reciente aparece el Japón guerrero de siempre, especialmente el del siglo XX. Muchas veces los protagonistas de las novelas, y de la vida real, mueren y deciden morir de diferentes formas. Tal vez esto sea una característica que define un modo de narrar pasajes y transformaciones. Un pasaje permanente entre la vida y el más allá.

## Heike, obra clave de la historia de Japón

El *Cantar de Heike* es una de las obras fundamentales de la literatura japonesa. Es un espejo majestuoso y magnífico en el que se refleja una lucha intensa y cruel entre dos clanes de samuráis, los Genji o Minamoto y los Heike o Taira. Este relato pertenece a la tradición de la literatura oral y era cantado por sacerdotes budistas ciegos. Fue escrito a fines del siglo XIII y reorganizado un siglo después. Son 12 libros breves más un epílogo que ha sido tratado como un texto sagrado.

Aquí desfilan guerreros heroicos, mujeres tristes, cortesanos ambiciosos mezclados en epopeyas que ponen en plano de comparación a esta obra con *La Ilíada*. El libro exhibe el fin de una época, el período Heian (789-1185) y el comienzo de otra, el de los clanes militares que se va a prolongar hasta el período Meiji, cuando el país entra en la era moderna.

El período Heian se caracterizaba por conservar tres características fundamentales para una época espléndida. Estabilidad sociopolítica, prestigio social de la casa imperial y un orden económico cimentado en una tributación centralizada.

Esta obra es una tragedia y también una elegía, tiene algo de lamento melancólico, donde se presente el castigo implacable a la maldad de los hombres y se extraña el pasado cortesano esplendoroso. Es la muerte de una época, el nacimiento de algo nuevo que todavía no tiene forma y provoca angustia.

El ritmo de la obra está marcado por el tañido de una campana que va señalando hechos clave de la épica relatada. Es un tañido lúgubre que se repite en los doce libros y preanuncia tragedias, tristezas. Uno de esos momentos es el de la oración de la emperatriz Kenreimon-in antes de morir. Como todo el texto, es el llanto por la remembranza del pasado encantado y la desesperanza por la llegada de un presente no deseado.

La llegada de este libro, traducido por Rumi Tani Moratalla y Carlos Rubio López de la Llave, es una clave fundamental para entender una época que, aunque lejana y diferente, traza una línea definida hacia el cambio que hoy vive Japón.



## "Los profesionales universitarios sean unidos, esa es la ley primera, porque si ellos no concuerdan los legislan los de afuera"\*

La Trad. Públ. Marta Susana Boccanelli es la representante oficial del CTPCBA desde 1996, e integra la Mesa Directiva de la Coordinadora de Entidades Profesionales Universitarias de la Ciudad de Buenos Aires (CEPUC) desde el año 1997, pero cabe señalar que nuestro Colegio está en la CEPUC desde sus inicios, ya hace 29 años. Esta coordinadora promueve y difunde las actividades de las profesiones universitarias y como suele decir el Dr. Gerardo Luppi, presidente de la entidad: "Debemos estar atentos a toda la normativa legal que se vincula con el ejercicio de las profesiones".

por Marta Susana Boccanelli

La Coordinadora de la CEPUC está integrada por más de 200.000 profesionales universitarios agrupados en 16 Consejos y Colegios de profesionales, y desde 1982 viene trabajando para coordinar las actividades de defensa, promoción y difusión de las profesiones universitarias. La Traductora Pública Boccanelli, quien fue miembro del Consejo Directivo del CTPCBA en el período 1996-2000 y Presidenta del Tribunal de Conducta en el 2000-2005, integra, en calidad de Secretaria, la Mesa Directiva de la CEPUC, desde 1997 hasta la fecha.

El CTPCBA dialogó con nuestra representante sobre la historia institucional y las acciones que llevan adelante desde la Coordinadora para beneficiar a los profesionales que forman parte de las organizaciones miembro.

### —¿Qué es la CEPUC?

—La CEPUC es una entidad que se creó en 1982 en respuesta a la necesidad de coordinar las actividades de los distintos Consejos y Colegios Profesionales de la Ciudad de Buenos Aires. Cada una de estas entidades tienen políticas propias pero todas defienden a los profesionales y sus estilos de vida profesional. Y como esa actividad no estaba coordinada, nace la CEPUC para llevarla a cabo. Los fundadores fueron el Dr. López Santiso, del Consejo Profesional de Ciencias Económicas, el escribano Asnáñez Jáuregui, del Colegio de Escribanos, y el Dr. Pérez Colman, quien fue un excelente asesor legal de varias de las entidades miembro de la CEPUC hasta hace muy poco.

Básicamente, la CEPUC está conformada por los Consejos Profesionales creados por ley y de matriculación obligatoria. Pero tenemos una categoría de miembros observadores donde se pueden afiliar organizaciones profesionales que no tengan colegiación o matriculación obligatoria; esto ocurre con los profesionales de la salud, por ejemplo: médicos, odontólogos y psicólogos, que se encuentran representados ante la CEPUC en esa categoría.

La necesidad de coordinar las instituciones surge, como mencioné anteriormente, ante la insuficiencia o imposibilidad que existía de estar atentos a toda la normativa legal que se vincula con el ejercicio de las profesiones. Hay muchísimos aspectos en los que todas las profesiones coinciden (capacitación, temas impositivos), pero hay otros que tienen que ver con las particularidades propias de las instituciones. La unión de todas estas entidades profesionales permite aunar esfuerzos y lograr éxitos que, de otra manera, no podrían ser posibles.

Nuestro objetivo esencial es coordinar y planificar actividades de promoción, defensa y difusión de las profesiones universitarias. Un segundo objetivo consiste en deliberar sobre temas de interés público o de interés nacional y también aportar facilidades a esos profesionales. Actualmente, en la CEPUC contamos con las siguientes comisiones de trabajo: Actuación de Peritos en la Justicia, Aplicaciones Informáticas, Asuntos Universitarios, Cultura, Deportes, Jóvenes Profesionales, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, Mercosur y Salud. Estas co-

misiones se reúnen no sólo en la sede de la CEPUC sino, como la de Cultura, en la nuestra. Los profesionales que desean participar en estas comisiones lo pueden hacer con la autorización previa por escrito de las instituciones donde se encuentran matriculados. Esto significa un riquísimo aporte en el trabajo que se realiza por el intercambio que surge entre los participantes y las inquietudes que después se elevan a la Mesa Directiva de la CEPUC o a la Junta de Gobierno (plenario que reúne a todos los delegados de las entidades miembro, rotando la sede de reunión una vez en casa Colegio/Consejo Profesional).

Creemos que el beneficio de pertenecer a la CEPUC consiste sobre todo en beneficiar a la sociedad logrando una buena participación social de sus profesionales. Cada profesional tiene un estilo de vida propio pero, como dije anteriormente, de alguna manera es la unión la que nos da fuerza. Desde hace varios años y a instancias del Colegio Público de Abogados fui elegida por unanimidad como representante de la CEPUC ante el Consejo de Planeamiento Estratégico de la Ciudad de Buenos Aires. De eso se trata participar, estar presente en todos aquellos lugares donde la voz del profesional universitario pueda ser oída y reconocida. Estas posiciones en distintos lugares son muy importantes para que el estilo y la capacitación del profesional universitario se reflejen en actos de gobierno o de control. En estos momentos estamos actuando casi formalmente en organismos de asesoramiento legislativo o formativo de la Ciudad de Buenos Aires, por ejem-

\*Dr. Francisco Rodríguez Linck, Gerente General de la CEPUC.

plo estamos a punto de ser incluidos en una ley marco para la creación del Consejo Económico y Social, que exige el artículo 45 de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, lo que permitirá aún más que los profesionales universitarios de la Ciudad a través de la CEPUC tengan más presencia; por eso es importante estar, pertenecer, trabajar en pos de un bien común, nuestras profesiones. Si cada uno actuara en forma individual no obtendría, seguramente, el objetivo que persiga con la celeridad que lo puede conseguir la CEPUC.

La CEPUC no tiene como misión actuar dentro de las instituciones educativas universitarias, eso lo realiza cada Consejo/Colegio en forma particular, nosotros actuamos directamente sobre el Ministerio de Educación y otros organismos vinculados con la enseñanza superior, a efectos de que algunas cuestiones se traten con la debida seriedad.

Respecto de las características que debe tener una institución para pertenecer a la CEPUC, diría que ante todo deben haber sido creadas por ley y por lo tanto estar conformadas por profesionales que requieren de la colegiación obligatoria para desempeñarse en su actividad. La que no integra la CEPUC sencillamente es porque no lo desea. Ahora, respecto de aquellas que sí lo desean pero no están creadas por ley ni tienen matriculación obligatoria, CEPUC trata de vincularse con la que tiene mayor número de matriculados o mayor prestigio y, si ellos lo desean, los hacemos miembros, como ocurrió con la Federación Médica de la Ciudad de Buenos Aires o la Asociación de Psicólogos.

Un tema muy importante que cada tanto se plantea dentro del seno de la CEPUC es el tema de las incumbencias. Estas limitan el ejercicio profesional sólo a aquellos profesionales que están autorizados a actuar dentro de ese campo. Esas incumbencias las fija el Ministerio de Educación y nosotros tratamos de influir sobre el Ministerio para intentar ordenar la proliferación de carreras que hay en este momento. Después hay un segundo nivel donde los organismos de control exigen la participación de los profesionales para determinadas cosas y nosotros cuando lo detectamos tratamos de ejercer un mecanismo de control que tenemos otorgado por nuestros estatu-

tos. Aunque ese control de vigilancia profesional no esté acordado por ley, el organismo de control puede o no aceptar nuestra recomendación.

El ámbito de acción de la CEPUC es la Ciudad de Buenos Aires, aunque algún Consejo tenga jurisdicción nacional.

Por último, deseo reiterarles que la CEPUC permite una interacción entre sus integrantes en lo que tiene que ver, por ejemplo, con la capacitación. Promovemos esa interacción e intercambiamos la publicidad de las distintas capacitaciones que hacen los diversos Consejos/Colegios ya que nosotros, como CEPUC, no lo hacemos salvo que se organice algún seminario o congreso que interese a todas las profesiones por igual, como podría ser el cobro de honorarios en la Justicia.

Asimismo, les recuerdo que la CEPUC es una entidad que estatutariamente requiere que para tomar decisiones de política profesional se adopten por unanimidad. Como mencioné antes, hoy integran la CEPUC 16 entidades y cada una o la mayoría de ellas cambian sus autoridades cada dos años, así que los delegados ante la CEPUC están cambiando permanentemente. Esto hace que se lleve adelante un manejo de gran coordinación y de búsqueda de consenso. Los miembros de la Mesa Directiva somos elegidos por los delegados de las entidades miembro cada dos años. Podemos ser reelectos.

Queremos agradecer a la *Revista Consejo* del Consejo Profesional de Ciencias Económicas y al Dr. Gerardo Luppi en especial, por permitirnos aunar esfuerzos y compartir esta entrevista con nuestros matriculados.

## Lista de las entidades miembro

**Colegio de Calígrafos Públicos de la Ciudad de Buenos Aires**

[www.colegiodecaligrafos.org.ar](http://www.colegiodecaligrafos.org.ar)

**Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires**

[www.colegio-escribanos.org.ar](http://www.colegio-escribanos.org.ar)

**Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires**

[www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)

**Colegio Oficial de Farmacéuticos y Bioquímicos de la Capital Federal**

[www.cofybcf.org.ar](http://www.cofybcf.org.ar)

**Colegio Público de Abogados de la Capital Federal**

[www.cpacf.org.ar](http://www.cpacf.org.ar)

**Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo**

[www.cpau.org](http://www.cpau.org)

**Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

[www.cpcecf.org.ar](http://www.cpcecf.org.ar)

**Consejo Profesional de Ingeniería Civil**

[www.cpic.org.ar](http://www.cpic.org.ar)

**Consejo Profesional de Ingeniería Industrial**

[www.cpii.org.ar](http://www.cpii.org.ar)

**Consejo Profesional de Ingeniería Mecánica y Electricista**

[www.copime.org.ar](http://www.copime.org.ar)

**Consejo Profesional de Ingeniería de Telecomunicaciones, Electrónica y Computación**

[www.copitec.org.ar](http://www.copitec.org.ar)

**Consejo Profesional de Médicos Veterinarios**

[www.medvet.com.ar](http://www.medvet.com.ar)

**Consejo Superior Profesional de Geología**

[www.consejogeologia.org.ar](http://www.consejogeologia.org.ar)

**Federación Médica Gremial de la Capital Federal**

[www.femeca.com.ar](http://www.femeca.com.ar)

**Asociación de Psicólogos de Buenos Aires**

[www.psicologos.org.ar](http://www.psicologos.org.ar)

**Asociación Gremial de Odontólogos de la Ciudad de Buenos Aires**

[www.agociba.com.ar](http://www.agociba.com.ar)

## Conformación de la mesa directiva

**Presidente: Dr. Gerardo Luppi,**

(C. P. C. Económicas, CABA);

**Vicepresidente 1º: Ing. Víctor Fumbarg**

(C. P. Ing. Mecánica Electricista);

**Vicepresidente 2º: Dr. Jorge A. Poliak**

(C. P. Abogados C. F.);

**Secretaria: Trad. Públ. Marta S. Bocca-nelli** (CTPCBA);

**Prosecretario: Arq. Carlos A. Marchetto,**

(C. P. Arquitectura y Urbanismo)

**Tesorero: Esc. Arturo E. M. Peruzzotti**

(C. Escribanos CABA)

**Protosorero: Dr. Juan Miguel Prack**

(C. P. M. Veterinarios)

La sede administrativa de la CEPUC está ubicada en el edificio del Colegio de Escribanos, Alsina 2280, Piso 3.º (TC1090AAJ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El horario de atención es de lunes a viernes, de 14.00 a 17.00

Tel.: 4954-6563

e-mail: [info@cepuc.org.ar](mailto:info@cepuc.org.ar)

# Traducción y pensamiento

Intelectuales de todas las ciencias y disciplinas se han dedicado en algún momento de sus carreras a reflexionar sobre la traducción. Aquí les dejamos algunos conceptos e ideas de parte de pensadores que se detuvieron frente a la profesión del traductor para analizar su papel.

"Sobre la traducción notemos de entrada algo significativo, que consiste en el hecho de que por primera vez en Occidente es Roma quien traduce y no Grecia. Los griegos clásicos no tradujeron. La primera traducción que se hace al griego se remonta al siglo XII y es la *Consolación de la Filosofía* de Boecio, filósofo del siglo V. Roma, así pues, inaugura para Occidente, tanto lingüística como doctrinalmente, comentarios a textos traducidos."

**Antonio Tursi,**  
profesor de Lenguas Clásicas, Filosofía  
y Política Medieval y Renacentista de la UBA.

"A. se sienta ante su mesa para traducir el libro de otro hombre, y es como si entrara en la soledad de ese hombre y la hiciera propia. Aunque sin duda eso es imposible, pues una vez que se abre la brecha de una soledad, una vez que la soledad ha sido asumida por otro, deja de ser la soledad para convertirse en una especie de compañía. Aunque sólo hay un hombre en la habitación, en realidad hay dos."

**Paul Auster**

Toda lengua tiene peculiaridades imborrables, semejantes al sabor de los primeros frutos y a las voces dispersas de la infancia; no puede existir sin nociones del tiempo territorio. El 'color local' es una ilusión literaria imprescindible. Y no me refiero al pintoresquismo o al exitismo de bazar, sino al necesario contacto de un idioma con su época".

**Juan Villoro**

"Los traductores convierten el archipiélago incomunicable de los idiomas en un lugar de acogida. Ellos son los ingenieros que alzan los puentes necesarios para que transitemos quienes no dominamos los idiomas del mundo. Ellos nos aplanan el terreno del saber y del gozo. Ellos nos hacen llegar a planetas lejanos, a investigaciones científicas, al rumor indeleble de un poema."

**José Saramago**

"La exactitud de una traducción no es mera cuestión técnica. Es también ideológica. Y tiene un componente moral, que se hace patente cuando sustituimos el concepto de exactitud con el de fidelidad. En la ética de la traducción, lo que se proyecta es un servicio ideal: alguien que siempre está dispuesto a tomarse más molestias, persistir más tiempo, revisar de nuevo. Buena, mejor, inmejorable, ideal... por buena que sea una traducción, siempre puede ser mejorada, superada. ¿Puede una traducción ser la mejor? Por supuesto. Pero la traducción perfecta (o ideal) es una quimera que siempre se aleja. En todo caso, ¿ideal según qué criterio?."

**Susan Sontag**

"Como cualquier acto de escritura, la traducción siempre se emprende desde un terreno específico: el idioma del traductor, pero también desde el contexto cultural y sociohistórico en el que lleva a cabo su tarea. Traducir no es sólo trasponer un texto de un sistema lingüístico a otro: también es, como mínimo, reescribirlo en otro sistema literario, en el contexto de la lengua de destino. Se traduce al lugar y la época específicos de una lengua."

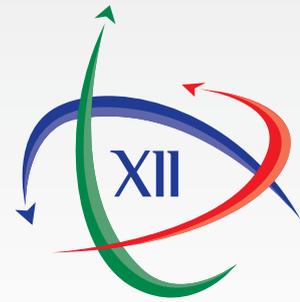
**Sergio Waisman,**  
traductor y profesor de Literatura Latinoamericana en la  
George Washington University

"Considero que para hacer observaciones teóricas sobre el traducir, no es inútil haber tenido experiencia activa o pasiva de la traducción. Por otra parte, cuando todavía no existía una teoría de la traducción, desde San Jerónimo hasta nuestro siglo, las únicas observaciones interesantes al respecto las hicieron precisamente los que traducían, y son bien conocidos los apuros hermenéuticos de San Agustín, que pretendía hablar de las traducciones correctas pero tenía un limitadísimo conocimiento de las lenguas extranjeras (no conocía el hebreo y sabía poco griego)."

**Umberto Eco**



Colegio de Traductores Públicos  
de la Ciudad de Buenos Aires



SIMPOSIO DE RITERM

## XII Simposio Iberoamericano de Terminología RITerm 2010

Del 14 al 17 de septiembre de 2010  
Buenos Aires, Argentina

Lugar de realización: Universidad del Museo Social Argentino (UMSA).  
Av. Corrientes 1723, C A B A.

- **Terminología y recursos tecnológicos**
- **Formación en terminología**
- **Terminología y traducción especializada**
- **Terminología y transferencia del conocimiento**
- **Terminología e identidad cultural**
- **Terminología y disciplinas afines: lexicología, redacción técnica**
- **Terminología, comunicación y análisis del discurso**
- **Terminología y fraseología especializada**

### Ponencias

- |            |   |
|------------|---|
| 15/03/2010 | Entrega de resúmenes                              |
| 14/04/2010 | Notificación de aprobación de resúmenes           |
| 01/06/2010 | Entrega de ponencias completas                    |
| 15/07/2010 | Notificación de aprobación de ponencias completas |

### Próxima inscripción

A partir del 2 de enero de 2010  
Por Internet en [www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)  
Personalmente en Sede Corrientes  
(Av. Corrientes 1834, CABA.)

### Informes

[riterm\\_2010@traductores.org.ar](mailto:riterm_2010@traductores.org.ar)



El Colegio de Traductores Públicos  
de la Ciudad de Buenos Aires organiza el



# V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

*“ Traducir culturas: un desafío bicentenario ”*

**Del 12 al 16 de mayo de 2010**

En consonancia con los festejos del Bicentenario

**Lugar de realización: Panamericano Buenos Aires Hotel & Resort**

Carlos Pellegrini 551, Buenos Aires, Argentina

## Invitados Especiales

**Felipe Pigna** (Argentina)  
**María Kodama** (Argentina)  
**Alberto Gómez Font** (España)  
**Ruslan Mitkov** (Inglaterra)  
**Xosé Castro Roig** (España)  
**Bente Christensen** (Noruega)  
**Amparo Hurtado Albir** (España)  
**Sylvie Vandaele** (Canadá)  
**Sergio Waisman** (EE.UU.)  
**Christiane Nord** (Alemania)  
**Antonio Martín** (España)  
**Miguel Ángel Vega Cernuda** (España)  
**Manuel Ramiro Valderrama** (España)

## Oradores destacados

**Martín Hadis** (Argentina)  
**Alicia Zorrilla** (Argentina)  
**María Isabel Zwanck** (Argentina)  
**María Rosa Lojo** (Argentina)  
**Teresita Valdetaro** (Argentina)  
**Hernán Nemi** (Argentina)  
**Sergio Viaggio** (Argentina)

- Traducción
- Interpretación
- Tecnología
- Formación
- Terminología
- Lenguaje y comunicación
- Cultura y traducción
- Teoría y metodología de la traducción
- Investigación en traducción
- Patria y traducción
- Ejercicio profesional
- La asociación profesional
- Importancia e incidencia del idioma español

## Ponencias:

**16/11/2009**

Entrega de resúmenes

**14/12/2009**

Notificación de aprobación de resúmenes

**1/02/2010**

Entrega de trabajos completos

**29/03/2010**

Notificación de aprobación de trabajos completos

## Aranceles

Valores de inscripción (1)	Inscripción temprana (hasta el 1/11/2009)	Primera inscripción (hasta el 28/2/2010)	Segunda inscripción (hasta el 28/3/2010)	Tercera inscripción (hasta el 2/5/2010)	Durante el Congreso
Traductor público matriculado (2)	\$ 270	\$ 370	\$ 420	\$ 470	\$ 500
Estudiante	\$ 170	\$ 270	\$ 320	\$ 370	\$ 400
Otros profesionales	\$ 330	\$ 430	\$ 480	\$ 530	\$ 560
Disertante	-	-	-	\$ 300	-
Inscripción sólo para el primer día (12/5/2010)	-	\$ 200	\$ 220	\$ 250	\$ 300
Inscripción sólo por un día (excepto 12/5/2010)	-	\$ 160	\$ 180	\$ 210	\$ 260

(1) Los valores de inscripción pueden registrar incrementos, de acuerdo con la cotización del dólar libre en el mercado cambiario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

(2) Matriculados en el CTPCBA y en las demás instituciones miembros de la Federación Argentina de Traductores.

## Informes

congreso2010@traductores.org.ar

Tel.: (54 11) 4372-2961/7961

## INSCRIPCIÓN

A partir del 3 de agosto de 2009

Por Internet: [www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)

Personalmente: en la sede de Avda. Corrientes 1834